

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA AGRARIA
“ANTONIO NARRO”**

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIOECONÓMICAS



**PATRONES DE CONSUMO ALIMENTARIO EN LOS
HOGARES DEL ESTADO DE VERACRUZ 1994-2005**

**Por:
VÍCTOR MANUEL GERÓNIMO ANTONIO**

TESIS

**PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIADO EN ECONOMÍA AGRÍCOLA Y
AGRONEGOCIOS**

**BUENAVISTA, SALTILLO, COAHUILA, MÉXICO
MAYO DEL 2008**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA AGRARIA
“ANTONIO NARRO”**

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIOECONÓMICAS

**PATRONES DE CONSUMO ALIMENTARIO EN LOS
HOGARES DEL ESTADO DE VERACRUZ 1994-2005**

**POR:
VÍCTOR MANUEL GERÓNIMO ANTONIO**

**TESIS
QUE SE SOMETE A CONSIDERACIÓN DEL H. JURADO EXAMINADOR
COMO REQUISITO PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

LICENCIADO EN ECONOMÍA AGRÍCOLA Y AGRONEGOCIOS

**APROBADA
PRESIDENTE DEL JURADO**

DR. GILBERTO ABOITES MANRIQUE

COASESOR

COASESOR

DR. FRANCISCO MARTÍNEZ GÓMEZ

LIC. OSCAR J. MARTÍNEZ RAMÍREZ

COORDINADOR DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIOECONÓMICAS

M C TOMÁS E. ALVARADO MARTÍNEZ

**BUENAVISTA, SALTILLO, COAHUILA, MÉXICO.
MAYO DEL 2008**

DEDICATORIA

En cada paso de mi vida he recibido el amor y el apoyo incondicional de mi familia, por lo cual dedico este trabajo a:

Mi madre: Sra. Alba Antonio Hernández

Por ser la mujer divina y maravillosa que me dio la oportunidad de conocer el mundo, por las atenciones que en mí ha tenido, por los consejos que me ha dado, la tolerancia y los valores transmitidos, mil gracias, mamá.

Mi padre: Sr. Gerardo Gerónimo Del Ángel

Por el apoyo moral que me ha brindado, por las motivaciones para seguir siempre adelante, y porque he aprendido muchas cosas con su ejemplo, como son la honestidad, el respeto y muchos valores más, pero sobre todo por ser mi padre.

Mis hermanitos: Francisco Javier, Luis Gerardo y Mariela, por que han sido mi motivación para echarle muchas ganas y darles un buen ejemplo.

A mi novia: Elizabeth

Por todos los momentos hermosos que he vivido a su lado, por su comprensión y estar conmigo en las buenas y en las malas.

A mis amigos

Lucerito, Marleni, Alejandra, Irene, Ángela, Sara, Marisol, Margarita, Gabriela, Jesús Jiménez, Germán, Santos, Alejandro, José Alberto, Gildardo, Tony, Biby, Lupe, Rosalinda, Ing. Rolando, por las momentos que hemos compartido.

A mis compañeros de la generación 2003-2007 de la carrera de Lic. En Economía Agrícola y Agronegocios que compartieron y, vivieron parte de sus vidas y por permitirme conocerlos.

AGRADECIMIENTOS

A Dios

A ti señor, por darme fortaleza y la voluntad de seguir adelante, pero sobre todo por darme salud, además de ser la luz que guía mi camino, por ti señor gracias.

A la sociedad mexicana

Por las contribuciones que hacen para que las universidades públicas sigan transmitiendo educación a miles de jóvenes, que gracias a ello pude culminar mi carrera.

A mi alma mater "UAAAN"

Por permitir ser parte de ella, por prepararme y darme las armas para que pueda enfrentarme en la vida.

Al Dr. Gilberto Aboites

Por compartir sus conocimientos, sugerencias, por la paciencia en aclarar las dudas que surgieron y dedicar su valioso tiempo en la elaboración de este trabajo y, porque gracias a él pude terminar satisfactoriamente, pero sobre todo por su amistad y confianza.

Dr. Francisco Martínez

Por ser una persona quien compartió sus conocimientos en aula de clases, pero sobre todo por el apoyo que me brindó en la revisión de este trabajo.

Al Lic. Oscar

Por aceptar colaborar en la revisión de este trabajo y por sus valiosas aportaciones, además de ser uno de mis maestros al cuál tuve mucha confianza, y formó parte en la formación de mi carrera y que además considero amigo.

A mis profesores de la División de Ciencias Socioeconómicas, en especial a los del departamento de Economía, por los conocimientos recibidos en clases.

INDICE GENERAL

	PÁG
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO	4
1.1 La Teoría del Consumidor.....	4
1.1.1 Ley de Engel.....	7
1.2 Ingreso y Consumo.....	9
1.3 Patrones de Consumo.....	14
1.4 Cambios en los Patrones de Consumo.....	17
1.5 Relación entre Consumo y Alimentación.....	20
1.6 Nutrición.....	22
1.7 Metodología de la Investigación.....	23
1.7.1 Planteamiento del problema.....	24
1.7.2 Objetivos de la investigación.....	26
1.7.3 Hipótesis de la investigación.....	27
1.7.4 Estructuración de las variables.....	27
1.7.5 Retos de la investigación.....	28
Conclusiones.....	29
CAPITULO II CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL ESTADO DE VERACRUZ	31
2.1 Aspectos Físicos del Estado.....	31
2.2 Regionalización.....	32
2.3 Datos Demográficos del Estado de Veracruz.....	33
2.3.1 Estructura de la población total del estado según sexo.....	34
2.3.2 Tasa de crecimiento de la población.....	34
2.3.3 Población ocupante por vivienda.....	35
2.3.4 Distribución de la población urbana y rural.....	35
2.3.5 Hogares según sexo del jefe.....	36
2.3.6 Estructura de la población del estado por edad.....	36
2.4 Actividad Económica de la Entidad.....	37
2.4.1 Sector primario.....	37
2.4.2 Sector secundario.....	38
2.4.3 Sector terciario.....	38

2.5 Gastronomía	39
2.5.1 Cocina	39
Conclusiones	45
CAPÍTULO III ESTRUCTURA DEL INGRESO Y GASTO EN LOS HOGARES VERACRUZANOS	46
3.1 Importancia del Ingreso en el Consumo.....	46
3.1.1 Distribución del ingreso en el estado de Veracruz	50
3.1.2 Comparación del ingreso a nivel nacional y Veracruz.....	53
3.2 Estructura del Gasto Monetario a Nivel Nacional y Veracruz.....	55
3.2.1 Distribución del gasto monetario en los hogares de Veracruz	59
3.3 Distribución del Gasto Monetario en Alimentos y Bebidas por Deciles a Nivel Nacional y Veracruz.....	61
Conclusiones	63
CAPÍTULO IV PATRÓN DE CONSUMO ALIMENTARIO EN LOS HOGARES VERACRUZANOS	65
4.1 Cambios en los Patrones de Consumo	65
4.2 Gasto de los Hogares de Veracruz por Grupo de Alimentos	67
4.3 Patrón de Consumo Alimentario en Veracruz.....	70
4.4. Media de Consumo de los Principales Alimentos más Consumidos en Veracruz	77
4.4.1. Cereales	77
4.4.2. Carnes, pescados y mariscos	81
4.4.3 Leche y sus derivados, huevo, aceites y grasas	87
4.4.4 Verduras y leguminosas.....	90
4.4.5. Bebidas	92
4.4.6 Azúcar blanca y morena	94
Conclusiones	95
CONCLUSIONES GENERALES	97
BIBLIOGRAFÍA	102
ANEXOS	105

ÍNDICE DE GRÁFICAS Y CUADROS

	PÁG.
Gráfica 1 Curva de oferta-ingreso	8
Gráfica 2 Curva de Engel	8
Cuadro 1 México. Estados con representatividad en la ENIGH 1992 – 2005	25
Figura 1 Mapa de la República Mexicana con el estado de Veracruz	31
Figura 2 Regionalización del estado de Veracruz.....	33
Cuadro 2 Veracruz. Cifras correspondientes al II Censo de Población y Vivienda, 2005.....	34
Cuadro 3 Veracruz. Población total según sexo 1930 a 2005.....	34
Cuadro 4 Veracruz. Tasas de crecimiento poblacional, 1950-2005.....	35
Cuadro 5 Veracruz. Población ocupante por vivienda, 2000-2005.....	35
Cuadro 6 Veracruz. Distribución de la Población Urbana y Rural, 2000-2005....	36
Cuadro 7 Veracruz. Hogares según sexo del jefe 2000 y 2005.....	36
Cuadro 8 Veracruz. Población por edad, 2005.....	36
Cuadro 9 México. Estados con representatividad en la ENIGH 1992 – 2005	47
Cuadro 10 Veracruz. Rango de ingreso real por decil, base: 2002	48
Cuadro 11 Veracruz. Ingreso real promedio por decil, base 2002.....	49
Gráfica 3 Veracruz. Distribución del Ingreso real por deciles, 1994-2005.....	50
Cuadro 12 Veracruz. Distribución porcentual del ingreso total por deciles, 1994-2005	51
Gráfica 4 Veracruz. Distribución porcentual del ingreso total por decil, 2005	52
Cuadro 13 Veracruz. Índice de desigualdad, 1994-2005	52
Gráfica 5 Comparación de ingresos a nivel México y Veracruz, 1994.....	54
Gráfica 6 Comparación de ingresos a nivel México y Veracruz, 2000.....	54
Gráfica 7 Comparación de ingresos a nivel México y Veracruz, 2005.....	55
Cuadro 14 Distribución porcentual del gasto monetario por actividad a nivel México y Veracruz 1994-2005.....	57
Gráfica 8 Comparación del gasto monetario porcentual por actividad a nivel México y Veracruz 1994-2005	59
Gráfica 9 Veracruz. Distribución del gasto monetario por actividad, 1994-2005	61
Gráfica 10 Comparación del gasto monetario en alimentos y bebidas por deciles a nivel México y Veracruz, 1994-2005.....	62
Cuadro 15 Veracruz. Composición del gasto monetario porcentual por grupo de alimentos, 1994-2005. Precios del 2002	68
Gráfica 11 Veracruz. Gasto monetario porcentual por grupo de alimentos, 1994-2005	69

Cuadro 16 Veracruz. Numeración de los alimentos más consumidos	73
Cuadro 17 Veracruz. El orden de importancia que guardan los 20 alimentos de mayor gasto monetario por deciles, 1994,2000 y 2005.....	74
Gráfica 12 Veracruz. Porcentaje del gasto monetario en productos de maíz respecto al total de alimentos y bebidas, 1994-2005.....	76
Gráfica 13 Veracruz. Porcentaje del gasto monetario en alimentos consumidos fuera del hogar respecto al total de alimentos y bebidas, 1994-2005.....	76
Cuadro 18 Veracruz. Los 20 alimentos más consumidos por los hogares para el año 2005	77
Gráfica 14 Veracruz. Análisis de la media del consumo de tortilla de maíz por deciles, 1994-2005.....	78
Gráfica 15 Veracruz. Análisis de la media del consumo de masa de maíz por deciles, 1994-2005.....	79
Gráfica 16 Veracruz. Análisis de la media del consumo de maíz grano por deciles, 1994-2005.....	80
Gráfica 17 Veracruz. Análisis de la media del consumo de pan de dulce por deciles, 1994-2005.....	81
Gráfica 18 Veracruz. Análisis de la media del consumo de pollo entero por deciles, 1994-2005.....	82
Gráfica 19 Veracruz. Análisis de la media del consumo de pollo en piezas por deciles, 1994-2005.....	83
Gráfica 20 Veracruz. Análisis de la media del consumo de carne de res (bistec y milanesa) por deciles, 1994-2005.....	84
Gráfica 21 Veracruz. Análisis de la media del consumo de carne de cerdo (pulpa, bistec, trozo y molida) por deciles, 1994-2005	85
Gráfica 22 Veracruz. Análisis de la media del consumo de carne de cerdo (costilla y chuleta) por deciles, 1994-2005	85
Gráfica 23 Veracruz. Análisis de la media del consumo de carnes procesadas (jamón) por deciles, 1994-2005.....	86
Gráfica 24 Veracruz. Análisis de la media del consumo de Pescados y mariscos (bagre, carpa, mojarra, camarón etc.) por deciles, 1994-2005	87
Gráfica 25 Veracruz. Análisis de la media del consumo de leche pasteurizada por deciles, 1994-2005	88
Gráfica 26 Veracruz. Análisis de la media del consumo de queso fresco por deciles, 1994-2005.....	88
Gráfica 27 Veracruz. Análisis de la media del consumo de huevo de gallina por deciles, 1994-2005.....	89
Gráfica 28 Veracruz. Análisis de la media del consumo de aceite vegetal por deciles, 1994-2005.....	90
Gráfica 29 Veracruz. Análisis de la media del consumo de jitomate por deciles, 1994-2005.....	91

Gráfica 30 Veracruz. Análisis de la media del consumo de frijol por deciles, 1994-2005	92
Gráfica 31 Veracruz. Análisis de la media del consumo de refresco por deciles, 1994-2005.....	93
Gráfica 32 Veracruz. Análisis de la media del consumo de agua purificada por deciles, 1994-2005	94
Gráfica 33 Veracruz. Análisis de la media del consumo de azúcar blanca y morena por deciled, 1994-2005.....	95

INTRODUCCIÓN

La situación actual de las familias mexicanas es cada vez más crítica debido, en parte, al creciente desempleo y problemática económica, social, política y cultural que vive el país, esto se ha apreciado cuando se analiza el ingreso total del hogar, ya que como bien se sabe el ingreso familiar disponible limita o posibilita el acceso a los satisfactores materiales que requieren las familias mostrando las condiciones favorables o desfavorables de la población.

Es por eso que en los últimos años el consumo de alimentos se ha venido modificando y da lugar a la homogeneización de los patrones de consumo. El cambio se da por igual en el medio rural y en el urbano, además, se ha observado la incorporación de nuevos componentes en el consumo de alimentos, sin embargo, la información que existe a nivel regional es escasa pues la principal base de datos que sobre el tema se maneja es la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH).

Para conocer los aspectos que inciden en los patrones de consumo, existen limitaciones de información cuando no se trabaja con encuestas aplicadas en campo. Por ello generalmente se utilizan las Encuestas Nacionales de Ingreso Gasto del Hogar, que afortunadamente es representativa para algunas entidades en algunos años, tal es el caso del estado de Veracruz para los años de 1994, 2000 y 2005, lo que nos permitió realizar esta investigación.

Lo anterior por sí mismo constituye un aporte significativo al campo de la economía agrícola, pues el haber utilizado esas bases de datos, con representatividad estatal, permite afirmar que las inferencias aquí presentadas tienen validez estadística y, según la revisión bibliográfica y documental realizada, no existe una publicación con información empírica con la precisión y profundidad aquí desarrollada.

El propósito de esta investigación fue analizar los cambios en los patrones de consumo alimentario, aunque existen varias maneras de acercarse al

problema se analizaron en función del ingreso que percibieron los miembros de los hogares veracruzanos. Para ello con base en información de las ENIGH 1994, 2000 y 2005 se identificó a los 20 alimentos más consumidos por la población, agrupada en deciles de ingreso, en el que se determinó el porcentaje de gasto y la cantidad consumida de cada alimento por cada estrato socioeconómico.

Para estudiar los cambios en el consumo fue necesario analizar el ingreso de las familias mexicanas y la manera en que está distribuido, ya que permite tener una perspectiva más amplia de lo que un hogar puede consumir.

Torres (1998) señala que los grandes cambios del patrón alimentario en México se dieron durante la década de los cuarenta del siglo pasado producto de una transición social que fortaleció la clase media, y también, debido principalmente al predominio de la población urbana sobre la rural, cuyo desequilibrio resultó del fenómeno migratorio que se origina en la descapitalización del campo junto a mayor oferta de empleo y remuneración en las ciudades.

Los objetivos planteados que nos llevaron al desarrollo de esta investigación fueron:

- Determinar el patrón de consumo alimentario de los hogares del estado Veracruz.
- Construir los deciles de ingresos de los hogares veracruzanos
- Identificar los 20 alimentos principales que registran mayor importancia en cuanto al gasto y volumen consumido.
- Determinar el porcentaje del gasto destinado en alimentos, respecto de los otros rubros, en el ámbito nacional y estatal y así puede realizar una comparación.

Las hipótesis que guiaron nuestra investigación fueron:

- a) En las familias veracruzanas el porcentaje de gasto monetario que destinan al consumo de alimentos es mayor en relación a la media nacional.
- b) Los patrones de consumo de alimentos de los hogares tanto de estratos socioeconómicos bajos, medios y altos ingresos del estado de Veracruz tienden a una homogeneización en cuanto a los alimentos que consumen,

no así en el volumen consumido y el gasto realizado, debido al nivel de ingreso de los diferentes deciles.

La investigación encontró que los patrones de consumo de la población del estado de Veracruz está registrando numerosas transformaciones, que están en función del ingreso que perciben, pues además de que existen varios factores como la cultura, la educación, ubicación geográfica, etc., el principal es el ingreso, ya que se observó que éste limita el tipo y cantidad de alimento consumido.

También se observó que el ingreso se encuentra cada vez más concentrado y más desigual en la población veracruzana. Además que la mayoría de los hogares se ubican en los deciles de más bajo ingreso (I al IV), ya que el ingreso percibido es menor a la media nacional, deduciendo que existe más pobreza en la entidad.

El documento se integra por cuatro capítulos. El primero realiza una descripción detallada del marco teórico metodológico utilizado en la investigación, señalando los conceptos básicos de la teoría del consumidor, la relación entre ingreso y consumo de los bienes alimenticios, tal es el caso de la “Ley de Engel”, definición y cambios de patrón de consumo, así como demás factores que influyen en el consumo de alimentos.

El segundo hace una breve descripción de las características generales del estado de Veracruz, así como los platillos tradicionales prevalecientes dentro de las regiones del estado.

El tercero analiza través del índice de Gini y el índice de desigualdad utilizado por CONAPO (1999) el ingreso de los hogares y el problema de concentración y de desigualdad. Con base en el contexto, se analizó la distribución del gasto en los diferentes rubros, en especial a alimentos en grandes agregados y a nivel de deciles realizando una comparación a nivel nacional y estatal.

El cuarto analiza el porcentaje de gasto monetario destinado por grupos de alimentos y específicamente un análisis de la media del consumo de los 20 alimentos más consumidos por los hogares de Veracruz. Finalmente se dan a conocer las conclusiones generales.

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO

En este capítulo se analizan los principales conceptos teóricos relacionados con la determinación de los patrones de consumo de alimentos y el comportamiento de los consumidores, desde el punto de vista económico, así como demás elementos que documentan, enriquecen y contribuyen a un mejor entendimiento del tema, además de la metodología seguida para el desarrollo de la investigación.

1.1 La Teoría del Consumidor

Esta investigación se centra en el comportamiento económico de los consumidores, por lo que partimos por entender qué es la demanda. Siguiendo a Varian (1999:99), en relación a la teoría económica de la demanda, éste señala que la demanda son todos los bienes y servicios que el consumidor está dispuesto a retirar del mercado, asumiendo que sus elecciones óptimas están en función del ingreso y de los precios de los bienes. Por lo tanto en la teoría del consumidor (demanda), la estática comparativa consiste en investigar cómo varía la demanda cuando varían los precios y los ingresos.

Veamos que se entiende por estática comparativa. Ésta es el estudio de las respuestas a los cambios del entorno económico, comparativa porque se trata de comparar dos situaciones: el antes y después de la variación del entorno económico; y estática porque no interesan los procesos de ajuste que entraña el cambio de una elección por otra, sino sólo la elección final de equilibrio.

Para analizar el comportamiento en el cambio de los patrones de consumo desde un punto de vista económico, es necesario ver cómo varía la demanda por parte de un consumidor cuando varía su ingreso. Estos bienes se dividen en normales e inferiores, para los alimentos normales la demanda aumenta cuando aumenta el ingreso, mientras que para un alimento inferior cuando aumenta el ingreso da lugar a una reducción de su consumo (Varian, 1999:99-100).

El análisis de la elasticidad ingreso de la demanda ante los alimentos,

mide el comportamiento cuantitativo y cualitativo de la relación ingreso-gasto con respecto a la distribución de ingreso.

De acuerdo a la exposición de Dominick (2001) la elasticidad ingreso de la demanda mide el cambio porcentual en la cantidad comprada de un artículo por unidad de tiempo, debido a un cambio porcentual dado en el ingreso de un consumidor. Así cuando la elasticidad ingreso de la demanda es negativa, el bien es inferior. Si es positiva, el bien es normal. Un bien normal generalmente es un bien de lujo si su elasticidad ingreso de la demanda es menor a 1; de no ser así, es un bien básico. Así, un bien puede ser un bien de lujo a niveles “bajos” de ingreso, un bien básico a niveles “intermedios” y un bien inferior a niveles “altos” de ingreso (Dominick, 2001:51). Sin embargo, por regla general, las elasticidades ingreso tienden a girar en torno a 1.

Los tipos de bienes juegan un papel importante en este análisis ya que de estos dependerá para observar el comportamiento de los productos ante los consumidores. Los comportamientos de las curvas de oferta precio y la curva de demanda son los siguientes: sustitutos perfectos, complementarios perfectos y un bien discreto.

Se tienen sustitutos perfectos cuando el consumidor se especializa en el bien que tenga el precio más bajo. Los complementarios perfectos cuando, independientemente de cuáles sean los precios, el consumidor siempre demandará la misma cantidad de los bienes. Mientras que un bien discreto si el precio del bien 1 es muy elevado, el consumidor preferirá estrictamente consumir cero unidades; si es suficientemente bajo, preferirá estrictamente consumir una unidad, mientras que a un precio de equilibrio le dará igual consumir el bien 1 que no consumirlo., este precio se denomina precio de reserva (Varian, 1999:110-111).

Por su Parte Di Mare, Alberto (1992) hace referencia de un plan económico de la unidad de consumo. En la que menciona la teoría del proceso económico, en lo que hace a la teoría de la demanda del consumidor, consiste en determinar las relaciones entre necesidades, medios de satisfacerlas y recursos disponibles, cosas que determinan los bienes que serán demandados por cada unidad de consumo en un período dado.

Las unidades de consumo, como tipos ideales que son, se supone que únicamente consumen, adquiriendo de las unidades de producción o explotaciones todo cuanto consumen, ya preparado para el consumo. Estos bienes y servicios se los procuran pagándolos con los ingresos que perciben por su participación en el proceso productivo, como remuneración a su trabajo (salarios), o a su propiedad (rentas), por el uso del crédito que les brinden los proveedores y, cuando consideremos la actividad pública, por transferencias (rentas de la seguridad social) (Di Mare, Alberto, 1992).

Los juicios que intervienen en el consumo son:

- Los fines que desea lograr
- Los medios con que supone alcanzarlos,
- Teniendo en cuenta el comportamiento probable de los precios de los bienes
- La unidad de consumo establece una escala de preferencia de los bienes deseados, es decir, un plan económico de consumo

Elementos que constituyen los planes económicos son:

- Las preferencias,
- Los medios disponibles,
- La apreciación del comportamiento futuro de los hechos económicos.

Por otra parte, la teoría del consumidor postkeynesiana, admite que las preferencias tienen una estructura lexicográfica incompatible con la existencia de una función de utilidad escalar. Así el consumidor dividiría los bienes entre categorías y pre asignaría una parte de la renta a cada categoría distribuyendo entre los bienes de cada categoría posteriormente el presupuesto. Existe una cierta evidencia empírica de que los consumidores gastan su dinero de esta manera. Las ideas básicas proceden de Nicholas Georgescu-Roegen y Herbert Simon de la escuela behaviorista. Los principios básicos son:

- Racionalidad procedimental (Herbert Simon). El consumidor se regiría por reglas o hábitos no compensadores.

- Saciedad (Georgescu-Roegen). Más allá de un umbral finito la necesidad queda satisfecha y consumir más unidades no aumenta la satisfacción o "utilidad".
- Separación (Lancaster). El consumidor divide los bienes y necesidades en diversas categorías, débilmente relacionadas (medidas a partir de las elasticidades-precio cruzadas).
- Subordinación (Georgescu-Roegen). Las necesidades están jerarquizadas y subordinadas unas a otras.
- Crecimiento (Georgescu-Roegen, Pasinetti). El tiempo y el aumento de ingresos permiten pasar de una necesidad a otra de forma escalonada.
- Dependencia (J. K. Galbraith). Las necesidades están influidas por la publicidad, las modas, la cultura y los amigos.
- Herencia (Georgescu-Roegen). Las elecciones de hoy están condicionadas por las elecciones de ayer. De acuerdo con esto a medida que mejora o empeora la renta de un consumidor las variaciones de las cantidades consumidas serán dependientes de las del pasado más que decisiones optimizadoras (Wikipedia, 2008).

Fernández Baca (2000), define a la función de utilidad del consumidor de la siguiente manera:

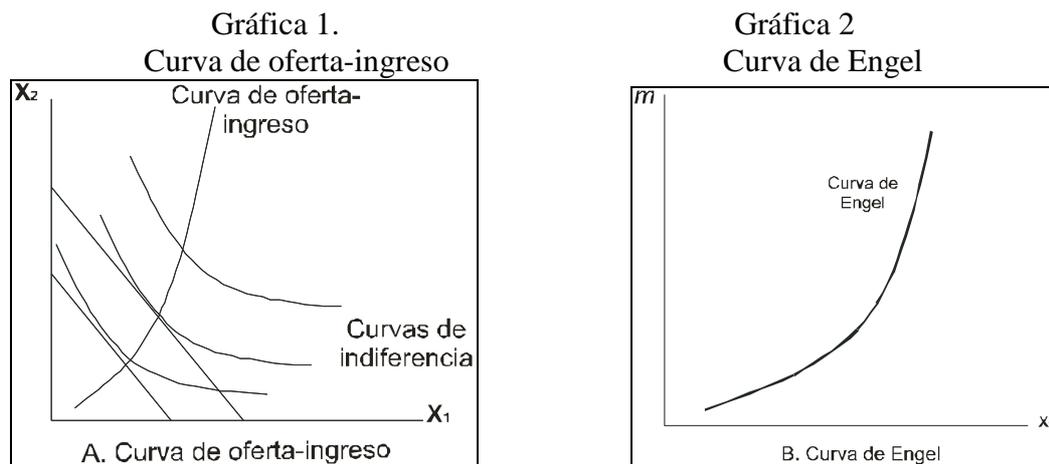
$$U = f(X_1, X_2, X_3, \dots, X_n) \quad (1.1)$$

Donde “U” es el nivel de la utilidad y “Xi” son los bienes y/o servicios que consume una determinada persona.

1.1.1 Ley de Engel

Diversos economistas han estudiado las relaciones que existen entre el ingreso y el consumo, donde han recopilado información sobre el gasto de las familias y las han clasificado según su nivel de ingresos para observar los cambios o coincidencias más significativas. Engel realizó una generalización empírica sobre la conducta de los consumidores. Observó que los gastos en alimentos disminuyen e términos relativos cuando aumenta el ingreso y, a ésta hipótesis se le conoce como “la ley de Engel” (Solís, 2006:8).

Si siguiendo con la exposición de Varian (1999), supongamos que tenemos un nivel de ingreso que llamaremos m , en donde existe una elección óptima para cada uno de los bienes a elegir, además mantenemos fijos los precios de los bienes 1 y 2 se puede observar como varía la demanda cuando varía el ingreso y se genera entonces una curva conocida como curva de Engel, que muestra la variación de la demanda cuando varía el ingreso y todos los precios se mantienen constantes (Varian, 1999:101-102).



Fuente: Varian, 1999:102

Las gráficas anteriores muestran como varía la demanda cuando varía el ingreso (A). La curva de oferta-ingreso (o senda de expansión del ingreso) representa la elección óptima correspondiente a diferentes niveles de ingreso, manteniéndose fijos los precios (B). La curva de Engel muestra la elección óptima del bien 1 en función del ingreso m (Varian, 1999:102).

Los comportamientos de las curvas de oferta-ingreso y las curvas de Engel son los siguientes: sustitutos perfectos, complementarios perfectos, preferencias Cobb-Douglas, preferencias homotéticas y preferencias cuasilineales.

Los supuestos económicos que explican el comportamiento de la función demanda indican lo siguiente:

Los productos sustitutos perfectos nos indican si el precio del bien 1 es menor que el precio del bien 2, el consumidor se especializará en el consumo del bien 1, su incremento en el ingreso significa que aumenta su consumo de dicho bien. Mientras que para los productos complementarios perfectos dado que el

consumidor consume la misma cantidad de cada bien, la demanda estará definida por el ingreso entre la suma de los dos precios.

Para el caso de las preferencias Cobb-Douglas si se mantiene fijo el precio del bien 1, esta será una función lineal del ingreso, por lo tanto si se duplica el ingreso se duplica la demanda, es decir, a medida que crece el ingreso crece la demanda. Mientras que las preferencias homotéticas cuando aumenta el ingreso, la demanda de un bien puede aumentar más o menos deprisa que ella, si aumenta deprisa decimos que es un bien de lujo y si aumenta menos deprisa decimos que es un bien necesario.

En cuanto a las preferencias cuasilineales un incremento en el ingreso no altera la demanda del bien 1 y todo el ingreso adicional se destinara al consumo del bien 2.

Los bienes ordinarios son los que al bajar su precio aumenta la demanda, mientras que los bienes Giffen son los bienes que al reducir el precio del bien 1 provoca una disminución en su demanda.

Nicholson (1997) menciona que la ley de Engel es válida no solo en una determinada área geográfica, sino también en los distintos países y continentes: las comparaciones internacionales muestra que, en promedio, los individuos de los países menos desarrollados gastan en alimentos un porcentaje mayor de su ingreso que los individuos de las economías industriales. De hecho esta ley es una observación empírica tan sistemática que algunos economistas han sugerido que la proporción de ingreso que se gasta en alimentos podría ser útil indicador de la pobreza, las familias que gastan más del 35 por ciento de su ingreso en alimentos podrían considerarse “pobres”, no así en las que gastan un porcentaje inferior a ese (Nicholson, 1997:90-91).

1.2 Ingreso y Consumo

Un punto de partida para entender el contexto teórico del consumo estriba en la premisa de que el trabajo humano y el consumo se consideran como la parte medular de todas las sociedades en su proceso de producción. A través del trabajo humano combinado con recursos naturales se generan bienes y servicios, los cuales no tienen otro destino que el de consumirse. En las sociedades actuales el

ingreso es reflejo fiel de su nivel de avance, y ello se concatena con el nivel de consumo que generan en diversos tipos de bienes, aunque la alimentación, como factor inmediato de las necesidades, sea quizás el más significativo (Torres, 1998:7).

La relación entre el ingreso y el consumo de alimentos es muy importante porque el primero influye en gran medida en el tipo, calidad y cantidad que consume un hogar.

Para continuar es conveniente precisar dos conceptos claves y que son las variables que se manejarán a lo largo de la investigación: ingreso corriente monetario y el gasto corriente monetario.

Ingreso corriente monetario: Percepciones en efectivo que recibieron los miembros del hogar durante el período de referencia a cambio de la venta de su fuerza de trabajo a una empresa, institución o patrón, así como el ingreso en efectivo y/o en especie de un negocio agropecuario o bien el ingreso en efectivo de un negocio no agropecuario o los rendimientos derivados de cooperativas de producción, propiedad de algún miembro del hogar, se incluyeron los alquileres, intereses, dividendos y regalías derivados de la posesión de activos físicos y no físicos, las transferencias recibidas que no constituyeron un pago por su trabajo y otros ingresos corrientes percibidos. Las principales fuentes de estas percepciones son de seis tipos:

1. Remuneraciones al trabajo: Percepciones en efectivo que los miembros del hogar obtuvieron a cambio de la venta de su fuerza de trabajo a una empresa, institución o patrón con quién establecieron determinadas condiciones de trabajo mediante un contrato o acuerdo verbal o escrito.
2. Renta empresarial: Percepciones en efectivo provenientes de una empresa o negocio agropecuario o no agropecuario propiedad de algún miembro del hogar, se incluyeron los ingresos derivados de unidades de producción destinadas a la autosubsistencia, esta actividad productiva se realizó en forma independiente o asociada.
3. Cooperativas: Percepciones en efectivo provenientes de los rendimientos o ganancias generadas de las cooperativas de este tipo

de empresas o negocios que recibieron cada cooperativista miembro del hogar por su participación en la administración, gestión y distribución de sus beneficios.

4. Renta de la propiedad: Percepciones en efectivo provenientes de alquileres, intereses, dividendos y regalías derivadas de la posesión de activos físicos y no físicos propiedad de algún miembro del hogar.
5. Transferencias: Percepciones en efectivo que recibieron los miembros del hogar y que no constituyeron un pago por trabajos realizados ni por la posesión de activos físicos y no físicos.
6. Otros ingresos corrientes: Percepciones en efectivo provenientes de la venta de bienes muebles de segunda mano, vehículos, aparatos eléctricos de segunda mano (ENIGH, INEGI, Glosario 2000).

Gasto corriente monetario: Ingreso que los miembros del hogar destinaron, durante el período de referencia, para la adquisición de productos y servicios de consumo final y privado, para el gasto efectuado en dinero, o por la compra de productos y/o servicios que fue(ron) pagado(s), donado(s) y/o regalado(s) como una transferencia corriente a personas o instituciones ajenas al hogar; estos gastos realizados por los miembros del hogar, ya sea en dinero, en productos y/o servicios (ENIGH, INEGI, Glosario 2000).

Los cuales se dividen en ocho grandes rubros:

- 1) Alimentos y bebidas consumidas dentro y fuera del hogar y tabaco;
- 2) Vestido y calzado;
- 3) Vivienda, servicios de conservación, energía eléctrica y combustibles;
- 4) Artículos y servicios de limpieza y cuidados de la casa, enseres domésticos, muebles, cristalería, utensilios domésticos y blancos;
- 5) Cuidados médicos y conservación de la salud;
- 6) Transporte, adquisición, mantenimiento y accesorios para vehículos y comunicaciones;
- 7) Servicios y artículos de educación y esparcimiento, paquetes turísticos y para fiestas, hospedaje y alojamiento y

- 8) Artículos y servicios para el cuidado personal, accesorios y efectos personales, así como otros gastos diversos y transferencias.

La distribución del ingreso y su relación con el gasto familiar ofrece información útil para determinar la proporción monetaria que la población destina a la adquisición de bienes y servicios como alimentación, vivienda o salud. El comportamiento del gasto en alimentación da cuenta de la capacidad familiar para acceder a la canasta básica, además define su composición, la cantidad y la calidad de la dieta e indirectamente las compensaciones que resultan de los programas sociales y subvenciones al consumo de productos alimentarios (vía precios controlados y ayudas directas), así como las estrategias que siguen los diferentes grupos sociales en cuanto a frecuencia, cantidad, diversidad, formas de preparación y puntos de aprovisionamiento de los alimentos (Torres, 1998:112).

Según Rossetti (2005) el consumo de las familias, de todos los flujos que componen la demanda agregada, es el de mayor importancia. Este flujo de gastos se subdivide en por lo menos tres categorías, definidas a partir de la duración de los bienes y servicios consumidos: lo son durables, los semidurables y los duraderos. Los alimentos, la vestimenta y los artículos electrodomésticos son, respectivamente ejemplos de estas tres categorías. Los gastos en consumo de las familias en bienes y servicios de uso inmediato, no duradero, tienden a ser más estables, en términos absolutos, para satisfacer un conjunto limitado de necesidades de subsistencia. Las otras dos categorías tienden a ser menos estables, sea una función de los factores de temporada, sea por la propia esencia de la mayor parte de los bienes y servicios que las constituyen (Rossetti, 2005:709).

Totalizadas las sumas de los gastos de las familias con estas tres categorías de bienes y servicios de consumo, responden a un conjunto de factores determinantes.

Los de mayor importancia según Rossetti (2005) son lo siguientes:

Ingreso y riqueza

- Nivel de ingreso disponible, transitorio y permanente.
- Nivel de riqueza de las familias.

Estructura de la distribución del ingreso y de la riqueza

- Grado de concentración de los consumidores en cuanto a las condiciones futuras de abastecimiento
- Participación de los diferentes estratos socioeconómicos en el ingreso agregado.

Expectativas y culturas dominantes

- Expectativas de los consumidores en cuanto a las condiciones futuras de abastecimiento.
- Expectativas de los consumidores en cuanto a la evolución del nivel general de precios.

Cantidades y crédito

- Disponibilidad y costos directo al consumidor
- Patrones y niveles de las cantidades de los consumidores e invitación a su actualización y renovación.

Ingreso y riqueza. De todos los factores mencionados, el nivel de ingreso disponible es lo que las comprobaciones empíricas consideran más importante, al punto que en su versión más simple, el consumo de las familias, Cf, se da como una función del ingreso disponible, YD: a medida que el ingreso disponible se eleva, los gastos en consumo tienden también a aumentar; a la inversa de acuerdo con la hipótesis de una reducción del ingreso, las familias tienden a reducir sus gastos en consumo, principalmente los de bienes de menor necesidad y de uso durable. Así, hay una relación funcional de dependencia entre las variables Cf y YD de correlación positiva, que puede expresarse por:

$$Cf = f(YD)$$

La proporción del consumo en relación con el ingreso no es igual para diferentes niveles de ingreso. Supuestamente, los niveles de ingreso muy bajos por lo general no satisfacen las exigencias mínimas de consumo, que tienden a ser financiadas por procesos informales de transferencia de ingreso entre familias, de las de ingreso alto y medio a las de bajo ingreso, o por la utilización del dinero ahorrado. Hay un nivel de igualdad ingreso-consumo a partir del cual los gastos de consumo tienden a ser inferiores al ingreso disponible, haciendo viables flujos positivos de ahorro (Rossetti, 2005:710).

La falta de ingresos es una de las causas más importantes que impiden a la población obtener una dieta adecuada. Con la información de la Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), del INEGI, se observó que en los hogares más pobres el aporte dietético estriba en pocos alimentos, entre los que

destaca el consumo del maíz; en los hogares que cuentan con alto ingreso, la energía y los nutrientes se adquieren de una variedad más amplia de éstos, entre los que destacan frutas, vegetales y carnes (Martínez *et. al* 2003:26).

Siguiendo con Martínez (2003) a medida que el ingreso real continúa aumentando, lo que se destina a bienes básicos (comida, vestido, vivienda y transporte) se va haciendo cada vez más pequeño (aunque en términos absolutos se gaste más en éstos). Al mismo tiempo, aumentan los gastos en bienes y servicios de esparcimiento, educación de los hijos y servicios médicos. La experiencia demuestra que cuando el ingreso familiar se incrementa, su propensión media al consumo disminuye (Martínez *et. al* 2003:30).

1.3 Patrones de Consumo

Al conjunto de alimentos que habitualmente se consumen en un hogar se le denomina patrón de consumo alimentario y está determinado por el ingreso y la cultura, dado lo cual es diferente en cada época, región y estrato socioeconómico (Duana, 2004:5).

Según Torres (1998) un patrón alimentario es el conjunto de productos que un individuo, familia o grupo de familias consumen de manera ordinaria de acuerdo con un promedio habitual de frecuencia estimado en por lo menos una vez al mes; o bien que dichos productos cuenten con un arraigo tal en las preferencias alimentarias que puedan ser recordados por lo menos 24 horas después de consumirse. En la conformación del patrón alimentario intervienen factores multicausales: la cultura, los hábitos, el entorno físico, la disponibilidad de recursos, las actitudes y los valores sociales; sin embargo, en conjunto, se encuentra supeditado a la imposibilidad del ingreso y a las posibilidades de gasto de las familias, variables que además determinan la estructura y dinámica de la producción alimentaria (Torres, 1998:273).

La estructura del patrón alimentario y sus variaciones a lo largo del tiempo se expresan en dos vertientes: una de tipo social, heterogénea, como producto de la estratificación del ingreso, aun considerando un cuadro básico de alimentos, y la otra de carácter espacial, interregionalmente heterogénea, donde las regiones definen sus rasgos de consumo alimentario según las características de su

población y entorno, pero aceptan e incorporan modificaciones provenientes del exterior, producto de las tendencias hacia la homogeneización que impone la economía (Torres, 1998:24).

El patrón alimentario de México presenta una de la mayor diversidad mundial visto desde la cultura regional y la variedad de recursos comestibles; sin embargo resulta monótono y nutricionalmente desequilibrado por la inequidad en la distribución del ingreso hacia los grupos más pobres. En consecuencia, tenemos un patrón de consumo que refleja grandes oscilaciones en las estrategias de gasto familiar y también formas diferentes de acceso de la población a la diversidad alimentaria producto de la modernidad. Una apreciación al margen de consideraciones de tipo económico señala que la alimentación, y como consecuencia el patrón alimentario, además de aportar nutrientes al organismo se encuentra modelado por la personalidad, la cultura y las circunstancias. En tal caso, la conquista española contribuyó en mucho a definir el nuestro y los perfiles que posteriormente adoptó (Torres, 1998:25-26).

Kaufer (1995) afirma que las tendencias al cambio en el patrón de consumo alimentario se han dado por igual en el medio rural y en urbano, aunque están mucho más marcadas en este último, sobre todo en los estratos de ingresos medios y altos. Quizá debido a que se le ha puesto un estigma a la dieta tradicionalmente denominada como dieta "mexicana", la población siempre ha visto como un ejemplo a seguir la dieta occidental (con predominio de alimentos altamente refinados, con un alto contenido de energía y proteínas, azúcares refinados, grasas saturadas y colesterol, y muy pobres en fibra) que ha venido representando un símbolo de abundancia. Ahora se sabe que contrariamente a lo que se pensaba, la dieta promedio mexicana es equilibrada y valiosa y es más recomendable que la de los países altamente industrializados, siempre y cuando se dé en condiciones de suficiencia y diversidad. Es decir, el predominio de cereales y leguminosas, el consumo abundante y variado de frutas y verduras y la adición de pequeñas cantidades de alimentos de origen animal, como ocurren nuestra dieta tradicional, es más recomendable que las dietas basadas en productos de origen animal, ricos en grasas saturadas y colesterol, donde los cereales son muy refinados y por ende pobres en fibra, y el consumo de azúcar (como tal o en refrescos, pasteles, etc.) es excesivo (Kaufer, 1995:799).

Trápaga (2001) afirma, tal como lo hizo Torres (1998) y Kaufer (1995), que en México el patrón alimentario tiende a homogeneizarse con el modelo industrializado estadounidense, en virtud de su condición de importador neto de alimentos cuyo componente nutricional es, por cierto, discutible. Paradójicamente y dadas las condiciones de salarios bajos, se considera que en México el 65% del consumo alimentario familiar cotidiano está formado todavía por productos en fresco, y sólo 35% corresponde a los industrializados. O sea que, después de más de 50 años de industria alimentaria en el país, los bajos ingresos aparecen como una ventaja neta al conservar una base alimentaria más pertinente que la moderna, con un patrón de consumo alimentario tradicional.

Castañón *et. al* (2003) argumenta, que el comportamiento de la industria alimentaria para diversificar el consumo sólo se explica si se consideran varios factores que influyen en ella. Entre los principales se encuentran los siguientes:

- *Reestructuración familiar.* Cada vez es más común que tanto el hombre como la mujer trabajen fuera del hogar, lo cual establece cambios importantes en la demanda por alimentos procesados.
- *Disminución del tiempo para preparar los alimentos.* Representa un factor adicional para el crecimiento de la demanda de productos procesados, listos para su consumo.
- *Oscilaciones en el ingreso.* Al ser el sector de alimentos el que suministra los bienes básicos, se sacrifica el consumo de otro tipo de productos antes que a aquéllos (sobre todo en los estratos sociales medios).
- *Alrededor de 44% del consumo de las familias de bajos ingresos está conformado por cereales (maíz y sus derivados).* A medida que se incrementan los ingresos, el consumo tiende a diversificarse.
- *Los centros urbanos siguen creciendo sin control.* Lo cual reduce la disponibilidad de tierra cultivable y de mano de obra para las tareas del campo, mientras aumentan la demanda de alimentos procesados así como algunos fenómenos negativos, como la contaminación.
- *Los canales de distribución se han ampliado con las grandes tiendas de autoservicio.* Las cuales han multiplicado su número, variedad, distribución y servicios.

- *La desregulación de los precios ha contribuido a que las empresas fijen los suyos libremente, mejoren sus utilidades y, de esta manera, recuperen sus inversiones, lo cual ha constituido un incentivo para la inversión privada, en especial de las grandes empresas.*
- *Los hábitos de consumo y la demanda se han diversificado. De un mismo producto se tienen varias versiones, según el nicho de mercado al que vaya dirigido (recién nacidos, niños, adolescentes, jóvenes, adultos mayores, etcétera) (Castañón *et. al* 2003:117).*

De acuerdo con Ramos *et. al* (2005), en México se han identificado cinco patrones alimentarios básicos, y que concierne a una alta dependencia socioeconómica de sus actores, como el que refiere a los (a) grupos considerados pobres, en los cuales las se caracterizan por percibir menos de dos salarios mínimos, las familias están formadas por cinco personas en promedio y consumen alimentos de muy bajo contenido nutricional; (b) grupo de clase media, que está identificado por adquirir los productos novedosos de la industria alimentaria y ser el primer consumidor de comida rápida; (c) grupo de patrón "light", que incluye a las mujeres menores de 30 años que utilizan productos que cuidan su estética; (d) grupo de la ola natural, integra alimentos con alto contenido de fibra y sin grasas y finalmente el (e) grupo de tipo orgánico.¹

1.4 Cambios en los Patrones de Consumo

Las tendencias del consumo alimentario en México y el mundo, al comenzar el siglo XXI, obedecen al contexto de la mundialización, caracterizado por la rápida y creciente homogenización de los patrones de consumo, así como por una participación cada vez menos importante de los productos primarios en el comercio y donde Estados Unidos juega un papel protagónico (Trápaga, 2001).

El patrón de consumo alimentario posterior a la Segunda Guerra Mundial estuvo definido por el mercado interno de las economías, pero desde hace dos décadas está cada vez más determinado por el mercado mundial, dominado por la lógica de la ganancia de las empresas privadas y por las estrategias de los países

¹Los alimentos orgánicos son aquellos que utilizan insumos naturales [rechaza los insumos de síntesis química (fertilizantes, insecticidas, plaguicidas) y los organismos genéticamente modificados] mediante prácticas especiales como composta, abonos verdes, control biológico, repelentes naturales a partir de plantas, asociación y rotación de cultivos, etc., además considera el aspecto ecológico.

industrializados para conservar y extender sus hegemonías. Si antes los patrones alimentarios eran sobre todo nacionales y estaban definidos por los cultivos domésticos, sus condiciones ambientales y su tecnología; a partir de la Revolución Verde de la década de los 40, se homogeneizó el campo y se sometió a la lógica de los procesos de industrialización de los alimentos, lo que a su vez se tradujo en una creciente homologación de las formas del consumo masivo, y la introducción de dosis importantes de productos tóxicos (insecticidas, herbicidas, fungicidas, aditivos, colorantes, saborizantes, emulsificantes, estabilizadores, etc.), de cuyo consumo sólo se pueden marginar los sectores de alto poder adquisitivo que paguen más por productos generados con tecnologías limpias (Trápaga, 2001).

Kaufer (1995) argumenta que en los últimos años se han modificado de manera sustancial los hábitos alimentarios de la población. La cultura alimentaria nacional, con su amplio mosaico de expresiones regionales y locales, asumió tendencias al cambio, orientadas a homogeneizar los patrones de consumo mediante la incorporación paulatina de nuevos componentes en la alimentación cotidiana. Así por ejemplo, el consumo de trigo ha ido sustituyendo en cierta medida al de maíz y el consumo de alimentos autóctonos ha ido disminuyendo (Kaufer, 1995:798).

Según Torres (1998), entre los factores que se asocian a las variaciones del patrón alimentario sobresalen la influencia permanente de algunos productos que conformaron originalmente la dieta del mexicano, entre ellos el maíz, que aun con algunas modificaciones en su transformación y consumo resisten cualquier embate del tiempo; los cambios en la estructura familiar que alteran la organización tradicional del consumo; las limitaciones, asimetrías y heterogeneidades que derivan de una distribución del ingreso inequitativo, producto de una forma de concebir el desarrollo económico; la globalización de la economía que diversifica la oferta y se convierte en “pivote” para introducir productos diferentes a los habituales y que resulta de la propia tendencia humana para integrar novedades temporales sin modificar sustancialmente los hábitos, y las condiciones que impone el desarrollo económico a partir de la competencia, la publicidad, la presentación, la diversificación de marcas y la implantación de sistemas de distribución que definen formas individuales, grupales y globales en el consumo alimentario (Torres,1998:24).

A principios de los noventa comenzó a registrarse una rápida penetración de nuevos productos de mayor valor agregado y listo para servirse a la mesa. Sin embargo, la presencia inmediata de la crisis de mediados de los noventa ha obligado a la reversión de esa tendencia. Las empresas alimentarias prefieren retomar estrategias conservadoras o invertir en productos de consumo masivo estable como las tortillas, el pan, los derivados lácteos, el atún, sardinas, galletas y pastas, etc., pero sin descuidar las preferencias de generaciones más jóvenes que se orientan a la informalidad expresada en productos que satisfacen una dieta de preparación rápida pero que integre los nutrientes adecuados a una buena salud, como el consumo de fibras a través de cereales industrializados o bien el yogur (Torres, 1998:124).

Un elemento adicional de la relación industria alimentaria-patrón de consumo se expresa en los cambios de los sistemas de distribución y en las formas de presentación de los productos, los cuales pretenden una mayor individualización del consumo, aunque esto corresponde ahora al fenómeno de la globalización de la economía y la imposición de estrategias externas en grupos específicos de consumidores. Ello demuestra que la industria alimentaria es capaz de vencer cualquier barrera cultural, por difícil que sea, y responder a las pautas de consumo de acuerdo con las necesidades que demanda la modernización económica y la organización social (Torres, 1998:125).

Cabe mencionar que los estados del norte, por su cercanía geográfica con los poblados fronterizos del sur de Estados Unidos y la lejanía de los centros de abastecimiento del centro del país han incidido en el cambio del patrón de consumo. Es así que ésta vinculación geográfica, histórica y económica favoreció hábitos de consumo muy similares a los de esta población (Sierra *et. al* 2002).

Los consumidores han optado por adquirir alimentos orgánicos ya que éstos traen beneficios para la salud, la preocupación por la conservación del medio ambiente, el sabor y la frescura que caracterizan a estos alimentos. No obstante, el orden de su importancia varía mucho por región y país, por los antecedentes y la fuerza política del movimiento verde, la conciencia de la población y el papel del Estado en el fomento de la producción y el consumo (Gómez *et. al*, 2003:131).

Dicho autor argumenta que los consumidores de productos orgánicos son los que tienen una mejor preparación académica y no precisamente quienes tienen un mejor ingreso; también destacan aquellos que tienen una mayor educación relacionada con los alimentos y conocimiento sobre las prácticas de producción orgánicas. A su vez, sobresalen los consumidores que son padres jóvenes, interesados en la salud de sus hijos y en la calidad de su alimentación, quienes consideran que los productos orgánicos cumplen ambas características (Gómez *et. al* 2003:131)

1.5 Relación entre Consumo y Alimentación

Efectivamente, el consumo más importante y de primera necesidad para todos los seres humanos es el alimentario; sin embargo, dado el nivel de producción de los alimentos y la distribución del ingreso, es heterogéneo en todas las sociedades del mundo (Torres, 1998:18).

De acuerdo con Torres (1998), si comparamos el gasto que realizan las familias en alimentos a nivel internacional, según de datos de FAO, en 1996 México se clasifica entre las economías de ingresos medios, con un gasto en este renglón –como porcentaje del gasto total privado-, de 33.7%, frente a las economías de altos ingresos que gastan entre el 10 y el 20%, o las de bajos ingresos que gastan entre 40 y 71 por ciento. Sin embargo, las cifras per cápita esconden un hecho contundente: que sólo los estratos de mayor poder adquisitivo de la población mexicana tienen ingresos suficientes para satisfacer ampliamente sus necesidades alimentarias. Según la Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares, 6 de los deciles peor colocados de la encuesta en 1994 gastaron entre 41.6 y 54.4% de sus ingresos monetarios en alimentos, lo que es un indicador del más bajo nivel de desarrollo (Torres, 1998:56).

Mientras las grandes transnacionales que comercializan semillas modificadas genéticamente comienzan a obtener alta rentabilidad de sus inversiones en México, 35 de cada 100 personas que viven en el campo mexicano "no perciben lo suficiente para adquirir la canasta básica de alimentos", reveló un reporte del Banco Mundial (BM). De acuerdo con el documento, en los últimos 15 años ocurrió un aumento de la "indigencia" en el medio rural, mientras que la pobreza no fue reducida (González, 2005).

Lo anterior significa que en nuestro país existe una mala distribución de la riqueza, pues mientras otros satisfacen sus necesidades alimenticias otros no, esto ha sido un problema que ha prevalecido desde muchos años atrás.

Se considera que en México el 65% del consumo alimentario familiar cotidiano está conformado todavía por productos “en fresco” y sólo el 35% corresponde a industrializados después de más de 50 años de formalizada la industria alimentaria. Otras inferencias ayudan a detectar que de esa proporción, sólo una parte marginal tanto del conjunto de los productos como del volumen de consumo corresponde a estratos de bajos ingresos; sin embargo, es notorio que la sola presencia de este tipo de oferta ha significado cambios importantes en el patrón de consumo alimentario por el hecho de provocar estratificaciones en el acceso (Torres, 1998:123).

De acuerdo con varios autores, la alimentación muestra un descenso histórico en su estructura respecto al ejercicio del gasto en los hogares. Así, mientras en 1984 representó el 44.5% del gasto monetario total, en 1994 disminuyó poco más de 10 puntos porcentuales al situarse en 33.6%. Ésta disminución en los niveles de consumo, traería un deterioro en la alimentación de los mexicanos con claras consecuencias negativas para el desarrollo de las generaciones futuras, no obstante la familias buscan aumentar su ingreso por medio de la participación de otros miembros, para solucionar esos problemas (Danae, 2004:14).

Después del oxígeno, el bien más importante para la sobrevivencia del hombre es la comida, cuyas características en el sistema capitalista estarán determinadas por el nivel del ingreso y el tipo de oferta presente. Los alimentos ayudan a definir la identidad de muchas naciones. Las dietas se han ido moldeando durante siglos o incluso milenios a través de diversos factores, tales como los recursos naturales para la agricultura, la caza y la pesca, el clima y la cultura (Trápaga, 2001).

La llamada "dieta del mexicano" se basa principalmente en el consumo de maíz (consumido como tortilla de nixtamal, principalmente), el frijol y el chile; sin embargo, existe una gran diversidad de patrones dietéticos entre los distintos núcleos de población. Estos patrones van de lo monótono –y por lo mismo pobre e

inadecuado- pasando por lo correcto y variado hasta llegar a los excesos francos (Kaufer, 1995:802).

Por lo anterior es claro que de tiempos atrás hasta nuestros días el maíz, frijol y chile son productos que forman parte importante en la dieta del mexicano.

1.6 Nutrición

Martínez *et. al* (2003) afirma que la nutrición es el conjunto de procesos que comprende la digestión de los alimentos, la absorción de sus componentes, su utilización por los tejidos y la eliminación de los desperdicios por parte de éstos. Una buena, sana y educada nutrición se vuelve fundamental para conseguir el crecimiento y óptimo desarrollo intelectual en los niños y adolescentes. De igual forma, una dieta adecuada a lo largo de la vida asegura la energía suficiente para que una persona tenga una actividad física vigorosa y un aprovechamiento óptimo de sus capacidades cognitivas.

Los requerimientos energéticos de los seres humanos varían, y dependen de factores como: la estatura y su composición corporal, edad, ritmo de crecimiento, sexo, tipo de actividad física que por lo regular se realice y condiciones fisiológicas o de salud (enfermedades, infecciones, embarazo y lactancia) en que se encuentre. Al aumentar el volumen del cuerpo, el total de la energía necesaria es mayor; sin embargo, ésta disminuye por unidad corporal, por ejemplo, a medida que un niño crece en tamaño necesita más calorías, porque su cuerpo es más grande, pero requiere menos calorías para energía por unidad de masa corporal. Con la edad, el consumo de energía se modifica: por lo general, las personas de la tercera edad gastan menos debido, en gran parte, a la disminución de las actividades físicas; en adultos jóvenes, 68% de éste se asocia con los procesos vitales del organismo y 32%, con la actividad física; en los ancianos, estos porcentajes se modifican a 75% en procesos vitales y 25% hacia la actividad física (Martínez *et. al*, 2003:28).

Por tanto Kaufer (1995) dice que la alimentación es el acto a través del cual se obtienen los nutrimentos, generalmente mediante la ingestión de alimentos. Los nutrimentos son los insumos básicos para mantener el fenómeno de la nutrición, y en consecuencia la vida misma. Los nutrimentos son, tanto la

energía, como una serie de sustancias (oxígeno, agua, glucosa, ácidos grasos, ácidos aminados, vitaminas, hierro, yodo, calcio y zinc, entre otros) de las que todo organismo necesita abastecerse de manera continua, y en cantidades suficientes para llevar a cabo una serie de funciones que le son características y para mantener, reparar y reproducir su estructura (Kaufer, 1995:776).

Mientras que la nutrición involucra, además de la adquisición de los nutrimentos, otros fenómenos como la digestión, la absorción, la distribución de los nutrimentos en el organismo y, sobre todo, su utilización por las células del cuerpo. Todo esto está influido por la edad, el sexo, el estado fisiológico (embarazo, crecimiento, etc.), las características genéticas o la variabilidad individual, el ejercicio físico y en general el estado de salud de los individuos (Kaufer, 1995:777).

Un factor determinante y estrechamente relacionado con la salud de la población es la nutrición; la cual participa en las esferas biológica, psicológica y social de las colectividades humanas. En particular, en la esfera social, concierne con aspectos de economía, puesto que una población bien alimentada, tiene capacidad de acrecentar su participación en actividades productivas y de desarrollo (3). De tal manera que se han hecho programas exhaustivos como el prevaleciente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo el cual tiene entre sus objetivos al año 2015, reducir la el número de personas hambrientas, y buscar integrarlas a condiciones de vida más apropiados (Ramos *et.al*, 2005).

1.7 Metodología de la Investigación

En este apartado se delimitan los retos de la investigación y la metodología seguida para construir la base de datos a partir de cada una de las Encuesta Nacional Ingreso Gasto de los Hogares (ENIGH) de los años 1994, 2000 y 2005, con el fin de identificar cual es el impacto del ingreso en el gasto en alimentos en los hogares veracruzanos.

El propósito es por tanto contextualizar el problema de investigación referente al cambio del patrón de consumo alimentario de las familias con ingreso bajo, medio y alto, así como explicar la metodología que se utilizará para el cumplimiento de los objetivos y la comprobación de la hipótesis.

En la realización, desarrollo y estructura de esta investigación se tomó como base el documento de Danae Duana Ávila (2004), que trabajó sobre patrones de consumo alimentario en México, el caso del maíz, trigo y frijol, principalmente sobre las variables que nos ayudarán a determinar el patrón de consumo alimentario de los hogares veracruzanos, así como las fuentes y procedimientos.

1.7.1 Planteamiento del problema

La situación actual de las familias mexicanas es cada vez más crítica debido, en parte, al creciente desempleo y problemática, económica, social, política y cultural que vive el país, esto se ha observado cuando se analiza el ingreso total del hogar, ya que como bien se sabe el ingreso familiar disponible limita o posibilita el acceso a los satisfactores materiales que requieren las familias mostrando las condiciones favorables o desfavorables de la población.

En los últimos años el consumo de alimentos se ha venido modificando y su tendencia es a la homogeneización de los patrones de consumo. El cambio se registra por igual en el medio rural y en el urbano, además, se ha observado la incorporación de nuevos componentes en el consumo de alimentos, sin embargo, la información que existe a nivel regional es escasa pues la principal base de datos que sobre el tema se maneja es la ENIGH y, esa Encuesta solo tiene carácter nacional, con la excepción de algunas entidades federativas en ciertos años, como es el caso del estado de Veracruz.

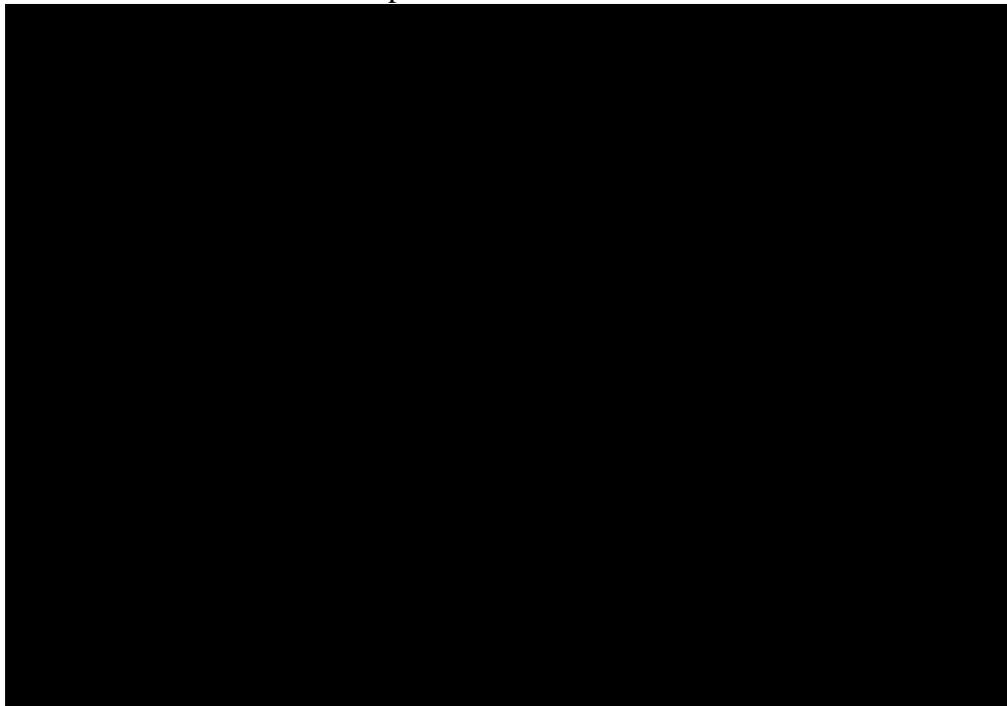
Dado lo anterior, y en atención a la urgencia que tienen los tomadores de decisión de contar con información veraz y oportuna para la construcción de nuevas y eficientes políticas públicas, es que esta investigación justifica la pertinencia de su realización.

De acuerdo con Solís (2006) para conocer los diferentes aspectos que inciden en los patrones de consumo, existen limitaciones de información cuando no se trabaja con encuestas aplicadas en campo. Por ello generalmente se utilizan las Encuestas Nacionales de ingreso Gasto del Hogar como fuente de información, sin embargo, estas bases de datos, dado que consideran a los hogares como una unidad de análisis e información, no permite conocer ni los volúmenes que cada

miembro del hogar consume respecto a cada alimento, ni la manera como estos se mezclan y constituyen las dietas, así entonces, debemos acotar nuestras expectativas y trabajar con la información disponible (Solís, 2006:33).

Cabe mencionar que la base de datos del ENIGH que se manejará es representativa a nivel del estado de Veracruz. Según Aboites (2007) dicho instrumento tiene representatividad estadística nacional y se puede desglosar en localidades rurales y urbanas. No obstante es importante señalar que en diferentes tiempos los gobiernos estatales apoyaron la aplicación de la ENIGH y por ello se tiene representatividad estatal para esas entidades en años específicos, por ejemplo Nuevo León y el Distrito Federal en el 2004. Afortunadamente para el estado de Veracruz se tiene representatividad estadística en los años de 1994, 2000 y 2005, mismos que servirán para el desarrollo de este proyecto de investigación lo cual permitirá analizar la evolución del patrón de consumo alimentario de la entidad, desde la apertura comercial hasta 2005, pudiendo afirmarse que los resultados obtenidos tiene validez para el estado (cuadro 1).

Cuadro 1
México. Estados con representatividad en la ENIGH 1992 – 2005



Fuente: Aboites Gilberto con base en Patricia Méndez Carniado (Coordinadora de Encuestas en Hogares INEGI) Comunicación Personal (e-mail de fecha 17/01/2007).

De acuerdo con Aboites (2007), en tanto el consumo de alimentos está relacionado con el gasto y este al ingreso, es importante señalar que el ingreso

impacta en el consumo de alimentos y, siguiendo la propuesta de Solís (2006) y Ramos *et al* (2005) se trabajan los 20 principales alimentos con mayor impacto en los hogares veracruzanos, en función del gasto y el volumen, y así determinar los patrones de consumo observados en el periodo de estudio.

Aunque existen diferentes maneras de acercarse al problema, en esta investigación se analizarán los patrones de consumo alimentario a partir de la variable gasto en alimentos y se contrastará con la variable ingreso ya que este determina la calidad, cantidad y el tipo de alimentos que consumen las familias.

1.7.2 Objetivos de la investigación

De acuerdo al planteamiento de la problemática y a fin de determinar los efectos económicos y sociales que la sociedad veracruzana está enfrentando, es necesario proponer los siguientes objetivos:

Objetivo general

Construir y analizar el patrón de consumo alimentario de los hogares veracruzanos, mostrando los alimentos que muestran mayor importancia de acuerdo al gasto realizado, además de analizar cuáles son las variaciones en el consumo de alimentos, en cuanto al volumen consumido, indagando cuáles han sido los productos antes consumidos y los que se consumen en la actualidad en función del ingreso monetario que percibieron los miembros de los hogares.

Objetivos específicos

1.-Determinar el patrón de consumo alimentario de los hogares en Veracruz, a partir de la base de datos del ENIGH en los años 1994, 2000 y 2005.

1.1.- Construir una base de datos del ENIGH con las variables gasto en alimentos e ingreso de los hogares

2.-Construir los deciles de ingreso de los hogares y determinar el consumo de alimentos en cada uno de los deciles.

2.1.- Construir la variable ingreso total del hogar (ingtohog), sumando el ingreso personal de los miembros de un hogar.

3.-Determinar los principales alimentos que muestran mayor importancia en Veracruz.

3.1.- Identificar los 20 principales alimentos en cuanto al gasto e ingreso monetario.

4.-Determinar el porcentaje del gasto destinado en alimentos, respecto de los otros rubros.

5.-Determinar la variación en el consumo de los 20 principales alimentos.

5.1.-Obtener la media del consumo de cada uno de los alimentos seleccionados.

1.7.3 Hipótesis de la investigación

➤ En las familias veracruzanas el porcentaje de gasto monetario que destinan al consumo de alimentos es mayor en relación a la media nacional, debido a que un porcentaje alto de la población se encuentra en las zonas rurales y es ahí donde prevalecen condiciones sociales de pobreza.

➤ Los patrones de consumo de alimentos de los hogares de estratos socioeconómicos bajos, medios y altos ingresos del estado de Veracruz tienden a una homogeneización en cuanto a los alimentos que consumen, no así en términos del volumen consumido de los mismos, así como el gasto realizado, debido al nivel de ingreso de los diferentes deciles.

1.7.4 Estructuración de las variables

Para llevar a cabo la investigación es necesario identificar las variables que ayudaran a lograr el desarrollo de los objetivos planteados y de esa manera probar las hipótesis de la investigación.

Como variable dependiente:

Y= Gasto corriente monetario: el cual estará definido por el gasto en el consumo de alimentos.

Como variable independiente que nos ayudará a explicar el consumo de alimentos es:

X1= Ingreso corriente monetario: el cual estará definido por los deciles de ingreso del hogar, es decir, se estratificarán los hogares veracruzanos

dividiendo la sucesión de datos ordenados en diez partes porcentualmente iguales, de acuerdo al nivel de ingreso.

1.7.5 Retos de la investigación

De acuerdo al planteamiento de la hipótesis, la investigación implica varios retos:

- 1.-Determinar el patrón de consumo alimentario de los hogares de Veracruz en los años 1994, 2000 y 2005.
- 2.-Identificar los 20 principales alimentos en cuanto al volumen consumido.
- 3.-Realizar una comparación en el consumo de alimentos en los hogares con ingreso bajo, medio y alto,
- 4.-Determinar el porcentaje del gasto destinado en alimentos respecto de los otros rubros.
- 5.-Construir los deciles de ingresos de los hogares
- 6.-Construir la variable ingtohog, sumando los ingresos personales de los miembros del hogar.
- 7.-Medir la variación en el consumo de los 20 principales alimentos consumidos por cada decil en los 3 periodos que comprende la investigación.

Para cumplir con lo anterior fue necesario:

Primeramente identificar, recolectar la información estadística y documental, además de interpretarla para el análisis de datos.

Después identificar los años a estudiar así como las Encuesta Nacional Ingreso Gasto de los Hogares (ENIGH) para la obtención de datos resaltando las variables más importantes para el estudio de este trabajo.

Para lo cual se requiere:

Construir una base de datos a partir de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH 1994, 2000 y 2005), con el fin de identificar, cual es el impacto del ingreso en el gasto en alimentos en los hogares veracruzanos.

A partir de esta base de datos agrupar a los hogares veracruzanos en deciles, tomando como referencia el ingreso mensual monetario total.

Para ello, primero, se determinaron los 20 principales alimentos que más se consumen en los hogares veracruzanos, de acuerdo al gasto destinado a ellos, a partir de la base de datos de la ENIGH de los años 1994, 2000 y 2005.

Segundo, se agrupó a la población de Veracruz en deciles de ingreso para poder obtener el gasto monetario destinado a alimentos.

Tercero, se analizó la distribución y concentración del ingreso de los hogares.

Cuarto, se obtuvo el porcentaje de gasto monetario destinado en grandes agregados en especial al rubro de alimentos, tanto nacional como a nivel de entidad a fin de poder realizar una comparación

Quinto, se obtuvo la proporción de gasto monetario destinado solo al rubro de alimentos a nivel de deciles en el ámbito nacional y estatal.

Sexto, se obtuvo el gasto monetario porcentual destinado por grupos de alimentos.

Séptimo, obtener la media del consumo de cada alimento para observar el comportamiento de los hogares, según el decil de ingreso al que pertenecen.

Octavo, determinar la relación del ingreso-gasto de cada uno los alimentos.

Para el análisis de la información de la tesis se utilizó el software estadístico comprensivo. SPSS® 10.0 para Windows®, el cual tiene de utilidad proveer una amplia gama de las capacidades para el proceso analítico completo. Con el SPSS, se puede generar la información de la toma de decisión que usa de manera rápidamente con la estadística de gran alcance, para entender y presentar con eficacia los resultados con la salida de datos tabulados y con gráficas de alta calidad y confiabilidad, y compartir sus resultados con otros que usan una variedad de métodos escritos, incluyendo publicar datos seguros y respaldados

Conclusiones

Se observa que el patrón de consumo alimentario está determinado por diversos factores como lo son: la cultura, la ubicación geográfica, la globalización, el

ingreso y otros, más. Sin embargo de acuerdo con varios autores, éste último determina en gran medida el consumo de alimentos, ya que se dice que mientras más ingreso tenga una familia el porcentaje destinado al consumo de alimentos disminuye, aunque en término de dinero se gaste más en éstos.

Paralelo al proceso de urbanización e industrialización del país, se están registrando transformaciones en los patrones de consumo, observándose un cambio en una mayor demanda de productos industrializados.

La ENIGH solo tiene representatividad a nivel nacional, sin embargo para algunos años es posible trabajar a nivel de entidad federativa, tal es el caso de Veracruz para los años 1994, 2000 y 2005.

A partir de lo anterior, ésta investigación pudo acotar su ámbito a nivel de entidad, permitiéndonos crear la interacción de las variables ingreso del hogar y los alimentos más consumidos.

Este capítulo sirve de referencia para los siguientes, en donde se analiza cuales son los alimentos más consumidos a través de los años. Se analiza también la distribución y concentración del ingreso, además se analiza la proporción del gasto monetario que se destinó al rubro de alimentos a nivel agregado y a nivel de deciles, así como la media del consumo de los alimentos seleccionados, de esta manera observar las diferencias que existen entre los deciles.

CAPITULO II

CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL ESTADO DE VERACRUZ

El estado de Veracruz es una tierra de cultura, de ritmos, historia, aquí nace el mestizaje y con una identidad propia; en este capítulo se da una descripción breve de la características principales de la entidad, así como los principales platillos por regiones.²

2.1 Aspectos Físicos del Estado

El estado de Veracruz se encuentra ubicado entre la Sierra Madre Oriental y el Golfo de México, en las coordenadas 17° 03' 18" y los 22° 27' 18" de latitud norte y los 93° 36' 13" y los 98° 36' 00" de longitud oeste. Limita al norte con el Estado de Tamaulipas, al este con el Golfo de México, al sureste con los Estados de Tabasco y Chiapas, al sur y suroeste con el Estado de Oaxaca, al oeste con el Estado de Puebla, al noroeste con los Estados de San Luis Potosí e Hidalgo.

Figura 1
Mapa de la República Mexicana con el estado de Veracruz



Fuente: Enciclopedia de los municipios de México. Estado de Veracruz.

Tiene una superficie de 72,410.05 km², cifra que representa un 0.32% del total del territorio de la República Mexicana. Así como 684 km de costas bajas y

² Para la explicación de las principales características de la entidad se tomó como referencia la Enciclopedia de los Municipios de México del 2005 por parte del Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal, así como el Plan Veracruzano de Desarrollo 2005-2010.

arenosas con playa angosta bordeada de médanos y dunas móviles con barras, albuferas y puntas. Cifras que representan el 3.7% del territorio del país, y el décimo lugar entre los estados de la República Mexicana.

Su orografía está compuesta por una faja de tierra angosta y alargada de norte a sur (212 km. en su parte más ancha, 36 km. en su parte más angosta y 780 km. de longitud), de suelo desigual, quebrado y fragoso, entre la Sierra Madre Oriental y el Golfo de México. Parte de la cordillera Neo volcánica atraviesa su territorio y culmina en el Pico de Orizaba; con 5,747 metros sobre el nivel del mar.

Su hidrografía está compuesta por los ríos nacen en la vertiente de la Sierra Madre Oriental o en la Mesa Central de oeste a este, para desembocar en el Golfo de México, siendo los ríos caudalosos del Estado: el río Pánuco, Tuxpan, Papaloapan (el más caudaloso del Estado), Juan Michapan, Coatzacoalcos y el Río Uxpanapa; los ríos navegables del Estado son: Río Pánuco, Tuxpan, Papaloapan y el río Coatzacoalcos. .

El Estado de Veracruz por estar situado en la zona tórrida, su clima es Cálido en toda la costa; pero debido al relieve de su suelo tan variado resulta de diferentes climas. En general, puede decirse que el Estado de Veracruz tiene los siguientes climas:

- *Clima Cálidos húmedos y subhúmedos*
- *Climas semicálidos húmedos*
- *Climas Templados*
- *Climas semifríos y fríos*
- *Clima semiseco*

2.2 Regionalización

El Estado de Veracruz se encuentra sectorizado de norte a sur en 10 regiones (ver figura 2).

- 1.- Región Huasteca Alta
- 2.- Región Huasteca Baja
- 3.- Región Totonaca

- 4.- Región de Nautla
- 5.- Región Capital
- 6.- Región Sotavento
- 7.- Región de las Montañas
- 8.- Región del Papaloapan
- 9.- Región de los Tuxtlas
- 10.- Región Olmeca

Figura 2
Regionalización del estado de Veracruz



Fuente: Enciclopedia de los Municipios de México. Estado de Veracruz.

2.3 Datos Demográficos del Estado de Veracruz

En el estado de Veracruz se establecieron tres grandes culturas prehispánicas: la Olmeca, la Huasteca y la Totonaca. En la actualidad hay una gran diversidad de grupos étnicos, comunidades indígenas y asentamientos humanos que lo enriquecen convirtiéndolo en un estado pleno en artesanías, sitios arqueológicos y muchos tesoros culturales más.

En el cuadro siguiente se muestran las cifras de la población por entidad federativa 2005, mencionando el lugar que ocupan en la república mexicana y su respectivo porcentaje que representan para el país para cada uno, el cual nos sirve

para hacer una comparación del estado de Veracruz con otros estados su porcentaje de población.

Cuadro 2
Veracruz. Cifras correspondientes al II Censo de Población y Vivienda, 2005

Población por entidad federativa 2005.	Miles de personas	Porcentaje del país	Número que ocupa
Estados Unidos Mexicanos	103 263 388	100	
México	14 007 495	13.56	1
Distrito Federal	8 720 916	8.45	2
Veracruz de Ignacio de la Llave	7 110 214	6.89	3

Fuente: INEGI. II Censo de Población y Vivienda 2005.

De acuerdo a las cifras del II Censo de Población y Vivienda 2005 se estiman en 7, 110,214 habitantes la población del Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave, lo que constituye el 6.89% del total del país y sitúa a la entidad en el tercer lugar nacional lo cual significa que es relevante su participación relativa según su población.

2.3.1 Estructura de la población total del estado según sexo

Cuadro 3
Veracruz. Población total según sexo 1930 a 2005

Año	Total	Hombres (%)	Mujeres (%)
1930	1 377 293	49.7	50.3
1940	1 619 338	49.8	50.2
1950	2 040 231	49.6	50.4
1960	2 727 899	50.1	49.9
1970	3 815 422	50.4	49.6
1980	5 387 680	49.7	50.3
1990	6 228 239	49.4	50.6
1995	6 737 324	49.3	50.7
2000	6 908 975	48.6	51.4
2005	7 110 214	48.1	51.9

Fuente: INEGI. Censos de Población y Vivienda, 1930 a 2000.

INEGI. Censos de Población y Vivienda, 1995 y 2005.

Desde 1930 hasta 2005 la población femenina del estado de Veracruz ha representado un poco más del 50% del total de habitantes, excepto para las décadas de los 60 y 70's, para 2005 representó el 51.9% de los más de 7.1 millones de habitantes de la entidad.

2.3.2 Tasa de crecimiento de la población

De las características demográficas del estado, se observa que la tasa de crecimiento poblacional ha venido decreciendo a lo largo de los años y es importante señalar que en los últimos cinco años la tasa de crecimiento media

anual de la entidad es de 0.5 lo cual es inferior a la media nacional representando un crecimiento moderado comparativamente con el resto del país.

Cuadro 4
Veracruz. Tasas de crecimiento poblacional, 1950-2005

Período	Nacional	Entidad
1950-1960	3.1	2.9
1960-1970	3.4	3.5
1970-1980	3.2	3.4
1980-1990	2.0	1.5
1990-1995	2.0	1.4
1995-2000	1.6	0.6
1990-2000	1.9	1.1
2000-2005	1.0	0.5

Fuente: INEGI. Censos de Población y Vivienda, 1950 a 2000.
INEGI. Censos de Población y Vivienda, 1995 y 2005.

2.3.3 Población ocupante por vivienda

A continuación se muestra la población ocupante por vivienda estatal observándose que del año 2000 al 2005 se ve una disminución. De tal manera que si el número de ocupantes por vivienda ha disminuido significa que el volumen de consumo de alimentos ha disminuido, no así en términos del gasto destinado a ello, puesto que posiblemente demanda alimentos de mejor calidad y con un aporte nutricional alto, que tienen un precio más elevado.

Cuadro 5
Veracruz. Población ocupante por vivienda, 2000-2005

Año	Viviendas particulares habitadas	Promedio de ocupantes
2000	1,605,772	4.3
2005	1,757,567	4.0

Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000.
INEGI. II Censo de Población y Vivienda 2005.

2.3.4 Distribución de la población urbana y rural

De acuerdo a las cifras que se muestran en la tabla siguiente respecto a los años 2000 al 2005 se presenta una ligera tendencia de la población de asentarse en centros urbanos y es lo que se prevé en los siguientes años pues este comportamiento se está presentando a lo largo del país. Aunque es importante señalar que para el caso de Veracruz la población rural representa un porcentaje alto, por tanto se podría decir que la alimentación guarda una importancia económica para el bolsillo de las familias, al destinar un porcentaje alto de su gasto a la alimentación, pues es básico para la sobrevivencia; es de suma

relevancia analizarlo para observar y demostrar que la homogenización en el consumo de alimentos se está dando igual tanto en la ciudad como en las zonas rurales. Al observarse el comportamiento de la emigración de la población campo-ciudad modifica de manera significativa el cambio en los patrones de consumo de alimentos, ya que en las zonas urbanas se encuentran las grandes cadenas de autoservicio que ofertan una mayor diversidad de alimentos ya precocidos y listos para consumirse en algunos de ellos.

Cuadro 6
Veracruz. Distribución de la Población Urbana y Rural, 2000-2005

Año	% Urbana	% Rural
2000	59.1	40.9
2005	60.7	39.4

Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000.
INEGI. II Conteo de Población y Vivienda 2005.

2.3.5 Hogares según sexo del jefe

En el cuadro que se muestra a continuación correspondiente a los años 2000 y 2005 se observa una tendencia en la disminución en el porcentaje de hogares donde el jefe es hombre, este análisis es de suma importancia para este tipo de investigación pues la mujer al ser la jefa del hogar influye en gran medida en el cambio de los patrones de consumo de alimentos. Ésta situación la obliga a encontrarse la mayor parte del tiempo fuera del hogar, pues es ella quien tiene que trabajar para aportar ingreso, lo cual implica un menor tiempo disponible para la preparación de los alimentos lo que significa que demanda alimentos precocidos o casi listos para consumirse, además de ser en su mayoría industrializados.

Cuadro 7
Veracruz. Hogares según sexo del jefe 2000 y 2005

Año	Hogares	Jefe	Jefa
2000	1 635 564	77.5	22.5
2005	1 798 554	74.5	25.5

Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000.
INEGI. II Conteo de Población y Vivienda 2005.

2.3.6 Estructura de la población del estado por edad

Cuadro 8
Veracruz. Población por edad, 2005

Grupos de edad	Total	Hombres	Mujeres
Total	7 110 214	3 423 379	3 686 835
0 - 4 años	676 902	344 371	332 531
5 - 9 años	720 700	366 110	354 590

10 - 14 años	791 110	401 867	389 243
15 - 19 años	710 167	351 004	359 163
20 - 24 años	582 248	269 012	313 236
25 - 29 años	517 828	232 501	285 327
30 - 34 años	516 830	234 539	282 291
35 - 39 años	496 595	229 601	266 994
40 - 44 años	432 692	203 928	228 764
45 - 49 años	369 611	175 365	194 246
50 - 54 años	310 556	148 137	162 419
55 - 59 años	247 750	119 097	128 653
60 - 64 años	211 512	100 645	110 867
65 - 69 años	159 801	75 256	84 545
70 - 74 años	121 464	57 509	63 955
75 - 79 años	85 434	40 350	45 084
80 - 84 años	50 171	23 047	27 124
85 - 89 años	27 716	12 147	15 569
90 -94 años	10 668	4 500	6 168
95 - 99 años	5 679	2 313	3 366
100 y más años	2 115	817	1 298
No especificado	62 665	31 263	31 402

Fuente: INEGI II Censo de Población y Vivienda 2005.

Como se puede observar en el cuadro 8 la población de Veracruz para el año 2005 la mayoría es joven, en donde el mayor porcentaje se encuentra desde los recién nacidos hasta los 30 años, de los cuales de 0 a 15 años en su mayoría son hombres, mientras que se encuentran mayoría de mujeres más grandes que los hombres. Al haber una población más joven se presume que éstos demandan alimentos preparados fuera del hogar y son éstos más caros, pues la mayoría de las veces no se dispone del tiempo para ir a comer a sus hogares al estar trabajando o estudiando, lo cual implica en un mayor gasto en alimentos.

2.4 Actividad Económica de la Entidad

2.4.1 Sector primario

En cuanto a la agricultura las características de la geografía, y la fertilidad de los suelos veracruzanos, han condicionado la pauta de desarrollo de este sector. Además cuenta con una gran diversidad agro climática y potencial productivo, que involucra el cultivo de un millón 780 mil hectáreas, con 120 especies diferentes. El estado ocupa primeros lugares de producción en café, caña, vainilla cítricos, mango manila, papaya, arroz, hule, piña y chayote, entre otros. (Plan Veracruzano de Desarrollo 2005-2010).

A la ganadería se dedican tres millones 690 mil hectáreas, lo que significa 49.3% de la superficie total del estado, debido a que es preponderantemente

extensivo. Se han logrado avances significativos que harán posible adquirir un estatus sanitario que permitirá la comercialización la producción bovina de todo el estado, tanto con otras entidades federativas como diversos países. (Plan Veracruzano de Desarrollo 2005-2010).

En el ámbito forestal, además de una diversidad biológica excepcional, Veracruz dispone de instrumentos que permiten planificar a corto, mediano y largo plazo las actividades forestales del estado ya que cuenta con un plan sectorial estatal forestal 1996-2034 (Plan Veracruzano de Desarrollo 2005-2010).

2.4.2 Sector secundario

Este se encuentra representando en el Estado de Veracruz por la industria extractiva, por el sector manufacturero, la agroindustria, los productos petroquímicos, la metálica básica, la electricidad, el gas, el agua, la construcción, tanto en micro, pequeña y mediana empresa.

Las tres cuartas partes de la producción estatal manufacturera la generan bebidas y alimentos, los productos químicos y la transformación de hidrocarburos y una tercera parte aquellas relacionadas con la rama metálica básica, papel, minerales no metálicos, textiles y otros.

El sector manufacturero representa aproximadamente un poco menos de una tercera parte del PIB veracruzano. La industria manufacturera disminuyó su participación del 27% en 1988 al 22% a mediados de esta década principalmente en algunas ramas de la agroindustria y la textil, aunque la industria de la construcción aumento su participación del 3.8% al 5.7% en gran medida al desarrollo de la obra pública.

2.4.3 Sector terciario

El PIB de este sector correspondiente a comercio y servicios representa más del 60% de la economía veracruzana. El comercio y el turismo destacan por su importancia en este sector.

El total de establecimientos en la entidad veracruzana, ocupa el cuarto lugar con mayor número de comercios y se considera que es el 6.2% del total de establecimientos a nivel nacional.

Esto es, en la entidad veracruzana 5 centrales de abasto, 146 mercados 74,407 establecimientos comerciales y 28 pasajes comerciales, 201 tiendas de autoservicio y departamentales.

2.5 Gastronomía

Es importante señalar y hacer una breve descripción de los principales platillos del estado de Veracruz ya que el tema central de esta investigación se refiere al patrón de consumo de alimentos en los hogares de la entidad y tomando como referencia la información proporcionada por la Enciclopedia de los Municipios de México 2005, se abordará acerca de la gastronomía veracruzana.

2.5.1 Cocina

En el estado de Veracruz, la cocina es entre las artes populares, una de las más sobresalientes; esta acude a las raíces indígenas y españolas principalmente. Los vastos conocimientos culinarios de los veracruzanos forman una colección de saberes y sabores celosamente conservados por el pueblo en general, nos habla de nuestra forma de vida, de nuestros gustos, de nuestra relación con los frutos que nos ofrece la tierra.

La cocina Veracruzana puede presumir de su amplia gama de platillos que combinan deliciosamente los sabores, técnicas, condimentos, ingredientes y sazones de dos continentes.

Para conocer la verdadera cocina veracruzana y poder profundizar en sus características específicas, se tomó la decisión de dividirla en seis regiones que son: Sotavento, centro norte, centro sur, sierra y costa norte y Los Tuxtlas.

SOTAVENTO: Las regiones que lo integran son: El papaloápan y sus afluentes, el Tonto y el San Juan, Alvarado, Tlacotalpan, Amatitlán, Cosamaloapan, Chacaltianguis, Tuxtilla, Tlacojalpan y Tuxtepec.

En esta zona abundan los grandes platillos de arroz, en sus diferentes combinaciones, de las cuales mencionaremos las más importantes.

Arroz a la tumbada. Platillo de consistencia caldosa, que se combina con frescos camarones, pulpos langostinos, jaibas, ostiones y caldo de pescado.

Entre los platillos de sopa se encuentran: Sopa de bolitas de bacalao, sopa de bolitas de pechuga de gallina, sopa de pescado, sopa de jaiba, sopa de plátanos machos, sopa de mariscos, sopa de tortitas de camarón fresco.

Antojitos, Tamales y Salsas. Encontramos las tradicionales empanadas de cazón, las gorditas dulces, negras y blancas; las famosas picadas y los huevos tirados. De las salsas se pueden mencionar las de chipotle, la roja o ranchera y la tradicional salsa verde. Encontramos el tamal de cazuela de masa, el cual se elabora en una cazuela con masa, caldo de pollo, manteca, carne de puerco guisada en adobo y hojas de acuyo.

Pescados y Mariscos. El bacalao a la veracruzana, el cual se combina con aceite de oliva, cebolla, ajo, alcaparras, jitomate, perejil, aceitunas, papas, chiles largos, pimientos morrones pimienta, clavo de olor y vino blanco.

Carnes. En esta variante encontramos el Mondongo a la veracruzana, el cual se elabora con pancita de res o ternera, ajo, cebolla, jamón cocido, chorizo, garbanzos, manteca, jitomates asados, chiles anchos, vinagre y comino.

Postres. Antojo del papa, el cual es elaborado con yemas de huevo, ciruelas pasas, almendras y azúcar. Beso del duque, que se elabora con azúcar, huevos, bizcochuelos, ajonjolí, pasitas, almendras y jerez dulce. Copitas de chicozapote, dulce de camote y guayaba.

Panes y Galletas. Torta de coco, canillas; estas se elaboran con harina, agua, polvo de levadura, sal, masa de pan de huevo y manteca. Pan de Marquesote pan típico de esta zona que se realiza con huevo, harina, polvo para hornear, azúcar y ajonjolí.

Bebidas. Atole de cacahuete molido, horchata de coco o de arroz, licor de plátano, toritos de cacahuete, guanábana, de jobo o de guayaba.

CENTRO NORTE: Esta Región comprende las ciudades de Xalapa, Coatepec, Xico, Teocelo hacia el sur y Naolíncó; hacia el norte, Perote y ciudades aledañas.

Entre sus platillos destacan: *Arroz, Sopas y Caldos*. Sopa de albondiguillas y legumbres, sopa de elote, chileatole de elote, chileatole de lengua de vaca, arroz con camarón seco, caldo de hongos totocóxcatl, chileatole de cazuela, Xonequi.

Antojitos, Tamales y Salsas. Chilehuates: platillo que se realiza con hojas de maíz, manteca, masa de maíz, polvo para hornear, cebollinas, chiles verdes, frijol cocido, cacahuete dorado y calabacitas.

Pescados y Mariscos. Entre sus diversos platillos encontramos, los cócteles de mariscos, pescado en cuñete, pescado salado en escabeche, tacos de cazón, tortitas de camarón seco en molito, trucha empapelada.

Aves. En este rubro encontramos el estofado de gallina, gallina con chipotles, gallina en leche, pollo en vino de mora, mole de xico.

Carnes. En este apartado encontramos las tradicionales albóndigas al chipotle, asado con naranja y chile mulato, asado de cuete con puré de perón, barbacoa, carne en chile anchada, carne salada y costilla de cerdo enchilada.

Postres. Los dulces típicos son barrita de jamoncillo, ciruelas al jerez, gaznates, gelatina de naranja, higos rellenos, manjar de arroz de las Vigas de Ramírez, manzanas al horno, timbal de plátano y el tradicional Mantecado; este es un helado que se prepara con leche, yemas de huevo, azúcar, maicena, vainilla, claras y leche evaporada fría.

Panes y Galletas. Canelones, cocoles naturales o rellenos de queso, pan de granillo, pan de huevo, pan de muerto, polvorones de cacahuete y de naranja, rosca de reyes y rosquillas de mantequilla; galletas elaboradas con harina, azúcar, huevos, manteca y mantequilla.

Bebidas. Atole de cacahuete, licores de frutas; es una bebida que se prepara con la fermentación del zumo, la pulpa o jugo de frutas naturales como la naranja, guanábana, el arándano, la mora, etc. y el rompopo de café.

CENTRO SUR: Esta Región comprende las poblaciones indígenas, Huatusco, Coscomatepec, Cotaxtla, Orizaba, Amatlán, Huilango y las españolas Córdoba y Fortín de las Flores, la negra Yanga y San Lorenzo de los Negros.

Arroz, Sopas y Caldos. En este apartado encontramos diferentes platillos, como son: chileatole verde de pollo; se realiza con granos de elote, pechugas de pollo, masa de maíz, chiles verdes serranos, epazote y hojas tiernas de chayote.

Vegetales. Esta zona se caracteriza por la producción de chayotes, con lo cual los platillos más importantes están relacionados con este cultivo, como los siguientes: Chayotes rellenos, chayotes en leche, tepejilotes capeados en caldillo, torta de chayotes con queso al horno, torta de flor de Izote, guisado de chayotextle capeado, y el tlalpollo; platillo realizado basándose en setas, manteca, hojas de acuyo y epazote, con chiles verdes serranos.

Antojitos, Tamales y Salsas. Encontramos los chipotles a la cordobesa, el chapandongo, las empanadas de hongo de encino, gordas de frijol, salsa de chicatanas, salsa de chile comapa, salsa macha, tamales de frijol, tamales de pepita y frijol con chile, tamales de flor de izote con carne de cerdo y las tradicionales garnachas orizabeñas.

Carnes. Los adobos en sus diversas formas, encacahuatado, los mixiotes de ternera o pollo, la lengua a la cordobesa, el huaxmole, el cual se elabora con carne de res, frijoles tiernos, chiles serranos, manteca de cerdo y jitomates. Los moles también tienen su importancia en esta región, como el mole carretero, el mole de Chito, el mole de pata o panza de res, el mole verde.

Postres. El dulce de camote con piña cruda, el dulce de chayote, las granaditas de la India a la cordobesa, y los merengues.

Bebidas. Entre ellas se encuentran las de atole blanco, el agua de zapote negro, el café de greca, el Cuahunexátol, esta bebida se elabora de maíz blanco y ceniza, azúcar al gusto. Es una especie de atole y se puede servir frío o caliente. El Men-yul, bebida basándose en hojas de hierbabuena y licores diversos.

SIERRA Y COSTA NORTE: Esta Región comprende las dos zonas del norte de Veracruz, la primera ubicada en el Huaxtepecan que se encuentra entre los límites del río Pánuco y el río Cazonos con penetración hasta los actuales estados de Tamaulipas, Querétaro, San Luis Potosí e Hidalgo; y la segunda se encuentra en el Totonacapan que limita entre los ríos Cazonos y Papaloápan con extensión al altiplano y hasta más allá del río Tonalá, cercano a la sierra poblana.

Las principales poblaciones de la Huasteca son Pánuco, Chicontepec, Tantoyuca, Platón de Sánchez y Tempoal.

Arroz, Sopas y Caldos. En estas encontramos el fideo aguado con bolas de camarón, los frijoles en achuchutl, platillo típico que se elabora con frijol negro, chicharrón, chayotes, pepita de calabaza, cilantro y chiles xalapeños. El Huatape de camarón seco o verde de camarón, el cual se realiza con epazote, hojas de chile verde y manteca de puerco, la sopa de caracol, la sopa de ostión y el pázkal, que se elabora con chiles chinos, ajonjolí y huevos cocidos.

Vegetales. Los palmitos en escabeche, los pichocos con huevos, estos son unas semillas como cuentas, también llamadas semillas de zompancle, el cual se mezcla con cominos, jitomates y cebollas.

Antojitos, Tamales y Salsas. Los famosísimos Bocolos, los cuales se elaboran con manteca de puerco, manteca de res y masa de maíz, es una especie de tortillas rellenas que van desde los frijoles negros, el chorizo, huevo, pulpa de jaiba o camarones. Los bolillos de chicharrón o de frijol, las enchiladas de diferentes chiles, el zacahuil, este es un tamal de masa de maíz, que se rellena de carne de puerco, conejo, pollo y res.

Pescados y Mariscos. Encontramos los guisados de camarón en sus diferentes formas, las empanadas rellenas de mariscos, los ostiones a la pimienta, la torta de hueva de lisa o naca.

Aves. El ajocomin, éste se prepara con pollo y chiles chipotles sin semilla y por supuesto con mucho comino, el pollo en chiltepín (variedad de chile).

Carnes. El asado de puerco con papas, los plátanos rellenos de picadillo de carne de cerdo, y la carne al estilo San Rafael, la cual se prepara con chiles xalapeños y manteca, conforman su diversidad culinaria.

Postres. Los dulces de nuez con mantequilla, los huevos de almendra o cacahuate, las mermeladas de varias frutas, y los chatines; dulces elaborados basándose en plátanos largos o de Castilla.

Panes y Galletas. Los pemoles o panes de anís, los rodeos o panes de mantequilla y canela, las empanadas de calabaza de Castilla, el pan de levadura con masa fina, la rosca de sal con levadura y los palitos de queso.

Bebidas. El atole de maíz blanco agrio, el atole de camote o Tequexquelite, el atole de capulín, el de ojite con sabor a castaña así como el de jobo son típicos de esta región.

LOS TUXTLAS. La región de los Tuxtlas, es la que comprende las poblaciones de Santiago, San Andrés y Catemaco, oriundos de la cultura Olmeca y recibidores de la cultura de los esclavos negros que llegaron al Estado, tienen en su cocina una mezcla muy importante de diversos sabores y variedades culinarias.

Arroz, Sopas y Caldos. El chilpachole de yuca, y los frijoles con acuyo los representan.

Vegetales. Los chochos en tomachile, (flor de una palmilla que se corta en cuaresma en las faldas del volcán de San Martín, en los Tuxtlas, se le llaman a sí, porque su forma se asemeja a la barba de un anciano.

Antojitos, Tamales y Salsas. Los frijoles negros refritos con manteca, los tamales morados, los de masa, los mimilos (tamales dulces), los tamales de capita (de frijol, calabaza y piloncillo), las pellizcadas, los Borreques o Papayanes, los cuales se elaboran con frijol negro, manteca de res y piloncillo.

Pescados y Mariscos. La mojarra de Tachogobi con chile piquín verde, en chile limón, Los topotes en tapicte (pececillo de cuerpo gordo y corto de color oscuro y carne dura) los cuales se preparan con hojas de berijao (hoja similar a la del plátano), y hojas de acuyo.

Aves. La gallina en acuyo, y el totole de navidad (pavo); este se rellena de carne de cerdo y de res, aceitunas, almendras, pasitas y se cocina con vino blanco o jerez.

Carnes. La carne de chango, (que no es otra cosa que carne de cerdo), la carne en hojas de quilaguacate, el conejo en adobo y el tamoxonec.

Postres. El dulce de leche cortada, los dulces de flores de cocuite, el manjar de arroz, y el dulce de ponteduro, el cual se elabora con maíz, piloncillo, canela y pimienta tabasco y su forma es muy dura.

Bebidas. El Apinol o agua de maíz con cacao, el Popo o espuma de cacao, y el refresco de pozole preparado con maíz, cal y azúcar son representativas de esta región.

Conclusiones

El estado de Veracruz aporta el 6.9% de la población nacional, al tiene más de 7 millones de habitantes, y ocupa el tercer lugar nacional

Las estadísticas arrojadas por INEGI, correspondientes al 2000 al 2005, registra que el número de ocupantes por hogar tuvo una pequeña disminución al pasar de 4.3 a 4, lo cual trae consigo seguramente a una disminución en el volumen consumido de algunos alimentos, o bien que tuvieron oportunidad de integrar a su patrón alimentario otros tipos de alimentos.

Es asombroso observar que aunque la tendencia es hacia la disminución de la población rural, para el 2005 representa casi el 40 %, lo cual se atribuye a que estas familias tienen ingresos monetarios bajos, tanto así que la alimentación guarda una importancia económica alta en estos hogares, al destinar un porcentaje alto de su gasto a alimentos, y posiblemente destinen una proporción alta de su gasto a alimentos provenientes de granos básicos como lo son el maíz y frijol.

Otro dato interesante se observa, al ver una tendencia creciente en donde el jefe de hogar es mujer al pasar de 22.5% a 25.5% del 2000 al 2005, es decir, un poco más de la cuarta parte de los jefes de hogar es mujer; dada esta situación obliga a las mujeres estar más tiempo fuera de casa, al ser ellas quienes aporten el dinero de la casa, viéndose disminuido el tiempo en la preparación de los alimentos, por lo que modifica el patrón alimentario, pues se ve el incremento de la demanda de productos pre-elaborados o bien el incremento del gasto en alimentos consumidos fuera de l hogar.

CAPÍTULO III

ESTRUCTURA DEL INGRESO Y GASTO EN LOS HOGARES VERACRUZANOS

Este capítulo presenta el tema del ingreso y los cambios ocurridos en cuanto a la distribución y concentración en la población del estado de Veracruz, además se analiza el gasto y su asignación al consumo en los diferentes rubros, comparando el ámbito estatal con el nacional, gracias a la representatividad estadística a nivel de entidad de las ENIGH 1994, 2000 y 2005.

3.1 Importancia del Ingreso en el Consumo

Según la teoría económica, el gasto en los diferentes bienes y servicios está determinado por la estructura del ingreso, por eso partimos por analizar primeramente las características y la evolución del ingreso de las familias. Ello nos permitirá conocer el comportamiento específico del renglón de alimentos bajo contextos diversos de crisis, ajustes y/o estabilización, con la finalidad de situar posteriormente los impactos sobre los diferentes estratos de ingreso y las estrategias eventuales que la población adopta para reorganizar su gasto en alimentación, así como las modificaciones graduales en su patrón alimentario.

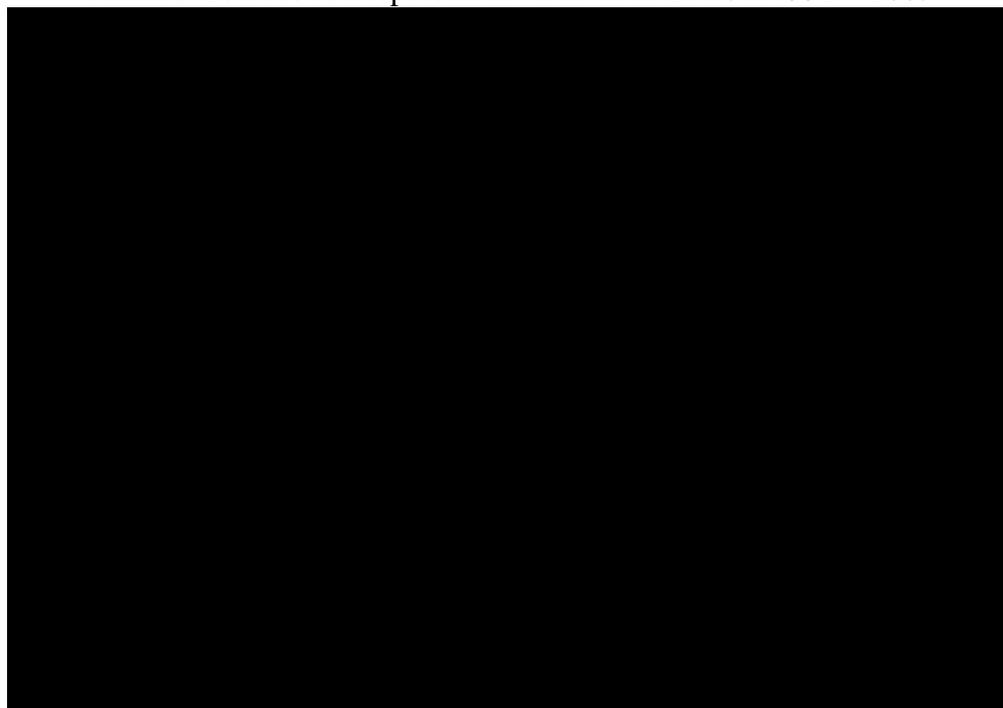
Las encuestas nacionales de ingresos y gastos de los hogares (ENIGH) conforman una fuente de información que ha sido utilizada en la obtención de coeficientes de ponderación del gasto para la elaboración de índices de precios al consumidor y también suministra datos para analizar los cambios en el nivel de vida de la población a través del tiempo así como para evaluar las repercusiones de los programas de tipo social y económico. En general, dan cuenta de la distribución del ingreso y la capacidad del gasto familiar en función de las necesidades de consumo de bienes y servicios para diferentes cortes temporales (Torres, 1998:128).

Cabe mencionar que las ENIGH tienen limitaciones dado que consideran a los hogares como unidad de análisis e información y no permite conocer

los volúmenes que cada miembro del hogar consume respecto de cada alimento, ni la manera como éstos se mezclan y constituyen las dietas (Aboites *et. al.* 2006).

Afortunadamente la ENIGH 1994, 2000 y 2005 permite hacer un análisis con representatividad estadística a nivel del estado de Veracruz, dado que para esos años se aumentó la muestra, respecto a los demás estados, pudiendo afirmar que los resultados obtenidos tienen validez para dicha entidad (cuadro 9).

Cuadro 9
México. Estados con representatividad en la ENIGH 1992 – 2005



Fuente: Aboites Gilberto con base en Patricia Méndez Carniado (Coordinadora de Encuestas en Hogares INEGI) Comunicación Personal de Aboites (e-mail de fecha 17/01/2007).

Siguiendo el supuesto metodológico de que el ingreso de los hogares define la magnitud del gasto y la distribución de las necesidades de consumo que debería cubrirse, y desde luego en la construcción de sus patrones de consumo alimentario (Torres 1998, Duana 2004, Solís 2006), se construyeron deciles de hogar para los tres periodos 1994, 2000 y 2005, agrupados en función de la variable ingreso monetario mensual del hogar.

Por consiguiente se puede comparar y detectar los cambios que ha tenido a lo largo del tiempo, así como la concentración del ingreso en el estado.

Para poder realizar lo descrito anteriormente fue necesario deflactar y así apreciar los cambios, utilizando el índice nacional de precios al consumidor de la

segunda quincena de junio del 2002 pues es el año base que tomó el Banco de México para el año 2000.

Cuadro 10
Veracruz. Rango de ingreso real por decil, base: 2002

Deciles	1994		2000		2005	
	Mínimo	Máximo	Mínimo	Máximo	Mínimo	Máximo
1	\$25.27	\$1,245.34	\$74.31	\$1,263.31	\$11.49	\$1,296.32
2	\$1,259.78	\$1,925.16	\$1,267.40	\$1,909.83	\$1,302.75	\$2,109.72
3	\$1,938.40	\$2,598.97	\$1,913.55	\$2,489.84	\$2,109.72	\$2,836.25
4	\$2,617.02	\$3,320.91	\$2,498.76	\$3,132.73	\$2,851.90	\$3,668.27
5	\$3,322.11	\$4,139.10	\$3,139.70	\$3,918.12	\$3,681.75	\$4,610.18
6	\$4,151.13	\$5,173.87	\$3,938.56	\$4,904.62	\$4,615.77	\$5,816.38
7	\$5,197.94	\$6,617.75	\$4,923.20	\$6,260.82	\$5,818.70	\$7,424.36
8	\$6,644.22	\$8,989.97	\$6,279.40	\$8,341.57	\$7,453.83	\$10,164.31
9	\$9,024.20	\$14,119.86	\$8,370.37	\$13,097.57	\$10,193.77	\$15,381.99
10	\$14,438.72	\$101,446.44	\$13,376.24	\$239,100.32	\$15,541.08	\$1,168,402.68

Fuente: Elaboración propia con datos de las ENIGH 1994, 2000 y 2005.

De acuerdo con esta investigación (cuadro 10) y utilizando valores deflactados con base 2002, en 1994 el ingreso del primer decil, el cual agrupa a los hogares con menor ingreso iba de (\$25.27 a \$1,245.34) mientras que para el 2005 iba de (\$11.49 a \$1,296.32), dado lo anterior tenemos que el rango inferior disminuyó en un 54% mientras que el superior aumentó en un 4% con respecto a los ingresos de 1994. Se observa también que los rangos de ingreso del 2000 fueron en su totalidad menores en relación a los rangos de ingresos del 1994. Para el 2005 los rangos de ingresos aumentaron en la mayoría de los deciles, lo cual significa que con base a los rangos estadísticos utilizados disminuyeron su nivel de pobreza en relación a los dos periodos anteriores.

Por otra parte, al hacer un análisis con base en los ingresos promedios de cada uno de los deciles contruidos en los tres periodos de referencia, tenemos que el promedio para el decil uno, era de \$805.91 en 1994, para el 2000 fue de \$830.84 lo que indica que hubo un incremento de \$25.00, este incremento solo se vio en el primer decil porque para los siguientes deciles del 2000 el ingreso promedio fue menor en relación a 1994. Sin embargo, para el 2005 el ingreso promedio de todos los deciles se incrementó en relación a los años anteriores (ver cuadro 11).

Cuadro 11
Veracruz. Ingreso real promedio por decil, base 2002

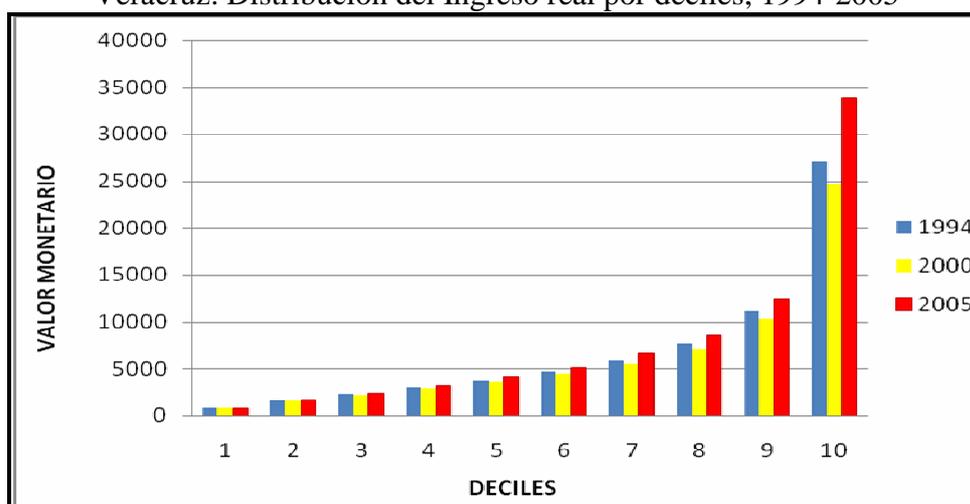
Deciles	1994	2000	2005
1	\$805.91	\$830.84	\$817.03
2	\$1,585.49	\$1,581.88	\$1,686.82
3	\$2,267.28	\$2,191.53	\$2,443.72
4	\$2,932.89	\$2,835.00	\$3,248.16
5	\$3,721.58	\$3,526.16	\$4,154.10
6	\$4,704.17	\$4,447.91	\$5,164.41
7	\$5,791.74	\$5,500.06	\$6,599.09
8	\$7,691.16	\$7,149.05	\$8,627.55
9	\$11,107.96	\$10,278.73	\$12,506.22
10	\$27,017.21	\$24,615.63	\$33,945.32

Fuente: Elaboración propia con datos de las ENIGH 1994, 2000 y 2005.

En el cuadro 11 se muestra un ligero incremento en términos reales en los ingresos para todos los deciles en el año 2005 en relación a 1994, puesto que el decil I fue de 1.4%, de 6.4% el decil II, de 7.8% el III, de 10.7% el IV, y del decil V al IX el incremento se mantuvo en un promedio de 12%, mientras que el decil 10 experimentó el incremento más alto de 25.6%. Esto muestra que los hogares más ricos tuvieron mayor capacidad de incrementar sus ingresos, ya que los primeros 4 deciles incrementaron su ingreso en un porcentaje relativamente muy pequeño.

Lo anterior se puede ver en la gráfica 3 particularmente en el 2000 donde hubo una pequeña caída en el ingreso de todos los deciles a excepción del primer decil y una recuperación en el 2005, donde como ya mencioné el ingreso promedio para todos los deciles fue mayor en el 2005, respecto a los periodos anteriores.

Gráfica 3
Veracruz. Distribución del Ingreso real por deciles, 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 1994, 2000 y 2005.

3.1.1 Distribución del ingreso en el estado de Veracruz

Una vez realizado el análisis anterior es importante ver que deciles retienen la mayor parte del ingreso, a continuación revisaremos como está distribuido el ingreso en los hogares de Veracruz; pues como se señaló en el 2005 todos los deciles incrementaron sus ingresos, pero no en las mismas proporciones.

En México el modelo de liberalización de la economía ha provocado que el ingreso tienda a ser desigual y a concentrarse de manera muy aguda, ésta situación ha afectado todos los rincones del país tal es el caso de Veracruz, donde también se ha detectado una concentración acentuada que polariza el acceso a la riqueza generada, la cual se hace más evidente con el deterioro del poder adquisitivo de las familias. Por tanto el aumento diferencial del ingreso en los diferentes deciles refleja alzas continuas en los niveles de desigualdad.

El proceso de concentración del ingreso se detecta en la serie analizada, ya que el coeficiente de Gini³ se incrementa a partir de 1994 en función del ingreso total. Así, pasó de 0.53 en 1994 a 0.48 en el 2000 y 0.56 en el 2005. La distribución del ingreso es cada vez más concentrada en el 2005, ya que el coeficiente de Gini es mayor en éste último periodo (ver cuadro 12).

³ El Coeficiente de Gini es una medida de concentración del ingreso que toma valores entre cero y uno. Cuando el valor se acerca a uno indica que hay mayor concentración del ingreso, en cambio cuando el valor del Coeficiente se aproxima a cero la concentración del ingreso es menor.

Cuadro 12
Veracruz. Distribución porcentual del ingreso total por deciles, 1994-2005

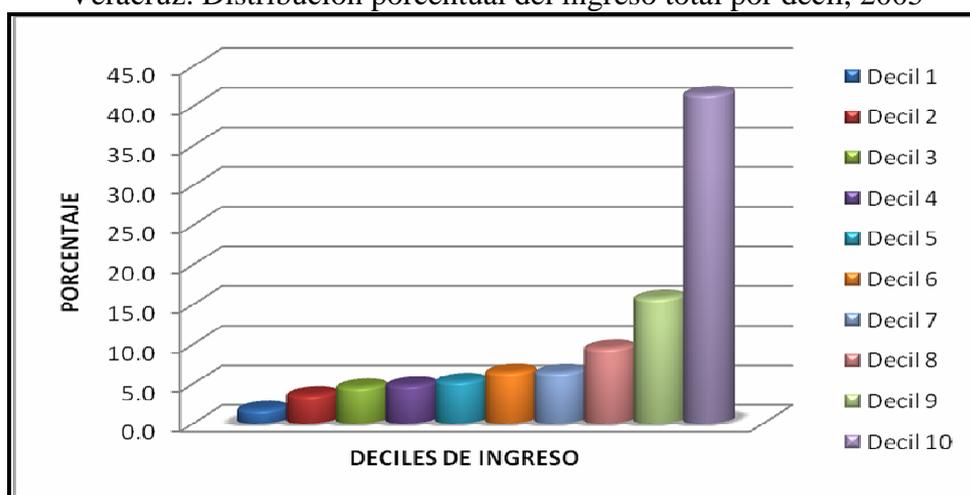
Deciles	1994		2000		2005	
	% ingreso	% Acumulado	% Ingreso	% Acumulado	% Ingreso	% Acumulado
1	2.3	2.3	1.8	1.8	1.8	1.8
2	4.3	6.6	3.5	5.2	3.6	5.4
3	4.9	11.5	4.5	9.7	4.6	10.0
4	5.9	17.4	5.4	15.1	4.8	14.9
5	6.3	23.7	6.9	22.0	5.3	20.2
6	7.3	31.0	8.7	30.7	6.5	26.7
7	8.9	39.9	8.4	39.1	6.5	33.1
8	9.6	49.5	12.8	51.9	9.5	42.7
9	15.9	65.4	16.0	67.9	15.8	58.5
10	34.6	100.0	32.1	100.0	41.5	100.0
Coefficiente de Gini	0.53		0.48		0.56	

Fuente: Elaboración propia a partir de las ENIGH 1994, 2000 y 2005.

La distribución por estratos de ingreso indica que durante el periodo de análisis la participación de más del 50% de los hogares veracruzanos más pobres (deciles de I al IV) disminuyó su participación en el ingreso monetario al pasar de 17.4% a 14.9%, mientras que el 7.5% de los hogares más ricos (decil X) retiene un alto porcentaje de ingreso, con el 41.5%. Por otro lado el primer decil redujo su participación en el ingreso al pasar de 2.3% en 1994 a 1.8% en el 2000 y así permanece hasta el 2005, se puede observar la misma tendencia para los siguientes deciles de 4.3% en 1994 a 4.6% en el 2005 el decil II, de 4.9% a 4.6% el decil III, mostrando el mismo comportamiento para los siguientes deciles más pobres. Por su parte el decil X, el cuál representa a los hogares más ricos elevó significativamente su participación al pasar de 34.6% en 1994 a 41.5% en el 2005, lo que indica una concentración de ingreso muy marcada en el último decil, pudiendo afirmar un incremento en los niveles de pobreza de los primeros deciles (ver cuadro 12).

La tendencia a que un grupo reducido de hogares se apropien de la riqueza generada se muestra claramente en la ENIGH publicada en el 2005, ya que el grupo de mayores ingresos (decil X) concentra el 41.5% del ingreso del estado de Veracruz frente a sólo 1.8% que queda en manos del estrato de menores ingresos (decil I), en el cual se ubica una proporción mayor de la población (ver gráfica 4).

Gráfica 4
Veracruz. Distribución porcentual del ingreso total por decil, 2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2005.

Otra forma de analizar las desigualdades y concentración del ingreso es por medio del índice de desigualdad para ver como se encuentra distribuido el ingreso por deciles, y una manera de medir la desigualdad utilizada por CONAPO (1999) es mediante la relación del ingreso medio del décimo decil respecto a la suma de los cuatro primeros; cálculo efectuado a partir del cuadro 11.

Cuadro 13
Veracruz. Índice de desigualdad, 1994-2005

(Ingreso del décimo decil a los cuatro primeros)		
1994	2000	2005
3.56	3.31	4.14

Fuente: Elaboración propia con datos de las ENIGH 1994, 2000 y 2005.

Como pudimos ver el índice de desigualdad en 1994 fue de 3.56 dándose una pequeña recuperación para el 2000 con 3.31 aunque no muy significativa, sin embargo, para el 2005 la desigualdad se incrementa al pasar a 4.14.

Estos resultados han significado que los grupos de la población de ingresos bajos y medios principalmente han tenido que reducir sus niveles de consumo, la cantidad y la calidad de la alimentación, mientras que la población con ingresos altos han mejorado considerablemente.

De acuerdo con Torres (1998) esto significa que el peso del ajuste económico realizado como parte de la estrategia económica de los ochenta afectó fundamentalmente a los grupos de población de ingresos bajos y medios, quienes eventualmente redujeron sus niveles de consumo generalizado y la calidad de la

alimentación. Estos cambios no se detectan de inmediato pero suelen constituir un aspecto delicado cuando se trata de evaluar la capacidad intelectual y competitiva de una generación completa.

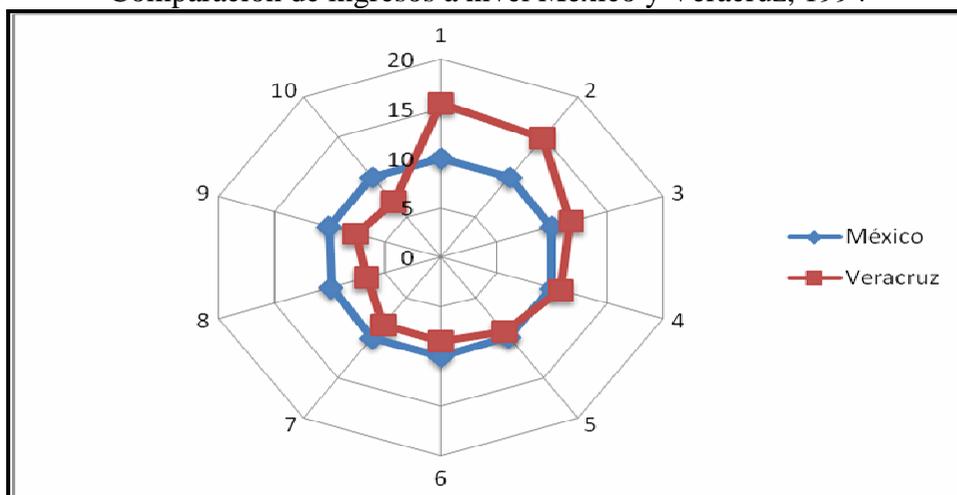
Siguiendo con Torres (1998) bajo este contexto, la población de menores ingresos desarrolló cuando menos dos estrategias para enfrentar la pérdida relativa de sus ingresos: la utilización más intensiva de su fuerza de trabajo disponible, mediante el aumento de la jornada laboral del jefe de familia e incorporando otros miembros en actividades informales; o bien mediante la introducción de cambios en estructura de gasto de bienes no básicos y básicos que en conjunto contribuyó también a la desaceleración del consumo por la vía del subconsumo (Torres,1998:134).

3.1.2 Comparación del ingreso a nivel nacional y Veracruz

Como se observó en los resultados del apartado anterior conforme pasan los años el ingreso se ha estado concentrando en los deciles de mayores ingresos, en las siguientes gráficas observaremos la estructura económica que guarda el estado de Veracruz, las cuales dejan ver una importante concentración de hogares en los deciles de bajos ingresos en el periodo de análisis 1994 al 2005.

En la Gráfica 5 podemos observar el contraste existente entre los distintos ingresos por deciles para 1994. En Veracruz, los deciles más bajos (I, II, III y IV) tienen un porcentaje mayor de hogares respecto al nacional, lo cual podemos deducir que en este estado la población cuenta con menores ingresos, ya que éstos deciles concentran el 53% de los hogares, lo que significa que perciben menos de \$3,320.00 mensuales (ENIGH 1994). Y una menor concentración de hogares a partir del decil V y más aún en el decil X que solo concentra el 6.9% de los hogares en el estado.

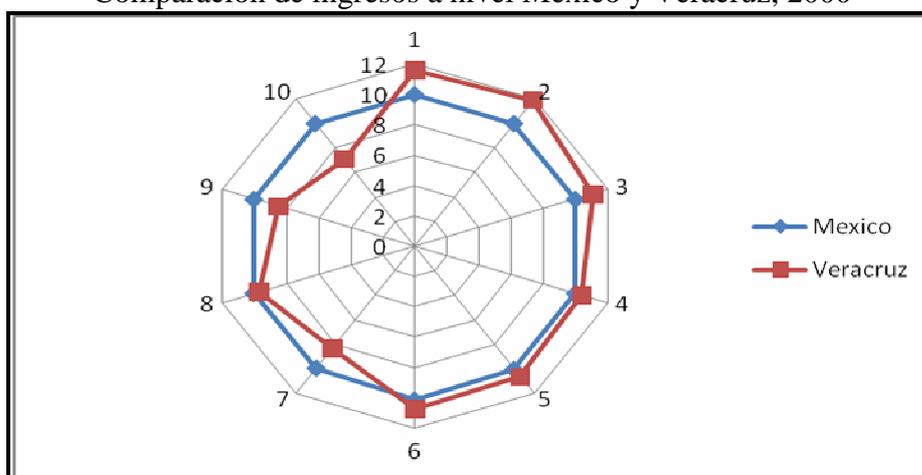
Gráfica 5
Comparación de ingresos a nivel México y Veracruz, 1994



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 1994

Por otra parte al analizar los datos del 2000 la situación empeoró aún más, porque los deciles del I al VI tienen un porcentaje mayor de población en relación al nacional, deduciendo que los ingresos de los hogares veracruzanos disminuyeron, pues éstos deciles representan el 66.4% lo que significa que perciben ingresos menores a \$5,000.00 mensuales y solo los deciles del VII al X tienen un porcentaje de hogares menor al nacional, es decir solo el 30% de la población percibe más de \$5,000 mensuales, lo que significa que efectivamente los hogares más ricos han podido mejorar sus condiciones de ingreso y por lo tanto su nivel de vida (ver gráfica 6).

Gráfica 6
Comparación de ingresos a nivel México y Veracruz, 2000

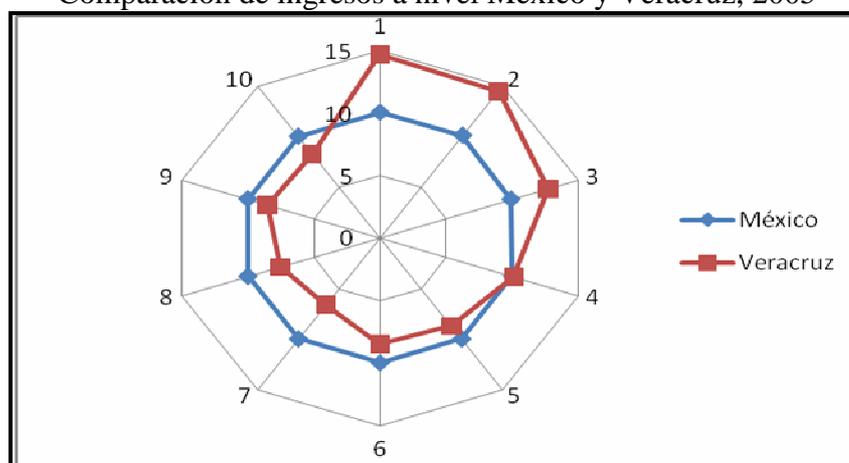


Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2000

Para el año 2005 el porcentaje mayor de concentración de hogares está en los primeros deciles del I al IV, representando el 52% de la población con

ingresos más bajos, los cuales perciben menos de \$3,600.00 mensuales, por cierto es mayor respecto al año 1994, significando que los hogares más pobres mejoraron un poco sus ingresos, claro no en la misma proporción que los hogares más ricos, puesto que éstos, como ya se mencionó anteriormente retuvieron un porcentaje mas alto del ingreso, viéndose así beneficiados en la mejoría y diversificación de la alimentación, incrementando los niveles nutricionales y la calidad de la dieta (ver gráfica 7).

Gráfica 7
Comparación de ingresos a nivel México y Veracruz, 2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2005

Una vez realizado el análisis del ingreso para el estado de Veracruz, percibimos que los primeros deciles concentran un porcentaje alto de hogares, concluyendo que el ingreso de las familias veracruzanas no se han incrementado constantemente en los últimos años, más bien se observa una concentración marcada en ciertos grupos (VII, VIII, IX y X) que polariza el acceso a la riqueza generada en la entidad, poniendo en evidencia el deterioro del poder adquisitivo de los primeros deciles, pues son los más afectados.

3.2 Estructura del Gasto Monetario a Nivel Nacional y Veracruz

Según Martínez *et. al* (2003), en los países y grupos de población, el origen de la energía alimentaria guarda una relación con el ingreso. A medida que éste aumenta cambian las estructuras de consumo de una manera bastante predecible. Cuando se sobrepasa cierto nivel de ingresos, el porcentaje es menor en comida y se destina una mayor proporción a bienes como la vivienda y el transporte y, quizá, se empieza a ahorrar un poco.

A medida que el ingreso real continúa aumentando, lo que se destina a bienes básicos (comida, vestido, vivienda y transporte) se va haciendo cada vez más pequeño (aunque en términos absolutos se gaste más en éstos). Al mismo tiempo, aumentan los gastos en bienes y servicios de esparcimiento, educación de los hijos y servicios médicos. La experiencia demuestra que cuando el ingreso familiar se incrementa, su propensión media al consumo disminuye (Martínez, *et al* 2003:30)

La estructura del gasto de los hogares contenida en la ENIGH 1998 indicó que 34% se va a los alimentos y bebidas; 16.6% a transporte y comunicaciones; 13.6% corresponde a educación y esparcimiento; 8.6% se asocia con la vivienda (alquileres, pago de servicios: energía y agua); otro 8%, a artículos y equipamiento para el hogar; 5.8% es dirigido al vestido y calzado; 4.7%, al cuidado personal; 3.5% se ocupa en salud; y más de 6% cubre gasto diverso y de transferencia (Martínez *et. al*, 2003:30)

Por su parte Fuentes (2002) tomando como universo de su investigación hogares que recibieron apoyo del programa federal PROGRESA encontró que los hogares pobres dedican alrededor del 82% de su gasto total en alimentos, mientras que los hogares no pobres disminuyen su participación en cinco puntos porcentuales, los cuales son porcentajes altísimos, por lo que fluctuaciones en el ingreso de estos hogares tienen un impacto severo en su consumo y nivel nutricional (Fuentes, 2002:190).

De acuerdo con Duana y dado lo anterior, independientemente de las cifras y fuentes de información, está documentado un comportamiento en cuanto a la dependencia en el consumo en función del ingreso familiar y en general ante un aumento en el ingreso se evidencia una caída en la proporción media al consumo (Duana, 2004:42).

Considerando una de las hipótesis de ésta investigación de que los hogares veracruzanos destinan un porcentaje del gasto mayor a los alimentos en relación al promedio nacional, debido a que una gran parte de la población de ésta entidad es rural y es ahí donde prevalecen las mayores condiciones de pobreza; y de acuerdo a los resultados de las ENIGH estudiadas, se observa que efectivamente la

población de Veracruz destina un porcentaje alto del gasto a este rubro, siendo de vital importancia y básico para la sobrevivencia de las familias(ver cuadro 14).

Cuadro 14
Distribución porcentual del gasto monetario por actividad a nivel México y Veracruz 1994-2005

Actividad		1994		2000		2005	
		% Del gasto		% Del gasto		% Del gasto	
		México	Veracruz	México	Veracruz	México	Veracruz
1	Alimentos bebidas y tabaco	34.02	36.75	31.54	33.37	28.74	28.64
2	Transporte público	4.73	6.71	4.41	5.79	4.09	5.00
3	Limpieza y cuidado de la casa	5.66	6.17	5.37	5.29	4.50	4.99
4	Cuidados personales	4.33	4.09	4.64	4.73	5.02	4.98
5	Educación, cultura y recreación	9.91	8.40	10.46	10.97	10.97	9.84
6	Comunicaciones y servicios para vehículos	5.63	4.50	7.44	6.55	9.72	8.18
7	Vivienda y servicios de conservación	9.45	8.63	9.04	9.21	10.06	9.02
8	Prendas de vestir, calzado y accesorios	7.52	6.90	6.81	6.69	6.69	7.01
9	Cristalería, blancos y utensilios domésticos	0.86	0.87	0.90	0.87	0.65	0.98
10	Cuidados de la salud	3.65	3.15	3.55	3.00	3.46	4.26
11	Enseres domésticos y mantenimiento de la vivienda	3.86	4.05	3.88	3.37	3.35	4.49
12	Artículos de esparcimiento	1.16	1.15	1.30	1.32	0.97	0.81
13	Transporte	3.83	2.95	4.91	3.33	4.95	4.94
14	Otros gastos	5.39	5.69	5.75	5.51	6.82	6.86
Total del gasto		100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de las ENIGH 1994, 2000 y 2005.

La distribución del gasto monetario de acuerdo a la ENIGH 1994, la población del estado de Veracruz destinaba el 36.75% al concepto de alimentos contra 34.02% a la media nacional, lo que significa casi 3% más a este rubro. La segunda actividad a la que destinó mayor gasto fue a vivienda y servicios de conservación con el 8.63% contra 9.45% al nacional. En tercer lugar está la educación, cultura y recreación con 8.40% contra 9.91%. Por tanto se observa que tanto a nivel estatal como nacional las tres actividades más importantes son las mismas, la diferencia radica en el orden ya que a nivel entidad el segundo lugar lo ocupa la vivienda y a nivel nacional lo es la educación, por lo anterior puede decirse que las condiciones de vida de los hogares veracruzanos son menos favorables, pues la vivienda es un gasto básico (ver cuadro 14).

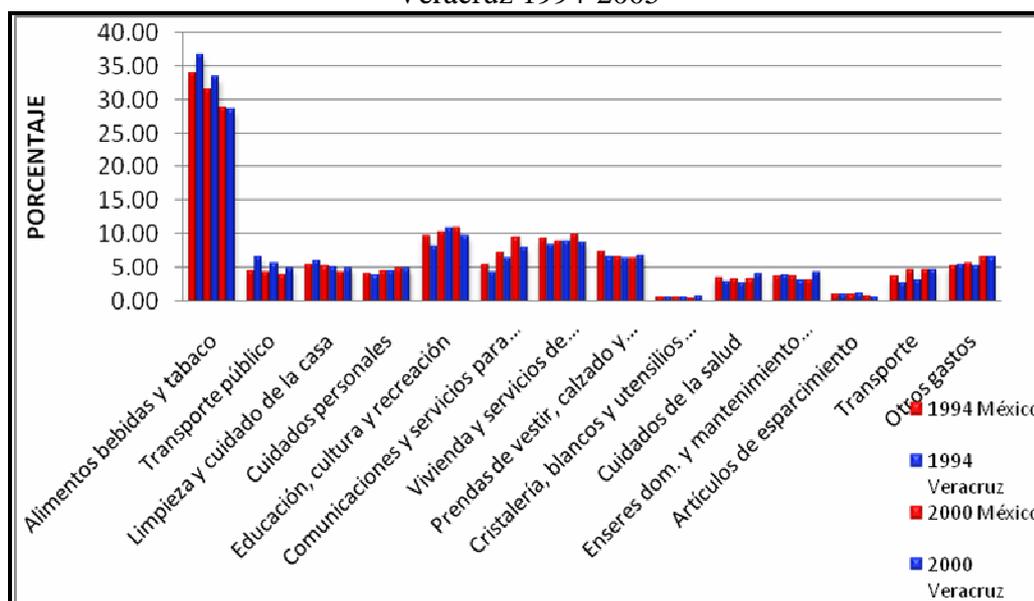
De los resultados obtenidos de la ENIGH 2000, la población del estado de Veracruz destinaba el 33.37% del gasto monetario al concepto de alimentos contra

31.54% al promedio nacional, lo cual significa que para este año los hogares veracruzanos destinaron todavía un porcentaje mayor de gasto en este rubro. La segunda actividad importante es educación, cultura y recreación con el 10.97% contra 10.46% nacional, por tanto puede decirse que se destinó casi el mismo porcentaje. En tercer lugar está la vivienda y servicios de conservación con 9.21% contra 9.04%. En este año como en el periodo anterior, tanto a nivel estatal como nacional las tres actividades más importantes siguen siendo las mismas, la diferencia es que para este periodo a nivel estado se destinó un porcentaje mayor a educación y a vivienda, pudiendo afirmarse que tuvieron una mejoría en el nivel de vida (ver cuadro 14)

De los resultados obtenidos de la ENIGH 2005, la población del estado de Veracruz destinó el 28.64% al concepto de alimentos contra 28.74% al promedio nacional. La segunda actividad importante fue educación, cultura y recreación con el 9.84% contra 10.97% nacional. En tercer lugar está la vivienda y servicios de conservación con 9.02% contra 10.06%. Por tanto puede deducirse que para este periodo las condiciones de vida de los hogares de la entidad mejoraron aún más al igualarse la proporción del gasto alimentario al nacional y las actividades siguientes también (ver cuadro 14).

El análisis anterior se observa en la gráfica 8 donde se percibe, que efectivamente el porcentaje de gasto destinado a alimentos en Veracruz es mayor al nacional, pero cabe señalar que para el 2005 disminuyó significativamente al mantenerse igual al promedio nacional. Se ve un incremento en el gasto destinando a educación; también en la vivienda; al igual que el gasto destinado en comunicaciones, aunque el nacional es todavía mayor; así como en cuidados de la salud, donde a nivel de Veracruz se destina un porcentaje mayor; esa misma tendencia se observa en cuidados personales; deduciendo que mejoraron las condiciones de vida tanto a nivel nacional como estatal, viéndose una mayor mejoría en el estado de Veracruz en el 2005 respecto al año de 1994, puesto que el porcentaje del gasto en la mayoría de los rubros se mantienen en el promedio nacional.

Gráfica 8
Comparación del gasto monetario porcentual por actividad a nivel México y Veracruz 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 1994, 2000 y 2005.

3.2.1 Distribución del gasto monetario en los hogares de Veracruz

Según la observación de las ENIGH estudiadas en este trabajo, la alimentación representa el renglón de mayor importancia cuantitativa y estratégica de las familias veracruzanas, al considerarse éste rubro vital para la subsistencia humana.

La estructura del gasto de los hogares contenida en la ENIGH 1994 indicó que 36.75% se va a alimentos, bebidas y tabaco; 8.63%, a vivienda y servicios de conservación; 8.40% a educación, cultura y recreación; 6.90% corresponden a prendas de vestir, calzado y accesorios; 6.71% se asocia con transporte público; otro 6.17% a limpieza y cuidado de la casa; 4.50% va dirigido para comunicaciones y servicios para vehículos; 4.09% a cuidados personales; 4.05% a enseres domésticos; 3.15 se ocupa en cuidados de la salud; otro 2.95% a transporte; y solo el 1.15% a artículos de esparcimiento; el resto 5.69% se destina a gastos diversos. De acuerdo a la ley de Engel en este periodo la población de Veracruz es considerada como pobres, ya que ésta ley afirma que más del 35% del ingreso destinado a alimentos es considerado hogar pobre y en éste periodo el gasto alimentario es mayor a ese porcentaje (cuadro 14).

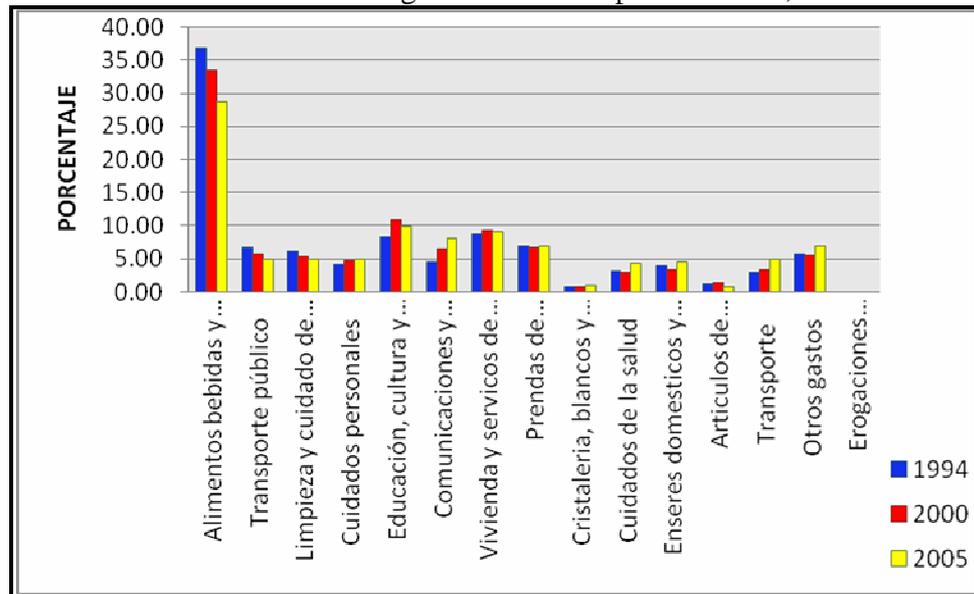
En el año 2000, el gasto en alimentos, bebidas y tabaco de acuerdo a la ENIGH, se orientó el 33.37% del total; muy por encima del de educación, cultura y recreación que abarcó el 10.97%; 9.21% a vivienda y servicios de conservación; 6.69% va dirigido para prendas de vestir, calzado y accesorios; 6.65% corresponden a comunicaciones y servicios para vehículos; 5.79% se asocia con transporte público; otro 5.29% a limpieza y cuidado de la casa; 4.73% a cuidados personales; 3.37% a enseres domésticos; 3.33% a transporte; y muy por debajo a salud con el 3%; y solo el 1.32% a artículos de esparcimiento; y más del 5.69% se destina a otros gastos (cuadro 14).

Para el 2005 el gasto en alimentos, bebidas y tabaco de acuerdo a la ENIGH, sigue siendo el gasto más grande ya que se destinó el 28.64% del total; a educación, cultura y recreación abarcó el 9.84%; 9.02% a vivienda y servicios de conservación; 8.18% va dirigido a comunicaciones y servicios para vehículos; 7.01% corresponden para prendas de vestir, calzado y accesorios; 5.00% se asocia con transporte público; otro 4.99% a limpieza y cuidado de la casa; 4.98% a cuidados personales; 4.94% a transporte; 4.449% a enseres domésticos; a salud con el 4.26%; y solo el 0.98% a artículos de esparcimiento; y más del 5% se destina a gastos diversos (cuadro 14).

Pese a ser el rubro más significativo, en función del ejercicio del gasto de los hogares, la alimentación muestra proporcionalmente un descenso de participación histórica. Así, mientras en 1994 representó el 36.75% del gasto monetario total, en el 2005 disminuyó poco más de 8 puntos porcentuales al situarse en 28.64%. Dicha tendencia parecería explicarse, en un primer momento, por el incremento relativo del ingreso total en comparación con una proporción casi constante de alimentos consumidos por hogar. Visto lo anterior, puede afirmarse que conforme pasa el tiempo, el gasto en alimentos cambió, debido a los diferentes ritmos de vida que se lleva en la actualidad y ha motivado que se modifiquen las tendencias en los patrones de consumo (Gráfica 9). Lo cual quiere decir cuanto menor sea el porcentaje del gasto en alimentos se supone que existen mejores condiciones de vida.

Gráfica 9

Veracruz. Distribución del gasto monetario por actividad, 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 1994, 2000 y 2005.

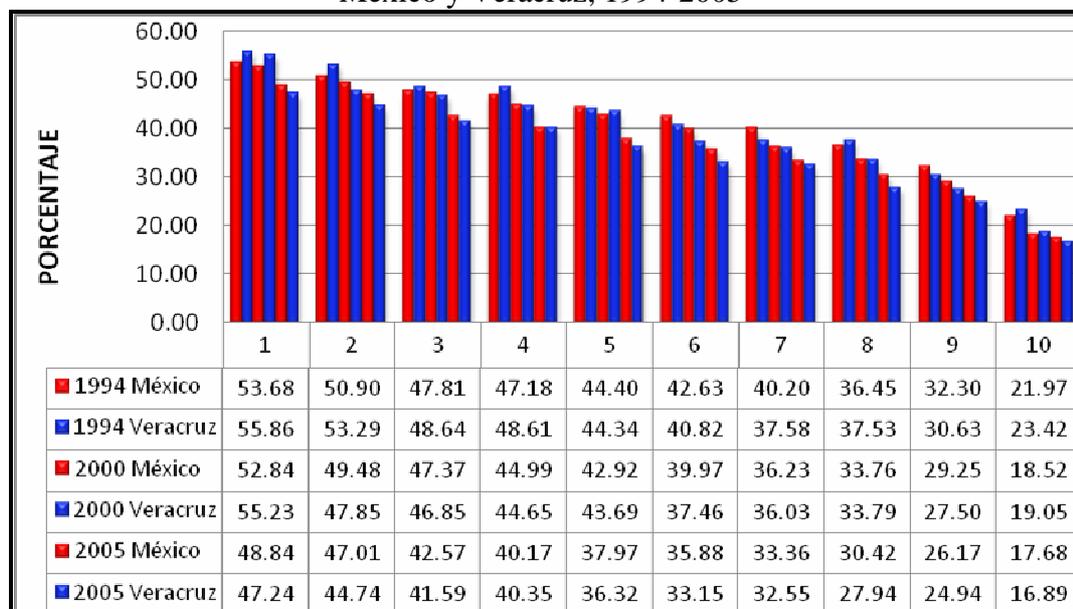
Al verse disminuido el porcentaje del gasto en alimentos en los hogares veracruzanos, da lugar a un incremento del gasto en otros rubros importantes para el bienestar de los seres humanos tal es el caso de la vivienda al situarse en 1994 en 8.63% a 9.02% en el 2005; a educación el cual tuvo una mejoría al pasar de 8.40% a 9.84%, éste hecho lo cambia del tercer al segundo lugar más importante para el último periodo; el rubro de comunicaciones que en 1994 se ubicó en el octavo lugar del gasto con 4.50% del total y para el 2005 se incrementó casi en un 82% al pasar al cuarto lugar con el 8.18%; también se observa el aumento del gasto en cuidados a la salud al pasar de 3.15% a 4.26%.

3.3 Distribución del Gasto Monetario en Alimentos y Bebidas por Deciles a Nivel Nacional y Veracruz

Una vez realizado los análisis anteriores en cuanto a las proporciones al gasto total en alimentación, se observó que en promedio se destina el 30% a este rubro, sin embargo, al clasificar los hogares según deciles de ingreso nos podemos percatar que el decil más pobre (decil I) destina más del 50% de su gasto a esta actividad, mientras que el decil más rico (decil X) destina en promedio el 20% de su gasto, viéndose una gran diferencia. De ahí apreciamos la gran polarización existente entre la población.

Por consiguiente, se realizó la comparación en el ámbito estatal con el nacional sobre el gasto porcentual alimenticio durante los periodos en estudio, los resultados se observan en la gráfica 10.

Gráfica 10
Comparación del gasto monetario en alimentos y bebidas por deciles a nivel México y Veracruz, 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 1994, 2000 y 2005

En 1994, de acuerdo a la ENIGH el segmento de menor ingreso (decil I) destinó 55.86% de su gasto total a la alimentación en Veracruz, contra el 53.68% nacional, por tanto es mayor en relación al promedio nacional; esa misma tendencia se observa hasta el decil V; mientras que los que tienen más alto ingreso (decil X) emplea el 23.42% contra el 21.97% nacional, lo cual deja ver que a nivel de deciles los hogares de la entidad también destinaron un porcentaje del gasto mayor al nacional a este rubro (ver gráfica 10).

Analizando los resultados de las encuestas de ingresos y gastos de los hogares del 2000 nos muestran la misma tendencia que el periodo anterior ya que la población ubicada en los deciles I al V (lo cual representa el 56% de la población veracruzana) gasta entre 43.69% y 55.23% en alimentos, contra 42.92% y 52.84% nacional. Sin embargo, el decil X que concentra solo el 7% de los hogares de Veracruz destinó el 19.05% contra el 18.52% nacional. Lo que significa que la mayor parte de la población tanto a nivel estatal como nacional gasta una cantidad considerable de sus ingresos en alimentos y por otro lado se

comprueba nuevamente la polarización en la población por la mala y aguda distribución del ingreso, que ya hemos abordado con anterioridad (gráfica 10).

En tanto para el 2005 el porcentaje de gasto en alimentos se ve mejorada en todos los deciles de ingreso de Veracruz, pues la proporción del gasto a éste rubro es casi similar en relación al promedio nacional, de los cuales del decil I al IV gasta entre 40.35% y 47.24% contra 40.17% y 48.84% nacional; la diferencia es que en Veracruz éstos primeros cuatro deciles concentran el 52% de la población. Lo cual nos indica que todavía la gran parte de los hogares veracruzanos gasta una cantidad considerable de sus ingresos en alimentos en relación al promedio nacional (ver gráfica 10).

Cabe señalar que el gasto porcentual en alimentos del decil I (el cual concentra casi el 15% de la población del estado de Veracruz) pasó de 55.86% en 1994 a 47.24% en el 2005, lo que significa una mejora de 8.5 puntos porcentuales. Por otro lado el decil X (que ha concentrado de 1994 a 2005 un 7% de la población) también disminuyó su gasto a alimentos al pasar de 23.42% a 16.89%, mejorando en 6.5 puntos porcentuales. Pudiendo éste último decil dedicar casi un 30% a educación, comunicaciones y transporte, mientras que los más pobres (decil I) solo utilizan 5.5% a educación y 2.3% a comunicaciones, puesto que su segunda prioridad es la vivienda destinando el 10.5% de su gasto total.

En suma, podemos argumentar que tanto a nivel nacional como en el estado de Veracruz y más aún en éste último, el porcentaje dedicado a la alimentación es muy alto. De acuerdo a los resultados obtenidos de las ENIGH se considera que en Veracruz prevalecen altas condiciones de pobreza, y retomando la ley de Engel, puede decirse que del decil (I al V) todavía para el 2005 son consideradas hogares pobres ya que destinaron a la alimentación de 36.32% a 47.24% del gasto total, éstos deciles representan más del 60% de la población (ver gráfica 10).

Conclusiones

Además de la literatura revisada se determinó que efectivamente el ingreso determina en gran medida el consumo de alimentos, ya que de éste depende el

porcentaje de gasto destinado a este rubro. Al observar que cuando el ingreso familiar se incrementa, su propensión media al consumo disminuye.

De los tres periodos de análisis estudiados los ingresos promedios reales de 1994 a 2000 disminuyeron a excepción del decil I, y para el 2005 todos los deciles crecieron, pero en diferentes proporciones ya que los deciles VIII, IX y X crecieron en un porcentaje mayor respecto a los otros. Por esa razón en el estado de Veracruz, la mayor parte de los hogares se encuentran en los primeros 4 deciles ya que concentran más del 50% de hogares, por tanto es mayor al promedio nacional, ésta tendencia se observa para los tres periodos de análisis.

De acuerdo al coeficiente de Gini, la concentración del ingreso ha incrementado para el 2005 ya que el coeficiente es de 0.56, lo cual es mayor a los periodos anteriores; también se ha incrementado el índice de desigualdad, al pasar de 3.56 en 1994 a 4.14 en el 2005, por tanto se deduce que la concentración así como la desigualdad se ve más marcada, en los últimos años.

La hipótesis de que los hogares veracruzanos destinan a la alimentación una proporción del gasto monetario mayor respecto a la media nacional queda comprobada, de acuerdo a las ENIGH, al gasto porcentual en los diferentes rubros, en Veracruz se destinó mayor gasto en alimentos a nivel agregado y también por deciles en relación a la media nacional. Ya que en 1994 los hogares de Veracruz destinaron el 36.75% del gasto monetario a la alimentación, contra el 34.02% la media nacional, lo cual es mayor a 2.7 puntos porcentuales; en el 2000 Veracruz destinó 33.37% contra 31.54 % nacional, siendo mayor en 1.8%; aunque a lo largo de los tres periodos de análisis, se observa que este gasto disminuye, al pasar en el 2005 a 28.64% en el ámbito estatal contra el 28.74% la media nacional, lo cual es casi similar. Viéndose así una mejora significativa a nivel de entidad al disminuir el gasto en alimentos en 8 puntos porcentuales de 1994 al 2005, por lo cual se ve el incremento del gasto en vivienda, cuidados personales, en educación, salud y comunicaciones, por tanto puede afirmarse que las condiciones mejoraron para el 2005.

CAPÍTULO IV

PATRÓN DE CONSUMO ALIMENTARIO EN LOS HOGARES VERACRUZANOS

En este capítulo nos proponemos analizar los rasgos del patrón alimentario a escala regional, tomando como factor de representatividad al estado de Veracruz, analizando cuales han sido los cambios presentados dentro de todos los estratos de ingreso en el consumo de alimentos a través de los años, ya que éstos cambios se han dado en función de varios factores como lo es la cultura, ubicación geográfica, educación, incorporación de la mujer al campo laboral y otros más, pero nos limitaremos a analizar desde un punto de vista económico, el cuál será en función de la variable ingreso de los hogares.

4.1 Cambios en los Patrones de Consumo

Un patrón alimentario es el conjunto de productos que un individuo, familia o grupo de familias consumen de manera ordinaria según un promedio habitual de frecuencia estimado en por lo menos una vez al mes; o bien que dichos productos cuenten con un arraigo tal en las preferencias alimentarias que puedan ser recordados por lo menos 24 horas después de consumirse (Torres, 1998).

Un patrón alimentario particularmente se halla estructurado por elementos, de tipo social por lo que es heterogéneo, producto de la estratificación del ingreso. Tiene además un carácter espacial, pues las regiones definen sus rasgos de consumo según las características de su población y entorno lo que le hace interregional y heterogéneo.

De este modo un patrón alimentario está condicionado por dos factores: el cultural y el económico. El cultural porque determina los procesos simbióticos y de aceptación social de los productos alimenticios, y el económico porque incorpora las transformaciones estructurales de la alimentación generada por el ingreso y por el mercado, que a su vez provocan la fragmentación.

Fenómenos como la globalización y el desarrollo económico contribuyen de manera muy especial a la modificación del patrón alimentario. El primero porque diversifica la oferta y es el instrumento por el cual se introducen productos diferentes a los habituales que son consumidos en una determinada región y el segundo porque a partir de la competencia, la publicidad, presentación, etc., definen formas individuales, grupales y globales en el consumo alimentario (Torres, 1998).

En este trabajo solo se abordará desde un punto de vista económico, por tal motivo los patrones de consumo de alimentos obtenidos fueron en función de la variable ingreso y gasto monetario de los hogares.

Así al analizar los diversos guisos y platillos preparados por regiones encontramos gran cantidad de manifestaciones específicas de la variedad alimentaria nacional, en las que a pesar de las restricciones del ingreso se ha impuesto la fuerza de la cultura regional para su preservación, lo cual a futuro tendría un potencial económico y social considerable (Torres, 1998).

De este modo los hábitos de consumo de la población en Baja California son resultado de una serie de acontecimientos geográficos, económicos, políticos, sociales y culturales. La manera en que eligen los productos que incluyen en su canasta de consumo necesariamente está influida por el estilo de vida del estado de California en Estados Unidos. Esto se traduce en particular en patrones de consumo similar al de aquella población (Sierra, *et. al* 2002).

En cambio en estados como Nuevo León, específicamente en Monterrey, uno de los alimentos es la “machaca” (carne seca) o el “cabrito”, así como las tortillas de harina blanca o de trigo, que no se consumen en otras regiones del país (Solís, 2006:19).

Así también el estado de Veracruz puede presumir de una amplia gama de platillos que combinan deliciosamente los sabores, técnicas, condimentos, ingredientes y sazones, en ese caso encontramos la barbacoa, las famosas picadas, arroz a la tumbada, antojitos, tamales, salsas, el mondongo a la veracruzana, los mixiotes de ternera o pollo, las carnitas, y una gran variedad de platillos de pescados y mariscos.

Por lo tanto al formar parte de un hogar de la parte norte de Veracruz, me da conocimiento de algunos platillos típicos de esa región, tal es el caso del zacahuil (tamal de masa con carne de pollo y cerdo cocido en horno), el pázcal (caldo elaborado a base de carne de guajolote y semilla de ajonjolí), los bocoles (hechos con masa de maíz y manteca de puerco), el atole de maíz blanco agrio, entre otros, como puede verse el maíz es ingrediente principal de muchos guisos jarochos.

4.2 Gasto de los Hogares de Veracruz por Grupo de Alimentos

Al analizar los cambios presentados en el consumo de alimentos, es importante observar en primer lugar cuál es el mayor gasto que destinan las familias veracruzanas por grupo de alimentos, lo que nos dará una idea de cómo está conformado su patrón alimentario.

De los resultado obtenidos de la ENIGH 1994, de los distintos grupos de alimentos se observa que el gasto monetario mayor fue en carnes, que representa el 23.84% del gasto total en alimentos; seguido por cereales con el 14.72%; alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar 11.99%; posteriormente le siguen verduras, legumbres, leguminosas y semillas el 11.18%; y leche y derivados con 9.70% (cuadro 15).

Para el año 2000, los cinco grupos de alimentos más importantes de acuerdo al gasto monetario fueron carnes con el 22.52%; cereales con el 14.93%; leche y derivados 11.59%; alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar el 11.44%; y por último las verduras, legumbres, leguminosas y semillas 9.68% (ver cuadro 15).

Finalmente para el año 2005 el grupo de alimentos de mayor importancia es el mismo que el de los periodos anteriores siendo carnes con el 20.55%; el segundo lugar lo ocupa este año los alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar 19.44%; seguido por cereales con 14.92%; leche y derivados 8.87%; y verduras, legumbres, leguminosas y semillas con el 8.53% (cuadro 15).

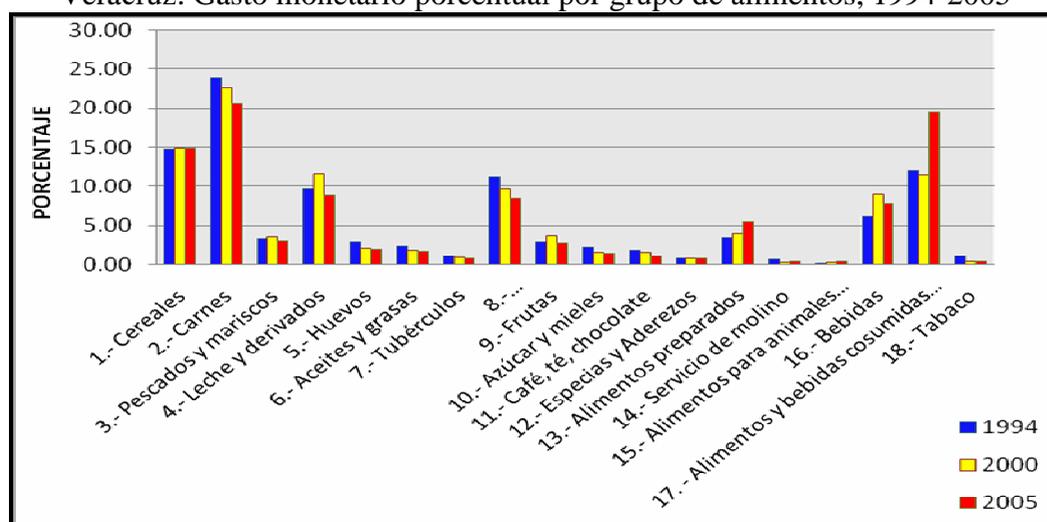
Cuadro 15
Veracruz. Composición del gasto monetario porcentual por grupo de alimentos,
1994-2005. Precios del 2002

Grupo de alimentos	1994		2000		2005	
	Gasto mensual	% del gasto	Gasto mensual	% del gasto	Gasto mensual	% del gasto
1.- Cereales	228,034.62	14.72	380,593.48	14.93	370,764.20	14.92
2.- Carnes	369,310.67	23.84	574,156.95	22.52	510,576.79	20.55
3.- Pescados y mariscos	51,466.17	3.32	90,776.96	3.56	73,986.64	2.98
4.- Leche y derivados	150,318.48	9.70	295,183.84	11.58	220,354.07	8.87
5.- Huevos	44,574.46	2.88	54,557.49	2.14	49,877.44	2.01
6.- Aceites y grasas	36,000.36	2.32	46,262.67	1.81	40,809.53	1.64
7.- Tubérculos	15,454.41	1.00	23,858.36	0.94	19,936.55	0.80
8.- Verduras, legumbres, leguminosas y semillas	173,119.77	11.18	246,770.56	9.68	211,951.29	8.53
9.- Frutas	45,102.42	2.91	92,375.94	3.62	67,498.39	2.72
10.- Azúcar y mieles	34,339.92	2.22	38,806.56	1.52	35,039.63	1.41
11.- Café, té, chocolate	28,708.96	1.85	40,707.57	1.60	25,955.37	1.04
12.- Especias y Aderezos	11,125.31	0.72	20,547.43	0.81	18,048.61	0.73
13.- Alimentos preparados	53,363.35	3.45	101,005.15	3.96	134,920.49	5.43
14.- Servicio de molino	10,188.56	0.66	6,964.25	0.27	9,121.10	0.37
15.- Alimentos para animales domésticos	2,229.80	0.14	5,931.72	0.23	9,782.65	0.39
16.- Bebidas	94,350.81	6.09	228,227.14	8.95	193,947.85	7.80
17.- Alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar	185,722.82	11.99	291,655.29	11.44	483,124.78	19.44
18.- Tabaco	15,584.18	1.01	11,036.32	0.43	9,290.97	0.37
Total	1,548,995.07	100.00	2,549,417.70	100.00	2,484,986.33	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de las ENIGH 1994, 2000 y 2005.

Analizando el comportamiento del gasto monetario porcentual por grupo de alimentos, la información contenida en la gráfica 11 contrastada con los datos del cuadro 1, muestran que el mayor gasto destinado por grupo de alimentos lo conforma el grupo de carnes, sin embargo, se observa que ha decrecido, al pasar de 23.84% en 1994 a 20.55% en el 2005; lo mismo sucede para verduras, legumbres, leguminosas y semillas disminuyendo de 11.18% a 8.53% del total del gasto; observándose esa misma tendencia para el caso de aceites y grasas al pasar de 2.32% a 1.64%; a igual que huevos de 2.88% a 2.01%. Por el contrario, los grupos de alimentos que presentan incrementos en el gasto monetario porcentual son los alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar en primer lugar al pasar de 11.99% en 1994 a 19.44% en el 2005, lo cual representa más de 7 puntos porcentuales; lo mismo sucede para alimentos preparados de 3.45% a 5.43%; al igual que las bebidas de 6.09% a 7.80%. Los grupos que presentan un comportamiento constante son cereales con un promedio de 14.85% y, el grupo de pescados y mariscos con un promedio de 3.28% del gasto total.

Gráfica 11
Veracruz. Gasto monetario porcentual por grupo de alimentos, 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos del cuadro 1.

Dado lo anterior podemos deducir en primer instancia que el patrón de consumo alimentario de los hogares veracruzanos está en constante transformación, lo que significa que algunos grupos de alimentos han perdido importancia mientras que otros, por el contrario, paulatinamente han ganado presencia en el gasto de alimentos. Así, mientras que los cereales se mantienen prácticamente constantes a lo largo del tiempo, se aprecia que los alimentos preparados y las bebidas han aumentado significativamente, aspectos que seguramente se asocian con las modificaciones en las actividades sociales de las personas. Como señala Boltvinik el tiempo se ha convertido en una variable fundamental que nos refleja la manera específica en que las familias y personas accesan a sus satisfactores de suerte tal que los que menos tienen se ven obligados a emplear más tiempo en la alimentación y, paradójicamente, la opción para adquirir más recursos económicos está ligada a la reducción en el tiempo dedicado a la preparación y consumo de alimentos, hecho que obliga a la adquisición de productos pre elaborados o preparados así como a consumir bebidas preparadas. Por el contrario, el grupo de alimentos que detonaron una de las transformaciones más significativas de la alimentación de México, referente al aumento en el consumo de proteína de origen animal, se aprecia estancado o en franca desaceleración por ejemplo carnes, mientras que leche y huevos muestran comportamientos erráticos.

4.3 Patrón de Consumo Alimentario en Veracruz

Las diferencias en los niveles de ingreso individual y por estratos sociales dan como resultado la conformación de diversos patrones alimentarios, situación que se encontró en los hogares del estado de Veracruz, debido al alto índice de desigualdad y concentración del ingreso que prevalece en la entidad, donde, entre 1994 y el 2005 el índice de Gini pasó de 0.53 a 0.56 indicando una tendencia hacia la mayor concentración del ingreso entre la población.

El procedimiento para construir el patrón de consumo alimentario consistió en elaborar una tabla de acuerdo al gasto realizado, donde se hizo una lista en columna de todos los productos alimenticios de las ENIGH 1994, 2000 y 2005, ordenándolos en forma descendente y consecutiva de acuerdo con el número de hogares que reportaron realizar un gasto en cada uno de ellos. Este ejercicio se efectuó para la muestra total de hogares y por estratos socioeconómicos (deciles de ingreso del hogar). De acuerdo con Solís (2006) y Ramos, *et. al* (2005), se seleccionaron los primeros 20 alimentos a los que se destinaron un mayor gasto. Adicionalmente, se obtuvo el consumo promedio de cada alimento para los tres periodos considerados en estudio.

De esa manera se listaron los alimentos que más se consumen y los resultados mostraron que las diferencias entre las preferencias de los alimentos varían, dependiendo del nivel socioeconómico de las familias, dato que se atribuye a que el ingreso es un factor determinante del tipo y cantidad de alimentos consumidos en un hogar.

A partir de los resultados de la ENIGH 1994, 2000 y 2005, al clasificar los hogares por estrato socioeconómico, se producen diferencias en el lugar de importancia que ocupan los productos alimenticios de acuerdo al gasto realizado; por ejemplo, en el año 2000 los hogares con más bajos ingresos (decil I) introdujeron a su dieta como producto importante la leche, situación que no sucedió en 1994 y para este año aparece en el lugar sexto, al igual que en los deciles II y III; para el año 2005 el decil I este mismo producto se ubicó en decimoprimer lugar. Mientras que para los deciles (del VI al X) ese mismo producto se ubicó en el tercer y cuarto lugar en 1994. Para el 2000 y 2005 en el decil X se ubicó en el primer lugar, demás se incluyó en este último decil otros

derivados de la leche como el caso del yogurt y jocoque, en el decimoquinto lugar, dado lo anterior la leche es más importante en la dieta de los deciles con ingreso alto.

El refresco se registró en todos los estratos socioeconómicos, pasando del lugar 20 al lugar 5 de 1994 al 2005 en el decil I; mientras que del decil V al X se mantuvo entre el segundo, tercero, y cuarto lugar en los tres años analizados, por lo tanto se observa que el refresco aunque no es un producto que aporte nutrimentos, tiene importancia económica en la alimentación de las familias.

En cuanto a carne de pollo en piezas se observa que es un alimento importante para todos los deciles ya que de 1994 a 2005 ocupó entre el primero, tercero y quinto lugar en importancia. Por lo que se observa que estuvo dentro de los primeros cinco alimentos en todos los hogares.

Para el caso de carne de res (bistec y milanesa), en el decil I ocupó el lugar decimoquinto, décimo y decimotercero, en 1994, 2000 y 2005, respectivamente. En el decil V de 1994 a 2005 estuvo en tercero y cuarto lugar, respectivamente, sucede lo mismo para el grupo con más ingreso (decil X). Por lo que se observa que mientras más ingreso tengan los hogares, más importancia económica tiene.

Otro caso es el de carnes procesadas, por ejemplo el jamón solo se registró en los estratos de ingreso medios y altos (deciles VI y VII) entre los lugares decimoséptimo y decimonoveno en 1994 y 2005; y solo en los deciles IV y V en el lugar decimonoveno en el 2000. Mientras que en los deciles con más ingreso (IX y X) se ubicó entre los lugares noveno, decimo y decimoprimeros. Por lo que se observa que los deciles con mayor ingreso son los que tienen al jamón dentro sus principales alimentos.

Para el 1994, el agua purificada solo se registró dentro de los 20 principales alimentos de acuerdo al gasto en los deciles IX y X en el 15 y 11 lugar, respectivamente. Mientras que para el 2000 en relación a 1994 ya tuvo registros dentro de los 20 principales alimentos a partir del decil II en el decimosexto lugar, en el V decil en el décimo y en el decil X en el lugar 9. Para el 2005 tuvo registros en todos los deciles, en el decimonoveno en el decil I, en el decimoprimeros en el V y en el decil de más alto ingreso (X) en el sexto lugar.

El frijol, es un producto que forma parte importante en la dieta alimenticia en el estrato socioeconómico más pobre (decil I), ya que de 1994 a 2005 solo se movió un lugar al ocupar el primer y segundo lugar, respectivamente. Entre el sexto, octavo y duodécimo lugar en el decil V, en 1994, 2000 y 2005, respectivamente. Mientras que en los deciles con mayor ingreso (IX y X) no se registró el frijol dentro de los 20 principales alimentos.

En cuanto a la tortilla de maíz se registró en todos los deciles, del primer al tercer lugar en importancia a excepción de los deciles IX y X que se ubicó en el quinto lugar, para los tres años analizados; por lo tanto se observa que la tortilla es indispensable en la dieta de las familias, pues con ella se acompañan casi platillos.

El maíz en grano solo se registró en los últimos lugares en los deciles con más bajo ingreso (I al IV), puesto que estos grupos basan su alimentación en este producto porque lo adquieren en grano para cocerlo y convertirlo en nixtamal para posteriormente prepara tortillas.

A pesar de que Veracruz es una entidad que tiene una amplia zona costera y tiene una gran variedad de platillos de pescados y mariscos este tipo de alimentos se registraron en 1994, solo en los deciles de ingresos medios y altos (VI, VII y VIII) en el 16, 19 y 16 lugar respectivamente, y en el lugar 20 en los deciles IX y X. Para el 2000 este tipo de alimentos se registró a partir del decil II en adelante entre los lugares 15 y 20. Y por último en el 2005, ya tuvo registros en todos los estratos de ingreso en el decil I en el lugar 18, en el V en el 14 y en el decil X en el 15.

A partir del 2000 en cuanto a frutas se ubicó la manzana o perón en los estratos con más ingreso (decil VIII, IX y X) en el 19, 18 y 19 lugar respectivamente, cosa que no sucedió en 1994. Mientras que en el 2005 este tipo de frutas solo se ubicó en el estrato con más alto ingreso en el decil X en el decimosexto lugar; al igual que el cereal de maíz, trigo y avena en el decimooctavo lugar. Sucede algo similar para es caso del yogurt, el cual se ubicó solo en el decil IX y X en el lugar 20 y 13 respectivamente (todo lo anterior se observa el en cuadro 17).

La numeración de los alimentos más consumidos por los hogares de Veracruz, sirvió para realizar el cuadro 3 donde se muestra el orden de importancia de los 20 alimentos más importantes de cada decil de acuerdo al gasto realizado de los años 1994, 2000 y 2005; cuyo cuadro solo muestra el número del alimento y el lugar que ocupa (ver cuadro 16).

Cuadro 16
Veracruz. Numeración de los alimentos más consumidos

	Alimento		Alimento
1	Pollo en piezas	22	Nixtamal y otros
2	Tortilla de maíz	23	Harina de maíz
3	Carne de res: bistec y milanesa	24	Masa de maíz
4	Tomate rojo (jitomate)	25	Chile serrano y jalapeño
5	Leche pasteurizada	26	Arroz en grano
6	Refrescos o bebidas con o sin gas	27	Cebolla
7	Frijol	28	Cerveza
8	Huevo de gallina	29	Pan blanco
9	Pan de dulce	30	Papa
10	Pollo entero	31	Carne de res: chuleta y costilla
11	Azúcar blanca y morena	32	Pescados y mariscos (Mojarra, robalo, trucha, jaiba, ostión, almeja, etc.)
12	Carne de cerdo: pulpa, bistec, trozo y molida	33	Pan de marca (panecillos y pasteles)
13	Carne de res: pulpa (trozo y molida)	34	Manzana o perón
14	Queso fresco	35	Agua purificada
15	Aceite vegetal	36	Carnes procesadas: carnes enchiladas o ahumadas
16	Leche no pasteurizada (bronca)	37	Leche evaporada
17	Maíz en grano	38	Pasta para sopa
18	Carne de cerdo: chuleta y costilla	39	Otros derivados de leche: yogurt, jocoque, etc.
19	Carnes procesadas: jamón	40	Galletas dulces
20	Leche en polvo (entera o descremada)	41	Cereal de maíz, de trigo, de arroz, de avena, granola, etc.
21	Café tostado (en grano o molido)		

Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH, 1994, 2000 y 2005.

Cuadro 17
Veracruz. El orden de importancia que guardan los 20 alimentos de mayor gasto monetario por deciles, 1994,2000 y 2005

<i>Lugar</i>	decil 1			decil 2			decil 3			decil 4			decil 5			decil 6			decil 7			decil 8			decil 9			decil 10		
	1994	2000	2005	1994	2000	2005	1994	2000	2005	1994	2000	2005	1994	2000	2005	1994	2000	2005	1994	2000	2005	1994	2000	2005	1994	2000	2005	1994	2000	2005
<i>1</i>	7	2	2	2	2	2	2	2	2	1	2	2	1	2	2	1	2	2	1	2	2	1	2	2	3	3	6	3	5	5
<i>2</i>	1	7	7	7	1	10	1	1	10	2	1	10	2	1	10	2	3	6	2	3	3	6	5	6	1	5	3	1	3	3
<i>3</i>	2	1	10	1	4	6	4	3	6	3	3	3	3	6	6	3	1	10	3	1	5	2	3	3	2	2	10	5	6	6
<i>4</i>	17	4	4	4	3	5	8	6	9	7	6	6	6	3	3	5	5	3	5	6	6	3	1	5	5	6	5	6	1	10
<i>5</i>	11	17	6	17	7	7	7	4	4	4	5	9	4	5	5	4	6	5	6	5	10	5	6	10	4	1	2	2	2	2
<i>6</i>	4	5	11	11	5	4	9	5	3	8	4	5	7	4	9	6	4	1	4	4	1	10	4	1	6	35	35	4	26	35
<i>7</i>	15	11	8	8	6	9	3	7	8	5	9	4	9	8	4	8	9	9	13	35	9	4	35	9	10	4	1	9	19	1
<i>8</i>	8	8	17	6	8	11	11	8	5	6	8	14	8	7	8	13	35	4	9	14	4	13	13	4	8	13	9	12	13	32
<i>9</i>	9	15	9	9	11	8	5	15	7	11	14	8	12	28	1	10	12	14	7	9	14	12	12	35	13	19	4	19	35	9
<i>10</i>	21	3	15	12	9	17	17	9	1	12	7	1	5	35	14	18	14	8	10	8	8	8	9	14	14	18	19	26	4	14
<i>11</i>	14	10	5	3	17	14	15	14	14	9	35	7	16	18	35	7	8	35	8	12	35	9	8	12	19	10	32	35	32	4
<i>12</i>	22	20	14	10	14	3	12	11	11	13	10	11	11	20	7	9	13	12	12	13	32	7	19	18	18	9	14	18	20	19
<i>13</i>	23	26	3	15	15	15	16	35	15	14	12	15	13	12	18	14	10	11	14	19	15	14	10	20	9	12	8	14	14	39
<i>14</i>	24	6	32	22	12	1	6	16	35	15	16	17	10	9	32	31	7	15	15	18	18	18	32	36	16	8	18	13	18	12
<i>15</i>	3	14	24	26	26	35	10	26	17	17	15	18	20	14	20	15	11	31	11	7	20	33	15	8	35	32	33	10	39	13
<i>16</i>	25	13	1	20	35	12	20	12	24	10	11	24	15	15	12	32	32	32	16	15	24	32	20	19	30	14	15	15	8	34
<i>17</i>	26	38	27	14	16	24	14	13	32	16	13	12	14	11	24	19	15	13	19	10	7	20	18	13	7	20	12	16	12	8
<i>18</i>	28	27	26	5	20	32	13	20	20	26	20	35	21	32	15	11	19	7	20	11	12	16	14	32	11	34	28	8	9	41
<i>19</i>	27	10	35	25	10	26	29	17	27	18	19	32	26	19	11	21	20	19	32	20	19	21	34	15	36	15	13	37	34	33
<i>20</i>	6	22	22	21	32	27	26	10	12	20	26	20	30	13	40	17	16	40	24	32	11	34	7	7	32	11	39	32	10	20

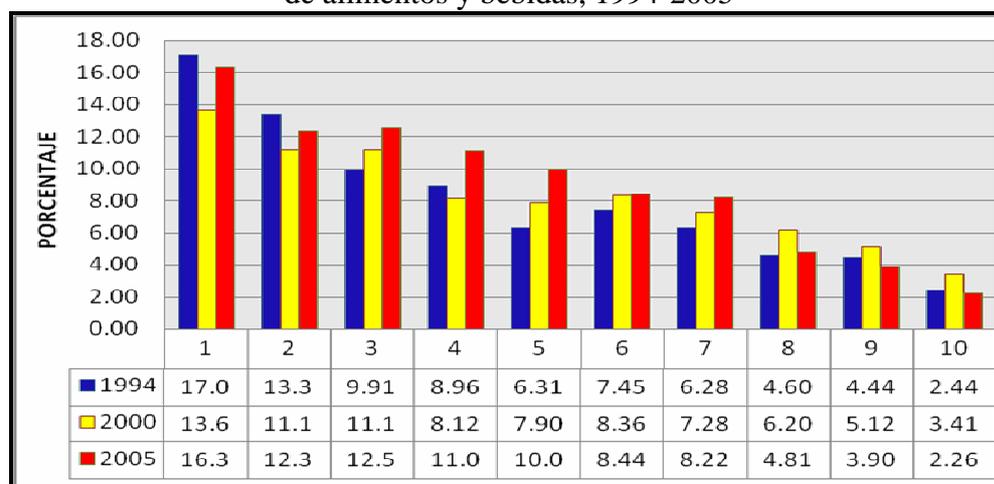
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005..

De acuerdo al cuadro 17 podemos ver que el patrón de consumo alimentario para las familias veracruzanas son casi los mismo alimentos para los tres periodos contemplados para el análisis, por mencionar algunos: la tortilla de maíz, la carne de pollo, carne de res (bistec y milanesa), el huevo, refresco, jitomate, aceite vegetal, frijol, leche, pan de dulce, pasta para sopa, queso, pescados y mariscos.

Por tanto se observa que al paso de los años, los hogares con ingresos bajos, medios y altos tienden a consumir los mismos tipos de alimentos, tal es el caso de la leche, el jamón, el agua purificada, que en 1994 el decil I no lo tenía dentro de sus principales alimentos, para el 2005 lo introduce dentro de su patrón alimentario; es decir, al analizar los patrones alimentarios de cada decil se encontró una tendencia a homogeneizarse, sin embargo, la diferencia radica en el orden de importancia del gasto destinado a esos alimentos.

De los resultados obtenidos de las ENIGH, en el cual se muestra que el gasto en productos de maíz es significativa, dada esta situación en la gráfica 12 se presenta el gasto monetario porcentual en este tipo de productos respecto del gasto total en alimentos; los cuales incluye la tortilla, masa de maíz, harina de maíz, maíz grano y molienda de nixtamal. De ésta manera observamos que los hogares situados en los deciles con más bajo ingreso son los que destinan un porcentaje alto de su gasto a este rubro, puesto que el decil I ha destinado del 17% en 1994 a 16.3% en el 2005, siguiéndole el decil II entre 13.3% y 12.3%, el decil III que ha incrementado su gasto pasando del 9.91% al 12.5%, otro decil que ha tenido una tendencia creciente en su gasto en estos productos es el decil V pasando de 6.31% en 1994 a 10% en el 2005. Mientras que el decil con más alto ingreso han disminuido de 2.44% a 2.26%. Por tanto se ve claramente en la gráfica 2 que del decil III hasta el decil VII han incrementado su gasto en estos productos. Por tanto deducimos que los deciles con más bajo ingreso basan su alimentación en productos de maíz puesto que si comparamos se observa una gran diferencia pues el decil I para el 2005 destinó el 16.3% de su gasto mientras el decil X solo destinó solo el 2.26% de su gasto a estos productos.

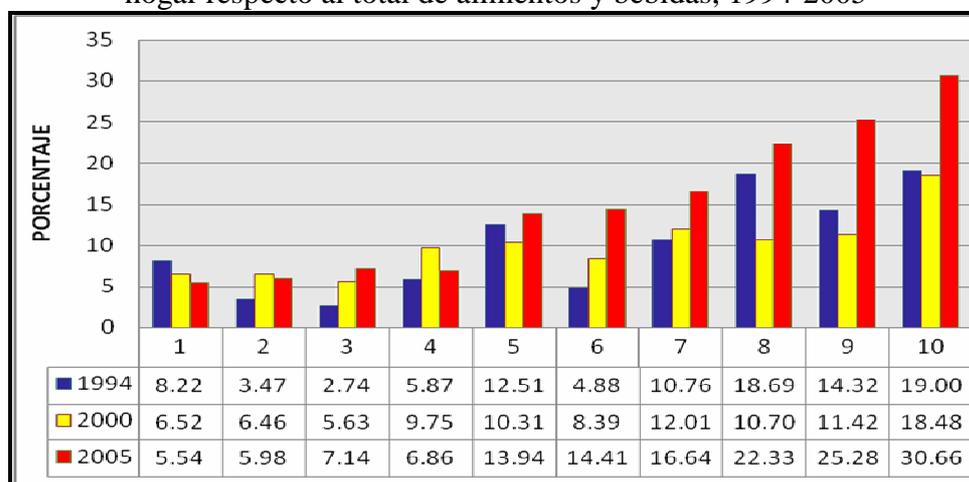
Gráfica 12
Veracruz. Porcentaje del gasto monetario en productos de maíz respecto al total de alimentos y bebidas, 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH 1994, 2000 y 2005.

En cuanto al gasto monetario porcentual destinado a desayunos, comidas y cenas consumidas fuera del hogar se observa que la mayoría de los deciles incrementaron sus gastos en este concepto, lo cual se traduce que para el 2005 las condiciones son más difíciles es por eso que la mayoría de los miembros de los hogares se incorporaron al campo laboral, viéndose así reflejado en un porcentaje de gasto mayor en alimentos consumidos fuera del hogar. Los incrementos más significativos se presentan en los deciles IX al pasar de 14.32% en 1994 a 25.28% en el 2005, lo mismo sucede para el decil X de 19% a 30.66%. Mientras que el decil I decreció de 8.22% a 5.54% para el 2005, lo que podría decirse que en los deciles más pobres las esposas se dedican a la labor doméstica (ver gráfica 13).

Gráfica 13
Veracruz. Porcentaje del gasto monetario en alimentos consumidos fuera del hogar respecto al total de alimentos y bebidas, 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 1994, 2000 y 2005.

Cuadro 18
Veracruz. Los 20 alimentos más consumidos por los hogares para el año 2005

	Alimentos	% del gasto
1	Tortilla de maíz	6.32
2	Pollo entero o en piezas (excepto, pierna, muslo y pechuga)	4.47
3	Refrescos de cola y de sabores	4.32
4	Carne de res: bistec, aguayón, cuete, paloma, pierna, etc.	3.87
5	Leche de vaca, líquida pasteurizada, deslactosada, descremada, entera, light, saborizada, semidescremada, etc.	3.82
6	Pan de dulce: en piezas o empaquetado	2.53
7	Jitomate (bola, guajillo, saladet, etc.)	2.43
8	Pierna, muslo y pechuga con hueso de pollo	2.36
9	Queso fresco	2.12
10	Huevo de gallina: blanco y rojo	2.01
11	Agua purificada (mírenla, quina, desmineralizada) con o sin sabor	1.89
12	Frijol: bayo, flor de mayo, negro, etc.	1.69
13	Azúcar (blanca y morena)	1.38
14	Aceite vegetal: cáñola, cártamo, girasol, maíz, etc.	1.36
15	Pescado entero limpio y sin limpiar (bagre, carpa, mojarra, etc.)	1.28
16	Carne de cerdo: bistec	1.15
17	Carne de cerdo: costilla y chuleta	1.02
18	Carnes procesadas: jamón	0.98
19	Masa de maíz	0.97
20	Maíz en grano	0.89

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 2005.

Una vez analizado los diferentes patrones de consumo alimentario de todos los estratos socioeconómicos (deciles de ingreso) de 1994, 2000 y 2005, observamos que los alimentos prevalecientes dentro de los 20 principales son casi los mismos para los tres periodos, por esa razón se optó por manejar el patrón alimentario de todos los hogares del 2005, además en este último periodo la muestra utilizada de encuestas aplicadas es mayor, así que se utilizó éste para analizar la media de consumo de los distintos alimentos que más consumen los hogares veracruzanos (cuadro 18).

Con base en lo anterior, se identificó la media de consumo de los alimentos específicamente para el estado de Veracruz y así observar el comportamiento de los patrones de consumo de los alimentos y corroborar si el ingreso afecta en la cantidad de consumo de éstos.

4.4. Media de Consumo de los Principales Alimentos más Consumidos en Veracruz

4.4.1. Cereales

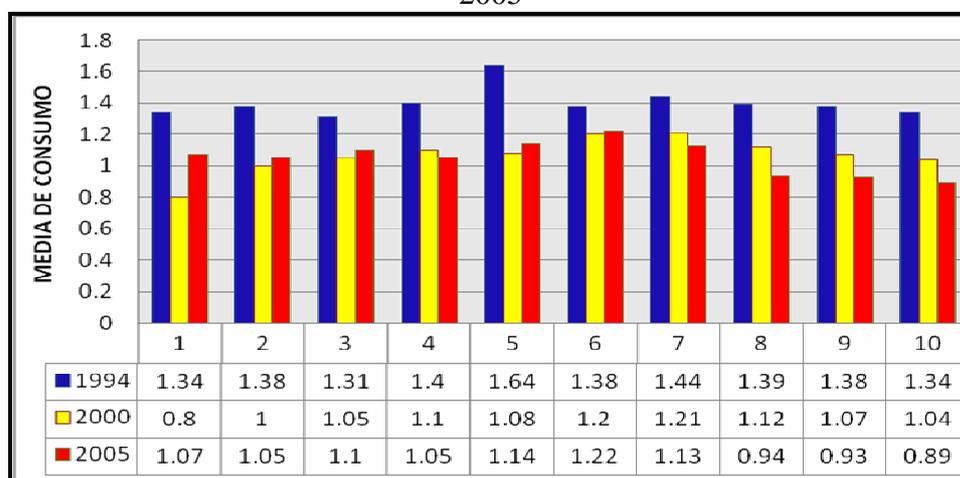
Como fuente principal en la alimentación de las familias veracruzanas, los cereales como ya se vio conforman, después de la carne, el objeto del gasto más importante, especialmente en los estratos de bajos y medios ingresos. Esto se debe

al peso significativo en la alimentación de productos como maíz grano, masa de maíz, tortilla de maíz y el pan de dulce principalmente.

En 1994 se observa que todos los deciles consumieron más tortilla respecto al año 2000 y 2005, viéndose así que el decil V fue el que consumió más tortilla 1.64 kgs por semana, siguiéndole el decil VII con 1.44 kgs; mientras los deciles con menor consumo fueron los deciles I 1.34 kgs, III 1.31 kgs y el X con 1.34 kgs. Lo cual puede deducirse que los deciles con más bajo ingreso consumieron menos tortilla porque todavía consumen masa y maíz en grano, mientras el decil X se debe quizás para mantenerse más saludables o que consumen pan blanco. El promedio para todos los deciles fue de 1.4 kgs.

En el 2000 el consumo de tortilla disminuyó respecto al año anterior, los deciles que más consumieron tortilla fueron: VI 1.2 kgs, VII 1.21 kgs, VIII 1.12 kgs semanalmente; los deciles que consumieron menor cantidad de tortilla fueron: I con 0.8 kgs, II 1 kg, y X 1.04 kgs, pero en sí el consumo promedio para todos los deciles fue de 1.067 kgs por semana (gráfica 14).

Gráfica 14
Veracruz. Análisis de la media del consumo de tortilla de maíz por deciles, 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005.

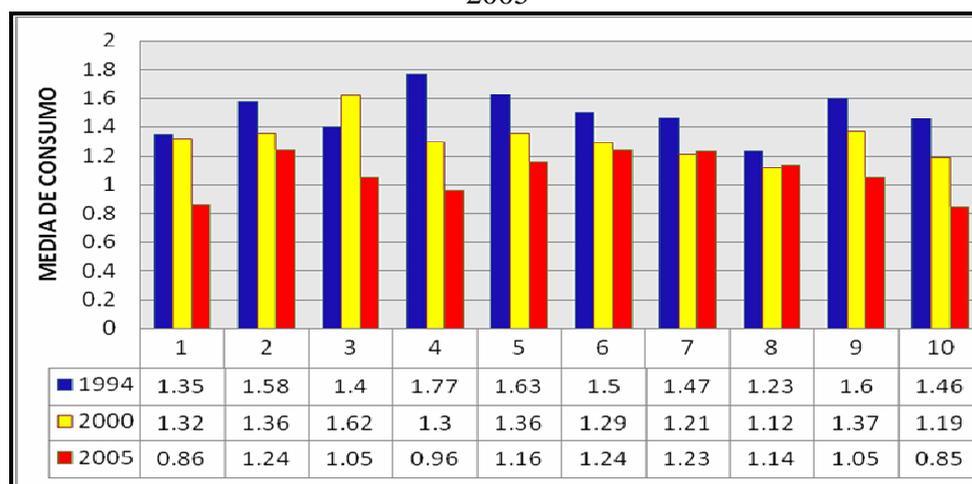
Para el año 2005 el consumo de tortilla fue aún menor para casi todos los deciles respecto a los años anteriores, observándose que la media del consumo va desde 0.89 kgs en el decil X, hasta 1.22 kgs semanalmente en el decil VI. Pero en sí el consumo promedio fue casi similar en todos lo deciles, siendo 1.052 kgs. La

tendencia en la media del consumo de tortilla ha decrecido para casi todos los deciles en el transcurso del tiempo (ver gráfica 14).

En 1994 el consumo medio de la masa de maíz fue de 1.23 kgs en el decil VIII, hasta 1.77 kgs en el decil IV. Para el 2000 se observa que la media del consumo iba desde 1.12 kgs en el decil 8, hasta 1.62 kgs en el decil III. Mientras que para el 2005 el consumo de este producto se observó del decil X con 0.85 kgs, hasta 1.24 en el II y VI.

Es así que en la gráfica 5 se observa que el consumo de masa de maíz tiene una tendencia similar al de la tortilla, puesto que tiende a decrecer la media del consumo en todos los deciles (ver gráfica 15).

Gráfica 15
Veracruz. Análisis de la media del consumo de masa de maíz por deciles, 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005

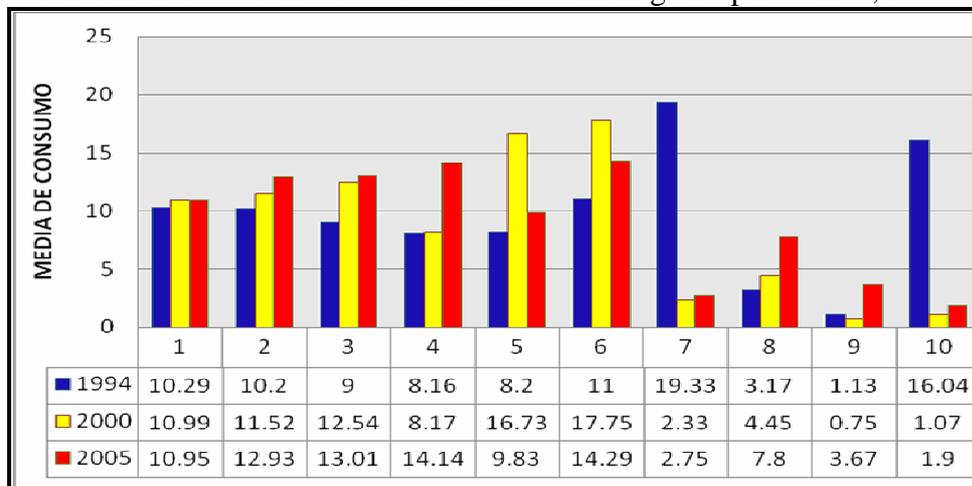
En 1994 el decil que consumió mayor cantidad de maíz en grano fue el decil VII con 19.33 kgs por semana y el de menor fue el decil IX con 1.13 kgs. Para el 2000 el consumo medio más alto fue en el decil VI 17.75 kgs y el menor en el decil IX con 0.75 kgs. Mientras que para el 2005 el consumo de maíz se presentó la mayor cantidad consumida en el decil VI con 14.29 kgs y el menor en el X 1.9 kgs.

El consumo de la masas de maíz tiene una tendencia creciente para los deciles más pobres (I al IV), y por el contrario una tendencia decreciente muy marcada en los deciles VII y X. Puede observarse también que para el 2005 los

deciles con más bajo ingreso son los que consumen mayor cantidad de masas de maíz (ver gráfica 16).

Gráfica 16

Veracruz. Análisis de la media del consumo de maíz grano por deciles, 1994-2005



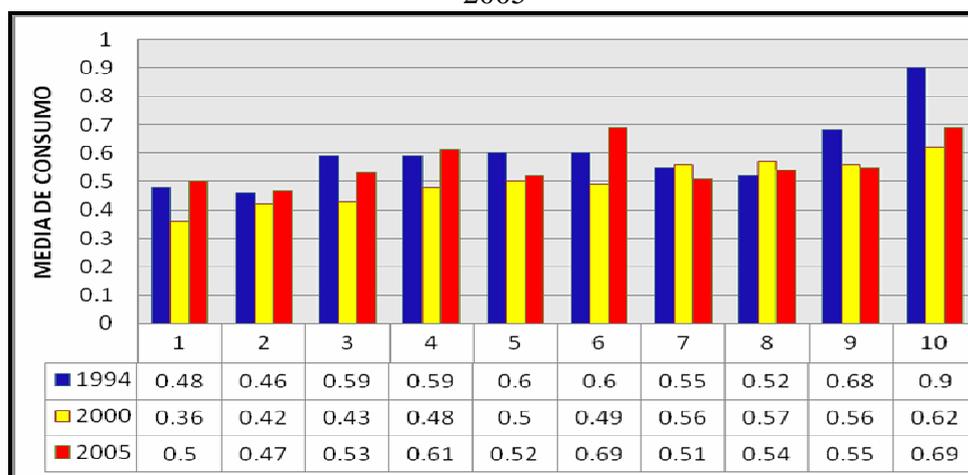
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005

El pan de dulce es un producto consumido por todos los deciles casi en las mismas cantidades. Por tanto en 1994 el decil que consumió mayor cantidad fue el X con 0.9 kgs por semana y el de menor consumo fue el II con 0.46 kgs, aunque el promedio de consumo para todos los deciles fue de 0.6 kgs.

La media de consumo del pan de dulce para el 2000 fue menor en casi todos los deciles en relación a 1994, quizás se deba a un incremento en los precios del producto y a la pérdida del poder adquisitivo del ingreso de las familias. Viéndose también un mayor consumo en el decil X con 0.62 kgs y el decil I con 0.36 kgs, por decir verdad el promedio de consumo para todos los deciles es de 0.5 kgs.

Mientras para el 2005 la media de consumo de este producto es casi similar para todos los estratos socioeconómicos (deciles de ingreso), al consumir un promedio de 0.56 kgs semanalmente. Por tanto se observa que el consumo promedio se ha mantenido casi constante en los tres periodos a excepción de los deciles IX y X que han reducido su consumo (ver gráfica 17)

Gráfica 17
Veracruz. Análisis de la media del consumo de pan de dulce por deciles, 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005

4.4.2. Carnes, pescados y mariscos

Las carnes constituyen en promedio el grupo de alimentos más significativos en términos del gasto monetario ejercido en los tres periodos de análisis. Esto no significa que sea el rubro de mayor importancia cualitativa y cuantitativa en el consumo alimentario de la población veracruzana. Dicha proporción parece explicarse más bien por el hecho de que aquí se ubican los productos de mayor precio o alto valor agregado, que en cualquiera de los sectores de la población impacta significativamente sus erogaciones monetarias.

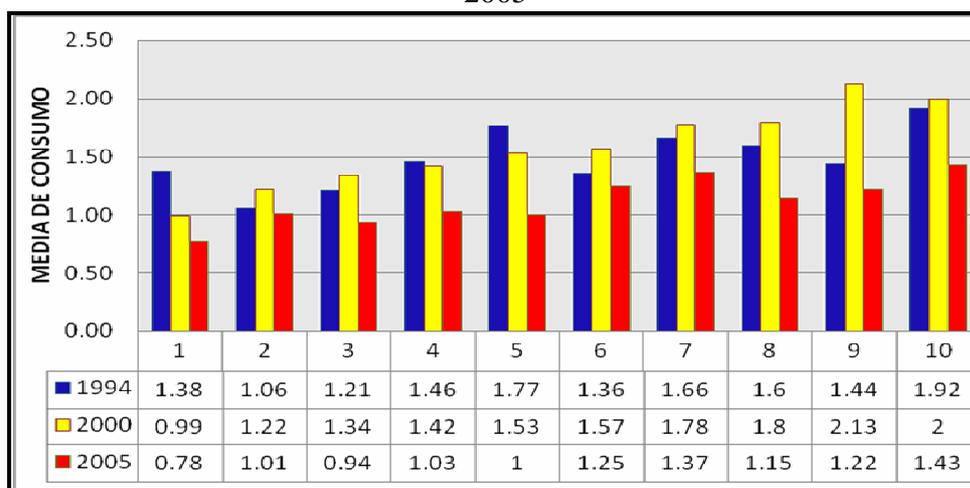
En 1994 la media de consumo de pollo entero fue desde 1.06 kgs en el decil II, hasta 1.92 kgs en el X semanalmente, y el promedio para todos los deciles es de 1.5 kgs.

En tanto que para el año 2000 el consumo de pollo entero fue mayor respecto 1994 en los deciles (VI al X). El cual fue de 0.99 kgs en el decil I, hasta 2.13 kgs por semana en el decil IX. Se observa también que la media de consumo es mayor conforme los se avanza en los deciles, es decir entre mayor sea el ingreso de las familias, más consumo de pollo entero se tiene. Siendo el promedio de 1.9 kgs.

En el 2005 la media de consumo de pollo entero es menor en todos los deciles en relación a los periodos anteriores, quizás se deba a que mejoraron sus condiciones de vida y han diversificado el consumo en otras carnes. Al igual que

los periodos anteriores, mientras los hogares se encuentren en estratos socioeconómicos con ingresos bajos el consumo de este tipo de carne es menor; ya que va desde 0.78 kgs en el decil I, hasta 1.43 kgs en el decil X, siendo una diferencia de más de medio kilogramo. En tanto se observa que para este año el promedio para todos los deciles es de 1.1 kgs por semana, el cual es menor respecto a los periodos anteriores (ver gráfica 18).

Gráfica 18
Veracruz. Análisis de la media del consumo de pollo entero por deciles, 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005.

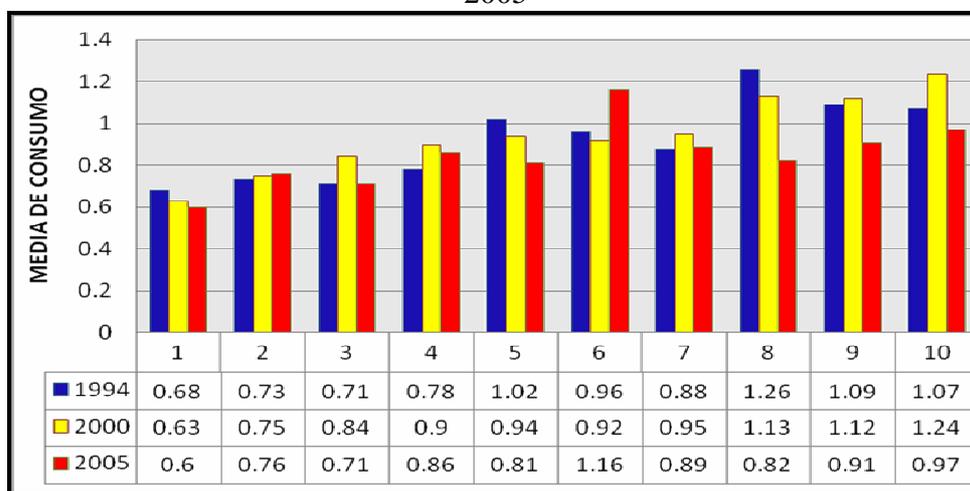
En 1994 el consumo de pollo en piezas es mayor en el decil VIII con 1.26 kgs y menor en el decil I con 0.68 kgs por semana, el promedio para todos los deciles es de 0.90 kgs.

En el año 2000 la media de consumo de pollo en piezas fue menor en los deciles de bajos ingresos (I, II y III) con 0.63 kgs, 0.75 kgs y 0.84 kgs, respectivamente; mientras los deciles con más alto ingreso (VIII, IX y X) consumieron 1.13 kgs, 1.12 kgs y 1.24 kgs, respectivamente. El promedio para todos los deciles fue de 0.94 kgs por semana.

En el 2005 se observa que los deciles con mayor consumo de pollo en piezas fueron (VI, X y IX), con 1.16 kgs, 0.97 kgs y 0.91 kgs, respectivamente. Por otro lado los deciles (I, III y II) consumieron una menor cantidad con 0.6 kgs, 0.71 kgs y 0.76 kgs, respectivamente. Mientras que el promedio fue de 0.850 kgs por semana, el cual es menor en relación a los periodos anteriores. Además se observa que los estratos socioeconómicos con ingreso alto consumieron mayor

cantidad de pollo en piezas durante los tres periodos de análisis, lo cual se atribuye a que el ingreso es un factor determinante (ver gráfica 19).

Gráfica 19
Veracruz. Análisis de la media del consumo de pollo en piezas por deciles, 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005

En 1994 la media de consumo de carne de res (bistec y milanesa) es mayor en los deciles de ingreso alto (X, IX y VIII), con 0.93 kgs, 0.77 kgs y 0.73 kgs, respectivamente; mientras que los deciles de bajo ingreso (I, III y II) consumieron una cantidad menor 0.35 kgs, 0.51 kgs y 0.53 kgs respectivamente. El promedio para todos los deciles fue de 0.63 kgs.

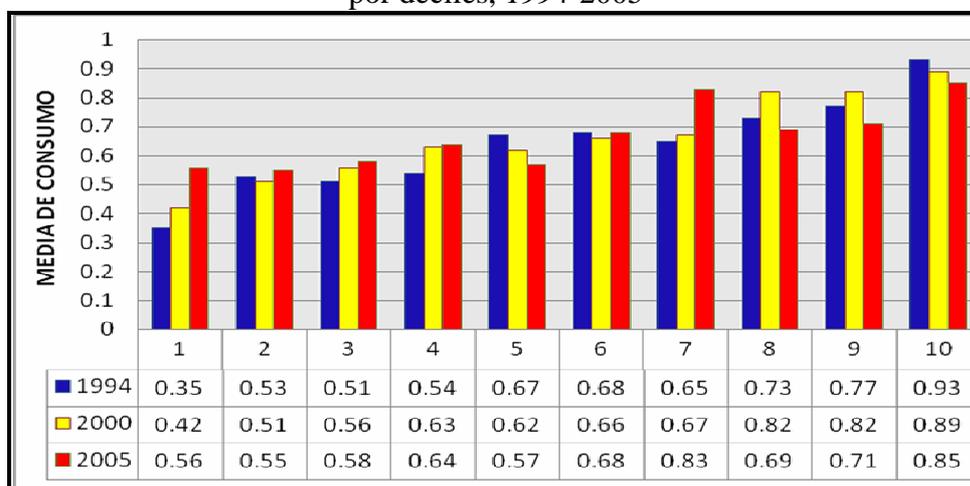
En el 2000 se observa que los deciles que registraron un mayor consumo de carne de res (bistec y milanesa) fueron: X 0.89 kgs, IX y VIII con 0.82 kgs semanales. Mientras que los deciles con un consumo menor fueron: I 0.42 kgs, II 0.51 kgs y III 0.56 kgs; en promedio para todos los deciles fue de 0.66 kgs.

En el 2005 se observa que los deciles (X, VII y IX) son los que consumieron mayor cantidad de carne de res (bistec y milanesa) con 0.85 kgs, 0.83 kgs y 0.71 kgs, respectivamente; mientras que el promedio para todos los deciles fue de 0.66 kgs, lo cual es similar a los periodos anteriores.

Otro aspecto que puede observarse es que los deciles con bajo ingreso son los que consumen menor cantidad de carne de res aunque la tendencia tiende a aumentar su consumo en este tipo de productos, caso contrario sucede con los deciles con ingreso alto, por lo que puede deberse por cuestiones de salud ya que

estos alimentos le traen problemas como obesidad, es por eso que han disminuido el consumo al pasar de los años (ver gráfica 20).

Gráfica 20
Veracruz. Análisis de la media del consumo de carne de res (bistec y milanesa) por deciles, 1994-2005



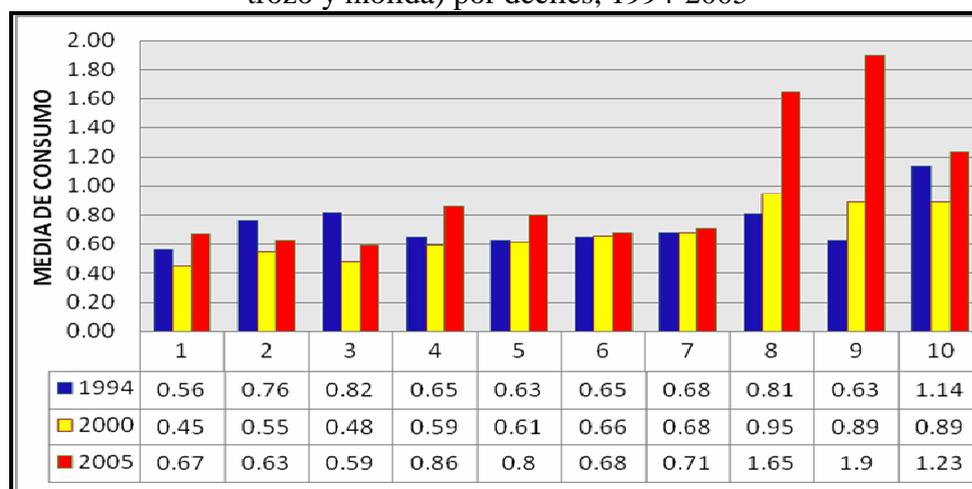
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005

En 1994 se observa que los deciles que tuvieron un consumo medio mayor en carne de cerdo (pulpa, bistec, trozo y molida) fueron: X 1.14 kgs, III 0.82 kgs y VIII 0.81 kgs por semana; por otro lado los deciles con una media de consumo menor fueron: I 0.56 kgs, V 0.63 kgs, IV y VI con 0.65 kgs.

En el 2000 se observa que el consumo de la carne de cerdo (pulpa, bistec, trozo y molida), disminuyó en los deciles de bajos ingresos, por tanto fue menor en: I 0.45 kgs, III 0.48 kgs y II 0.55 kgs. Mientras los deciles con mayor consumo fueron: VIII 0.95 kgs, IX y X con 0.89 kgs por semana.

Para el 2005 la media de consumo más alta en carne de cerdo (pulpa, bistec, trozo y molida) fueron en los deciles: IX 1.9 kgs, VIII 1.65 kgs y X 1.23 kgs; los deciles con menor consumo fueron: III 0.59 kgs, III 0.63 kgs y I 0.67 kgs. Aunque en este año se ve el incremento del consumo en este tipo de productos casi en todos los deciles en relación a los dos periodos anteriores. También se observa que el consumo de este tipo de carnes es mayor respecto a la carne de res, quizás se deba a que su precio sea menor (ver gráfica 21).

Gráfica 21
Veracruz. Análisis de la media del consumo de carne de cerdo (pulpa, bistec, trozo y molida) por deciles, 1994-2005

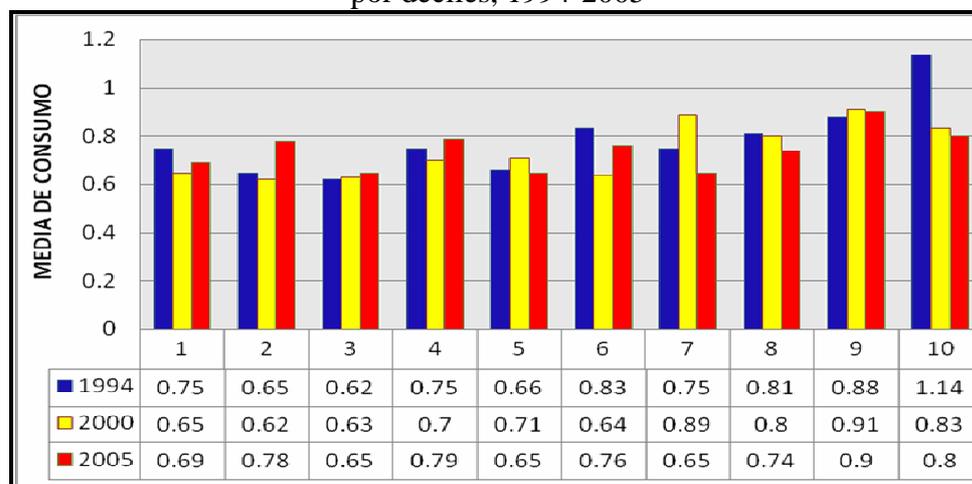


Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005

En 1994 la media de consumo de carne de cerdo (costilla y chuleta), fueron mayores en los deciles de alto ingreso (X, IX y VI) con 1.14 kgs, 0.88 kgs y 0.83 kgs semanales, respectivamente. Mientras los deciles con menor consumo fueron: III 0.62 kgs, II 0.65 kgs y V 0.75 kgs.

En el 2000 la media de consumo de carne de cerdo (chuleta y costilla) fue mayor en los deciles: IX 0.91 kgs, VII 0.89 kgs y X 0.83 kgs; por otro lado los deciles con menor consumo fueron: II 0.62 kgs, III 0.63 kgs y I 0.65 kgs por semana (gráfica 22).

Gráfica 22
Veracruz. Análisis de la media del consumo de carne de cerdo (costilla y chuleta) por deciles, 1994-2005

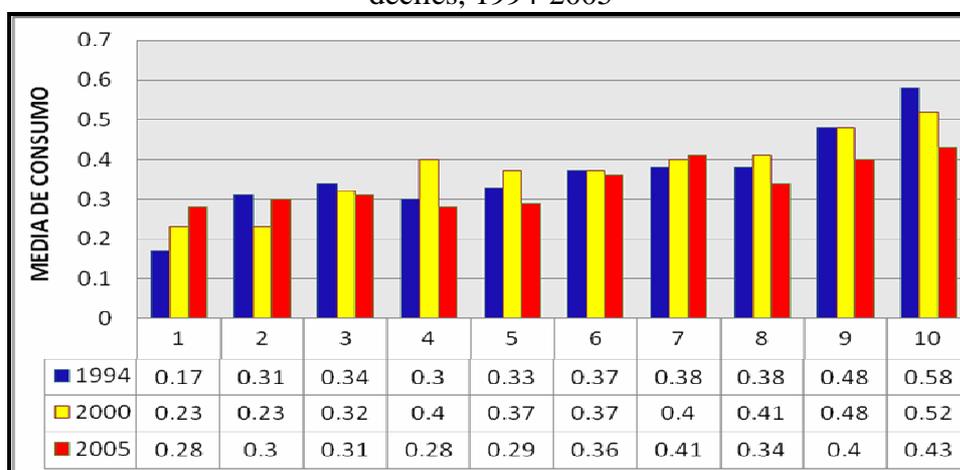


Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005

En el 2005 la media de consumo de carne de cerdo (chuleta y costilla) fue desde 0.65 kgs en los deciles III, V y VII, hasta 0.9 kgs en el decil X. Se observa el último decil (X) es el que ha tenido una disminución significativa en su consumo, mientras que los deciles de más bajo ingreso han incrementado su consumo (ver gráfica 22).

En 1994 el consumo de carnes procesadas (jamón) iba desde 0.17 kgs en el decil I, hasta 0.58 kgs por semana en el X. Para el 2000 iba desde 0.23 kgs en el decil I y II, hasta 0.52 kgs en el X. Mientras que para el 2005 fue desde 0.28 kgs en los deciles I y IV, hasta 0.43 kgs en el X. Es importante observar que el consumo de este tipo de producto es mayor en los deciles con más alto ingreso, es decir, mientras mayor sea el ingreso, mayor es la cantidad consumida; aunque es importante señalar que los deciles con bajo ingreso tienden a aumentar el consumo de este tipo de producto, contrario a lo que sucede con los deciles ricos, tienden a disminuirlo (ver gráfica 23).

Gráfica 23
Veracruz. Análisis de la media del consumo de carnes procesadas (jamón) por deciles, 1994-2005

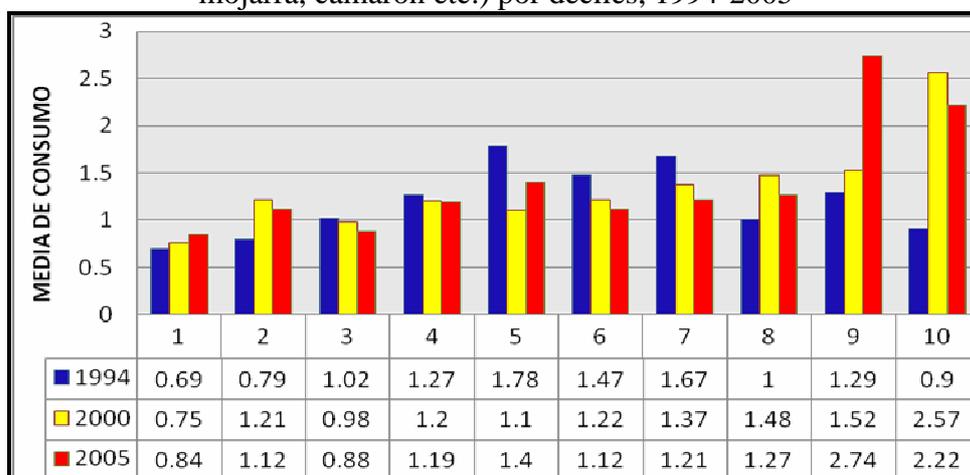


Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005

En 1994 la media de consumo de pescados y mariscos en el decil V fue 1.78 kgs semanales, siendo este el mayor consumo registrado y 0.69 kgs en el I el de menor consumo. Ya para el 2000 se tuvo el mayor consumo en el decil X con 2.57 kgs y 0.75 kgs el menor en el decil I. Mientras que para el 2005 la media de consumo iba desde 0.84 kgs en el decil I, hasta 2.74 kgs en el decil IX, siendo notoria la diferencia de casi 2 kg (ver gráfica 24).

Gráfica 24

Veracruz. Análisis de la media del consumo de Pescados y mariscos (bagre, carpa, mojarra, camarón etc.) por deciles, 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005

De estos renglones, la carne de res y de aves mantiene un consumo promedio casi constante, las carnes procesadas como el jamón consumen las mayores cantidades los deciles de ingresos altos. Para el caso de los pescados y mariscos tienen un papel marginal desde la perspectiva del gasto alimentario, ya que los hogares pobres son los que consumen menos.

4.4.3 Leche y sus derivados, huevo, aceites y grasas

La leche y sus derivados se ubicaron entre el cuarto y quinto lugar de los alimentos en función del gasto monetario de las familias veracruzanas. El comportamiento comparativo del gasto en los deciles en este producto refleja claramente un mayor acceso de los grupos de medios y altos ingresos. El acceso diferencial a la leche y sus derivados se aprecia en mayor medida en productos como la leche pasteurizada, queso y yogur.

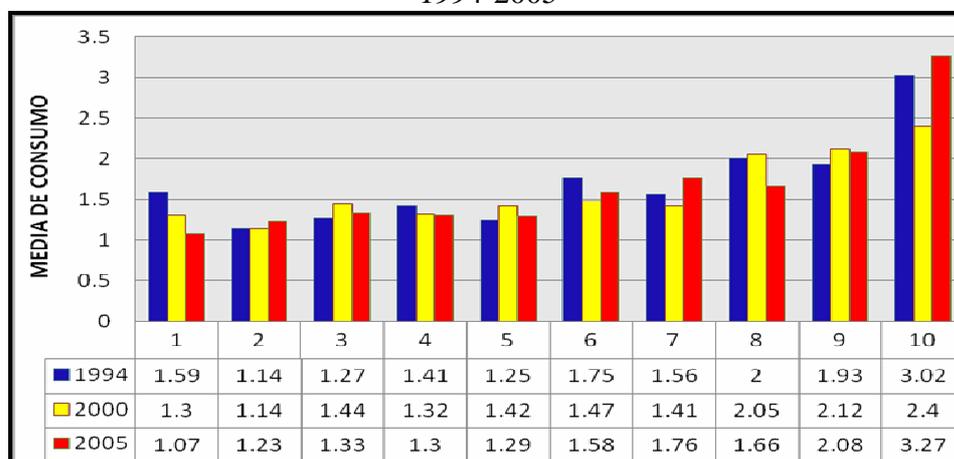
En 1994 la media de consumo de la leche pasteurizada se observó el menor consumo en el decil II con 1.14 litros y el mayor en el decil con más alto ingreso (decil X) con 3.02 litros semanales, siendo la diferencia de 1.8 litros.

En el 2000 se observa el consumo medio de la leche desde 1.14 litros en el decil II, mientras que el mayor se registró en el X con 2.4 litros por semana.

En el 2005 las menores cantidades consumidas de leche se ubicó en los deciles I 1.07 litros, II 1.23 litros, III y IV 1.3 litros por semana. Mientras que los deciles con mayor consumo fueron el X 3.27 litros, IX 2.08 litros y VII 1.76 litros.

Observándose una gran diferencia entre el decil mas pobre (I) y el estrato con más alto ingreso (X), de 2.2 litros (ver gráfica 25).

Gráfica 25
Veracruz. Análisis de la media del consumo de leche pasteurizada por deciles, 1994-2005

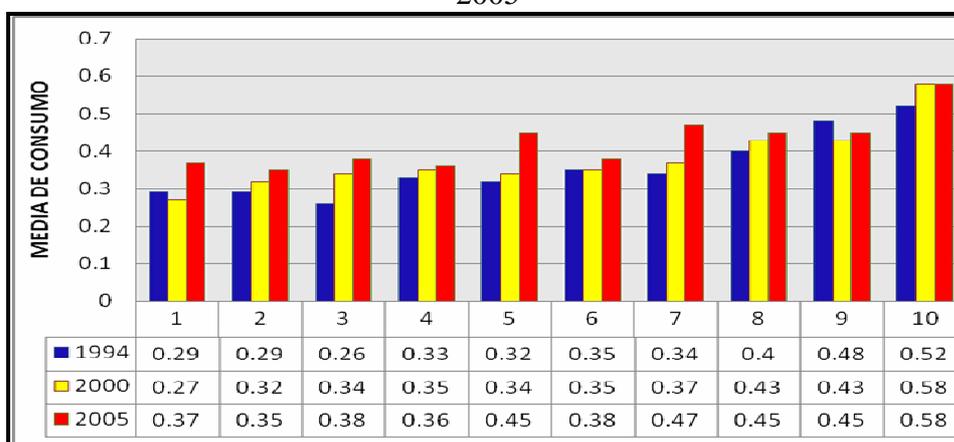


Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005

En 1994 el mayor consumo de queso fresco fueron en los deciles X 0.52 kgs, IX 0.48 kgs y en el VIII 0.4 kgs semanales. Mientras que el menor consumo se registró en los deciles III, II y I con 0.26 kgs, 0.29 kgs, 0.29 kgs, respectivamente.

En el 2000 la media de consumo de queso fresco fue mayor en los deciles X 0.58 kgs, IX y VIII con 0.43 kgs por semana. Mientras que los consumos menores fueron en los deciles: I, II y III con 0.27 kgs, 0.32 kgs y 0.34 kgs, respectivamente

Gráfica 26
Veracruz. Análisis de la media del consumo de queso fresco por deciles, 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005

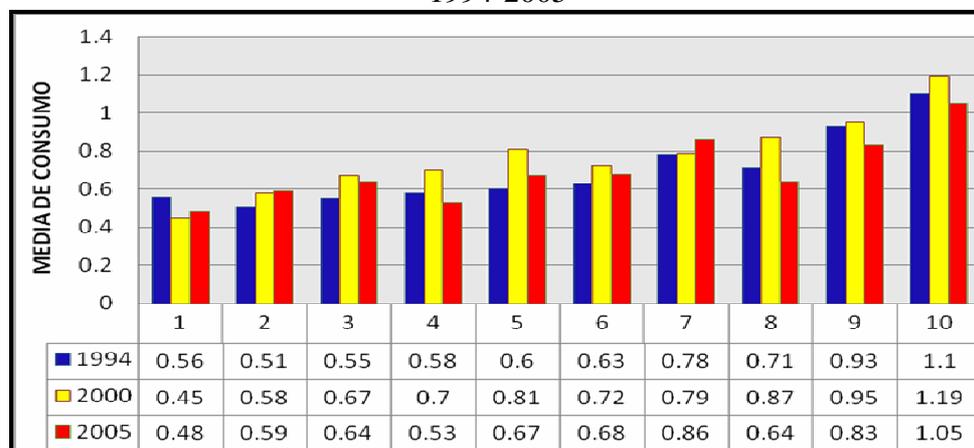
En el 2005 al igual que los periodos anteriores los consumos fueron mayores en los estratos de alto ingreso, en el decil X 0.58 kgs; mientras que el menor se ubicó en el decil II con 0.35 kgs. La tendencia observada en el consumo de este producto es creciente en todos los deciles, es decir, cada vez consumen más este producto (ver gráfica 26).

En 1994 el promedio de consumo de huevo para todos los deciles fue de 0.7 kgs por semana, es decir los diferentes deciles en promedio consumieron las mismas cantidades, resaltando que los deciles de más alto ingreso como el IX y X, son los que consumen las mayores cantidades de este producto, lo cual fue de 0.93 kgs y 1.1 kgs, respectivamente; mientras que la menor cantidad de consumo fue en el decil II con 0.51 kgs.

En el 2000 el consumo de huevo fresco fue desde 0.45 kgs en el decil I, hasta 1.19 kgs semanales en el decil X, observándose una diferencia notoria de 0.750 kgs.

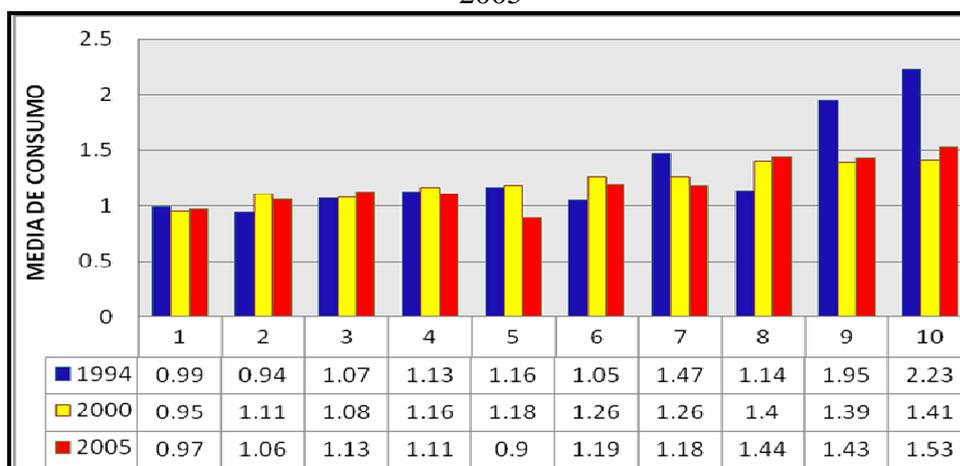
En el 2005 sucede lo mismo que los años anteriores, la mayor cantidad consumida de huevo fresco fue en el decil X con 1.05 kgs, mientras que la menor cantidad fue en el decil I 0.48 kgs.; siendo un consumo promedio para todos deciles de 0.700 kgs. Además se observa que el consumo de huevo para todos lo deciles se ha mantenido casi constante en los tres años, por lo tanto se deduce que tiene un papel importante en la dieta alimenticia de todos los hogares (ver gráfica 27).

Gráfica 27
Veracruz. Análisis de la media del consumo de huevo de gallina por deciles, 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005.

Gráfica 28
Veracruz. Análisis de la media del consumo de aceite vegetal por deciles, 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005.

En 1994 el consumo de aceite vegetal iba desde 0.94 litros en el decil II, hasta 2.23 litros por semana en el decil X. En el 2000 la mayor cantidad consumida fue en el decil X 1.41 litros, y la menor fue en el decil I 0.95 litros. Para 2005 el consumo de aceite fue desde 0.9 litros decil V, hasta 1.53 litros decil X. El consumo en aceite tiene un comportamiento similar al de huevos en fresco, ya que muestra una clara diferencia en función de selectividad de la dieta en los diferentes estratos; por tanto puede deberse a que en algunos estratos de bajos ingresos esté presente el consumo de manteca de cerdo en lugar de aceite. El consumo de este producto se ha mantenido constante a lo largo del tiempo, quizás sea por porque el aceite es indispensable para preparar varios tipos de alimentos (ver gráfica 28).

4.4.4 Verduras y leguminosas

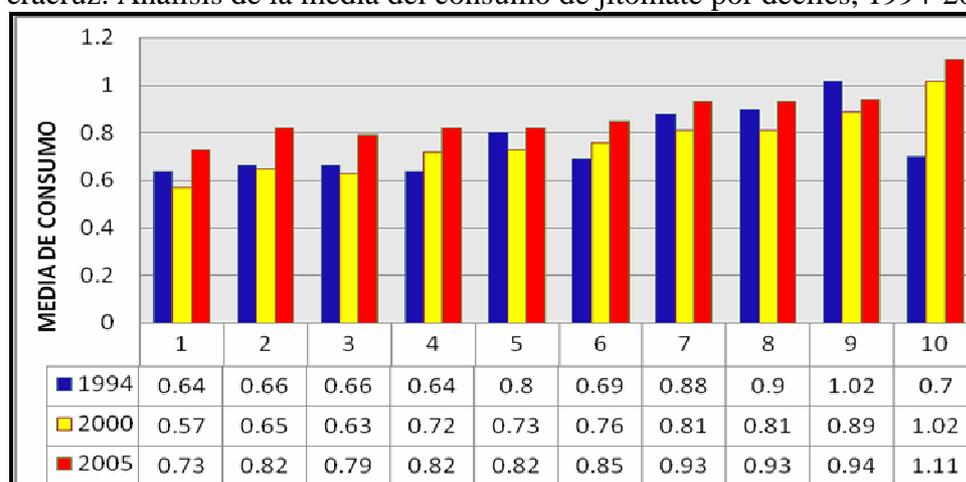
Las verduras se sitúan en el quinto lugar respecto a la proporción promedio que la población del estado de Veracruz destina al gasto en alimentos. Aunque un porcentaje alto del gasto se concentra en productos como: jitomate, y frijol. También se observa que no se encuentran fuertes diferencias en el consumo ejercido en verduras y legumbres en los distintos grupos de ingresos.

En 1994 se observa que el decil I y IV consumieron una cantidad menor de jitomate pues fue de 0.64 kgs por semana y el decil IX fue el que consumió mayor cantidad de este producto con 1.02 kgs. Pero en promedio para todos los deciles de ingreso fue de 0.760 kgs por semana.

Para el 2000 el consumo de jitomate fue desde 0.57 kgs en el decil I, hasta 1.02 en el decil X; con un promedio para todos los deciles de 0.760 kgs por semana, lo cuál es igual al promedio del año anterior.

Para el 2005 no se presentan cambios significativos entre las medias de consumo de jitomate ya que el promedio de los hogares de los diferentes deciles consumen desde 0.73 kgs en el decil I, hasta 1.11 kgs en decil X. Con un promedio para todos los estratos socioeconómicos de 0.870 kgs, aunque es importante observar que el consumo medio ha crecido en el 2005 para casi todos los deciles en relación a los periodos anteriores (ver gráfica 29).

Gráfica 29
Veracruz. Análisis de la media del consumo de jitomate por deciles, 1994-2005

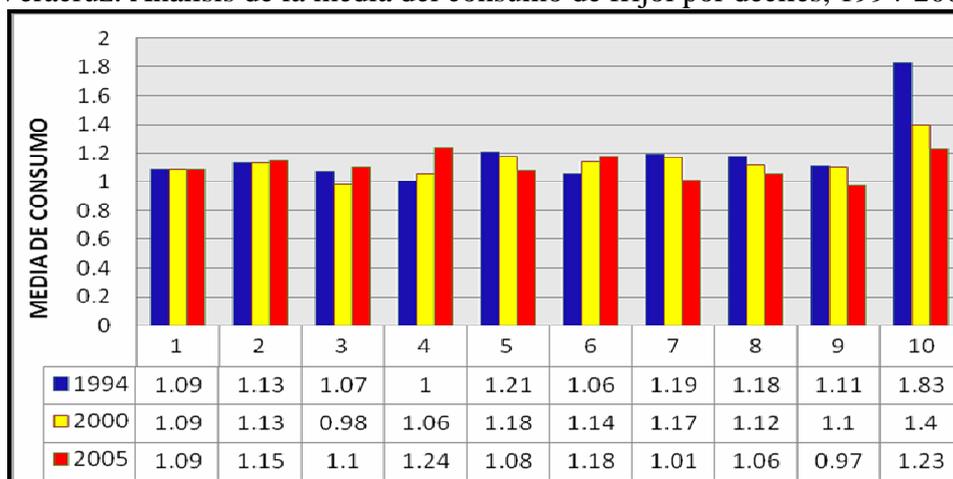


Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005

En promedio las familias de todos los deciles consumen las mismas cantidades de frijol, a excepción del decil X que se observa que registró una mayor cantidad consumida, lo cual indica que para todos los hogares constituye parte fundamental de la cultura alimenticia del país. Ya que de acuerdo a la gráfica 20, el consumo de este producto se ha mantenido constante en los deciles de bajo ingreso (I al IV) y ha decrecido en los hogares con ingreso medio y alto (deciles VII al X). El promedio de consumo del frijol para todos los deciles fue de 1.18 kgs en 1994, 1.13 kgs en el 2000 y 1.11 kgs por semana para el 2005, por lo tanto el frijol es considerado alimento básico en la dieta de los hogares veracruzanos y más aún en los estratos de bajo ingreso (ver gráfica 30).

Gráfica 30

Veracruz. Análisis de la media del consumo de frijol por deciles, 1994-2005



Fuente: elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005

4.4.5. Bebidas

Dentro de las bebidas consumidas por las familias veracruzanas es impresionante ver el consumo del refresco ya que a pesar de que no es un producto que proporciona nutrimentos, es uno de los productos que ya se incluyen dentro de los alimentos básicos de la dieta del mexicano. Es de asombro observar que el refresco se consume casi igual que la leche y sobre todo en los deciles de bajo ingreso prefieren comprar un litro de refresco que un litro de leche, quizás se deba a su precio.

En 1994 el consumo del refresco iba desde 0.94 litros en el decil I, hasta 3.1 litros en el decil X; cuyo consumo promedio para todos los deciles fue de 1.9 litros por semana.

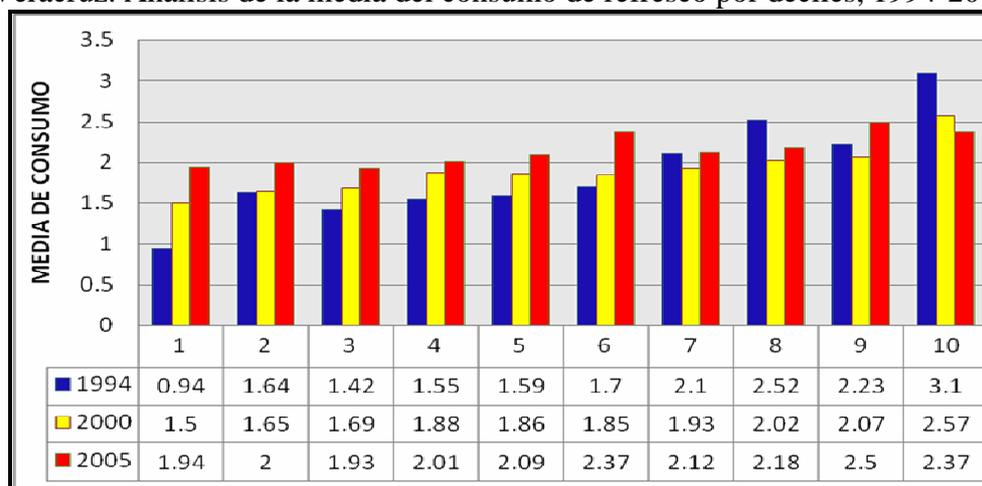
Para el 2000 en el decil I, un hogar consumió 1.5 litros de refresco en promedio, sin embargo, en los deciles de más ingreso a partir del decil VIII, consumen en promedio 2.22 litros de refresco por semana, por tanto mientras más ingreso tengan los hogares mayor su consumo de refresco es.

Para el 2005 el consumo de refresco fue desde 1.93 en el decil III, hasta 2.37 litros en los deciles VI y IX, sin embargo, al considerar el promedio para todos los deciles el consumo es de 2.150 litros por semana.

Otro aspecto que se observa es que los estratos de ingreso bajo y medio (deciles del I al VI), han tenido un tendencia creciente en el consumo de refresco,

siendo más marcado en el decil I al pasar de 0.94 litros en 1994 a 1.94 litros en el 2005, el cual creció en 1 litro. Mientras que los hogares con más ingreso (decil X) han disminuido su consumo al pasar de 3.1 litros en 1994 a 2.37 litros en el 2005 (ver gráfica 31).

Gráfica 31
Veracruz. Análisis de la media del consumo de refresco por deciles, 1994-2005



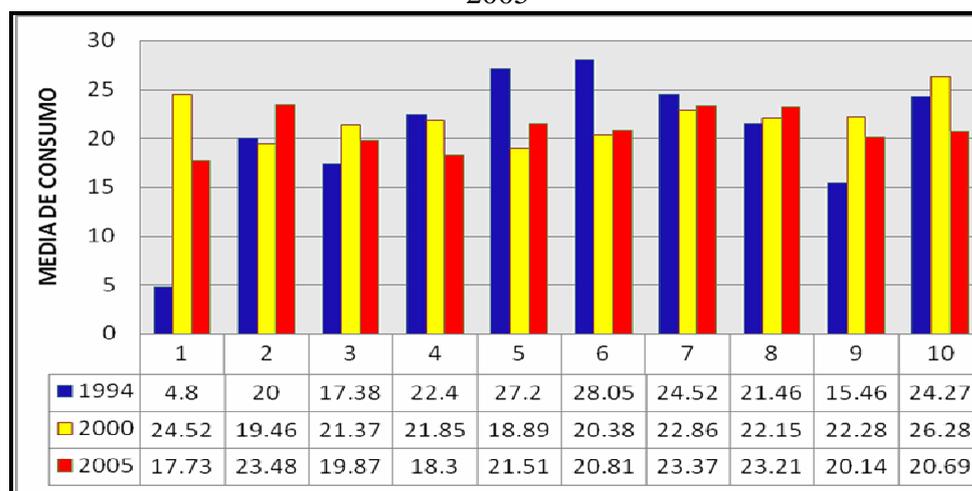
Fuente: elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005

En 1994 el consumo de agua purificada no fue significativa en los deciles de ingreso bajo, quizás se deba a que éstos hogares utilizaron el agua de la llave para su consumo, el mayor consumo se registró en el decil VI con 28.05 litros por semana y el decil I con 4.8 litros.

Para el 2000 el agua purificada se incluyó en uno de los productos de mayor importancia en todos los hogares, al observarse un mayor consumo para todos los deciles. Siendo el menor consumo en el decil V 18.89 litros y el de mayor cantidad de consumo en el decil X 26.28 litros por semana. Con un promedio para todos los deciles de 22 litros por hogar.

Para el 2005 el consumo de agua purificada se mantuvo casi igual para todos los deciles de ingreso en relación al año 2000, con un promedio de 21 litros por semana, por tanto puede decirse que las familias empiezan a cuidar su salud pues empiezan a consumir agua purificada (ver gráfica 32).

Gráfica 32
Veracruz. Análisis de la media del consumo de agua purificada por deciles, 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005.

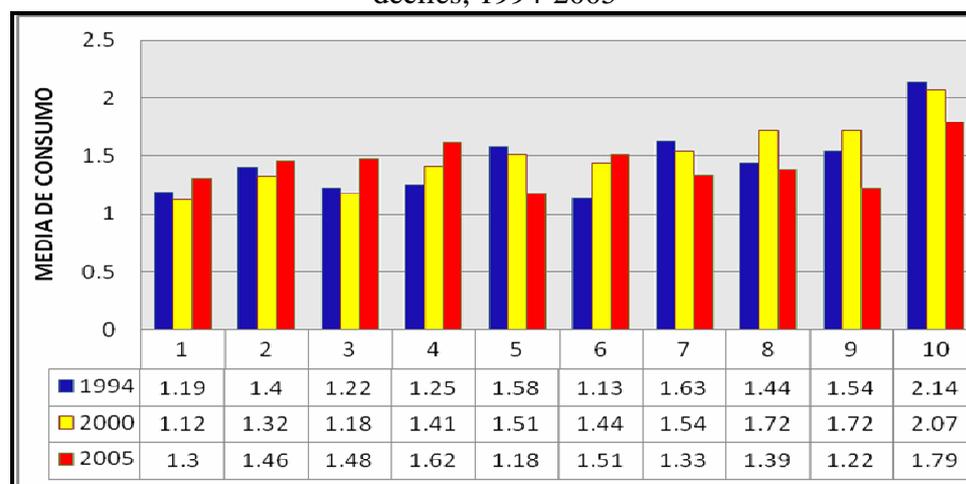
4.4.6 Azúcar blanca y morena

El azúcar es utilizado como endulzante de varias bebidas consumidas en el hogar, es así que su consumo se ha mantenido constante al pasar de los años.

En 1994 el consumo de azúcar fue desde 1.13 kgs en el decil VI, hasta 2.14 kgs por semana en el decil X; teniendo como promedio de consumo para todos los hogares de 1.37 kgs.

Para el 2000 el consumo de azúcar fue de 1.12 kgs a 2.07 kgs en los deciles I y X, respectivamente. Sin embargo, el consumo promedio de este producto entre los deciles es de 1.44 kgs, lo cual es la misma cantidad para el año 2005. Se observa también que los deciles de más bajo ingreso tienden a incrementar el consumo de este producto, mientras que los deciles con más alto ingreso han disminuidos su consumo (ver gráfica 33).

Gráfica 33
Veracruz. Análisis de la media del consumo de azúcar blanca y morena por deciles, 1994-2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005.

Conclusiones

El consumo de cereales ha sido el objeto de gasto más importante, especialmente en los deciles de bajo ingreso, ya que este grupo forma parte importante de su dieta alimenticia tal es el caso de la tortilla de maíz, maíz en grano, masa de maíz y pan de dulce. De los productos provenientes del maíz, la tortilla es la más sobresaliente, la cual se encuentra dentro del primer y tercer lugar en importancia económica en todos los deciles y la media del consumo fue de 1 hasta 1.4 kgs por semana. En lo que se refiere al maíz en grano tuvo mayor importancia en los deciles de bajo ingreso (I al IV).

Las carnes constituyen el grupo de alimentos más significativo en términos del gasto monetario ejercido, dentro de este grupo sobresale la carne de pollo entero ya que el consumo promedio es mayor para todos los deciles en relación a los otros tipos de carne, el cual fue de 1.1 kgs hasta 1.9 kgs por semana; dentro de carnes de res, el bistec y la milanesa es el de mayor importancia económica, pero eso no quiere decir que se consuma mayor cantidad de este producto, aunque se observa que mientras más ingreso tienen los hogares mayor es la cantidad de carne consumida, el cual fue de 0.66 kgs en promedio en 1994 a 0.66 kgs en el 2005. Dentro de las carnes procesadas sobresale el jamón, siendo los deciles de mayor ingreso los que consumen mayor cantidad de producto el cual ha sido en

promedio de 0.500 kgs en el decil X, mientras que los deciles de menor ingreso I consumió hasta 0.280 kgs.

Dentro del grupo de verduras y leguminosas sobresale el jitomate y el frijol, siendo este último un producto importante para los deciles pobres I y II, mientras que los deciles con mayor ingreso IX y X ha disminuidos su consumo de 1994 al 2005 de 1.83 kgs a 1.23 kgs por semana.

Otro producto que presenta incrementos en la cantidad de consumo es el refresco, pues el consumo es igual o mayor que la leche, sobre todo en los estratos de bajos ingresos (decil I) el cual consumieron de 1.07 litros de leche a 1.94 litros de refresco por semana en el 2005.

De acuerdo a los resultados de las ENIGH, el patrón alimentario de las familias de Veracruz está conformado por: tortilla de maíz, masa de maíz, maíz en grano, carnes de res, pollo, carne de cerdo, leche, bebidas como el refresco, jitomate, frijol, huevo, azúcar, queso, pescados y mariscos.

La hipótesis de que el patrón de consumo de alimentos cada vez se encuentra más homogenizada queda comprobada, ya que se observó que efectivamente de 1994 al 2005 ha tenido esa tendencia, puesto que los hogares con más bajo ingreso (decil I) han incorporado a su alimentación carne de res, leche pasteurizada, jamón, agua purificada, pescados y mariscos; la diferencia radica en términos de la cantidad que consumen y el orden de importancia que tienen los alimentos de acuerdo al gasto monetario realizado.

Por tanto, al igual que el capítulo anterior se encontró que el ingreso es un factor determinante en el consumo de alimentos, al observarse que de éste depende la cantidad consumida por una familia, pues se identificó que mientras más ingreso tuvieran las familias mayor era la cantidad consumida en cierto alimento; es por eso que los deciles de más bajo ingreso se ven limitadas en el consumo de ciertos alimentos como lo son la carne de res, vegetales, frutas y los pescados y mariscos, ya que éstos hogares basan su alimentación en alimentos provenientes de cereales como productos derivados del maíz pues destinan casi una cuarta parte de gasto monetario en este tipo de productos.

CONCLUSIONES GENERALES

La alimentación ha sido desde siempre fundamental para el desarrollo y sobrevivencia del ser humano y, el consumo de alimentos constituye parte importante para la economía del país, por esta razón es necesario estudiar las características y asimetrías que prevalecen en la sociedad respecto a su consumo.

Esta investigación analizó los patrones alimentarios de los hogares del estado de Veracruz, específicamente los 20 alimentos más importantes de acuerdo al gasto realizado, determinó cuál sido la tendencia en el consumo de alimentos para todos los estratos socioeconómicos (deciles de ingreso) y analizó la media del consumo de los alimentos con mayor presencia en las hogares de ese estado.

El patrón de consumo alimentario está determinado por diversos factores como son: la cultura, la ubicación geográfica, la educación, la globalización, el ingreso, sin embargo, de acuerdo con varios autores, es el ingreso quien determina, en gran medida, el consumo de alimentos. De tiempo atrás Engel mostró que mientras más ingreso tenga una familia el porcentaje destinado al consumo de estos disminuye, aunque en término de dinero se gaste más. Esta investigación mostró que efectivamente el ingreso es la principal variable que determina el consumo de las familias, pues a medida que los hogares tenían mayor ingreso, la proporción del gasto en alimentos disminuyó, sin embargo, el consumo de ciertos alimentos se incremento.

El análisis del gasto alimentario en los hogares, clasificados según su ingreso en deciles evidenció que la mayoría se concentra en los deciles de más bajo ingreso (I al IV), mismos que son la mayoría en Veracruz y perciben ingresos por debajo de la media nacional. Aunque para el 2005 en términos reales los ingresos para todos los deciles mejoraron, si bien no en las mismas proporciones, pues los deciles VIII, IX y X son los que crecieron en un porcentaje más

alto, respecto de los otros; por lo que el decil X retuvo el 41.5% de la riqueza generada. Por el contrario, el decil I sólo retuvo el 1.8%, viéndose una gran diferencia: más de 39 puntos porcentuales.

Con el cálculo del coeficiente de Gini observamos que cada vez el ingreso tiende a una concentración en los deciles de ingreso alto al pasar de 0.53 en 1994 a 0.56 en el 2005. Esta situación fue corroborada mediante el cálculo del índice de desigualdad, pues aumentó de 3.56 en 1994 a 4.14 en el 2005; por lo que se observa una gran polarización entre la población.

Dado lo anterior se aprecia que las condiciones económicas de las familias veracruzanas son menos favorables en relación a la media nacional, pues en esta entidad existe más pobreza.

Por lo tanto se comprobó la primera hipótesis que establecía que en las familias veracruzanas el porcentaje de gasto monetario que destinan al consumo de alimentos es mayor en relación a la media nacional. Ya que en 1994 los hogares de Veracruz destinaron el 36.75% del gasto monetario a la alimentación, contra el 34.02% de la media nacional, lo cual es mayor a 2.7 puntos porcentuales.

En el 2000 Veracruz destinó 33.37% contra 31.54 % nacional, siendo mayor en 1.8%; aunque a lo largo de los tres periodos de análisis, se observa que este gasto disminuye, al pasar en el 2005 a 28.64% en el ámbito estatal contra el 28.74% la media nacional, lo cual es casi similar. Viéndose así una mejora significativa a nivel de entidad al disminuir el gasto proporcional en alimentos en 8 puntos porcentuales de 1994 al 2005; por lo cual se ve el incremento del gasto en vivienda, cuidados personales, en educación, salud y comunicaciones, por tanto puede afirmarse que las condiciones de vida mejoraron para el 2005.

En la actualidad el ritmo de vida que llevan la mayoría de los miembros de los hogares es muy distinta a la que se tenía hace algunos años, pues se han incorporado al campo laboral, en especial la mujer, quien ha tenido un papel importante en la preparación de los alimentos, viéndose disminuido el tiempo en la preparación de éstos, lo cual explica el aumento en la demanda por alimentos pre-elaborados. Además se ve el incremento del gasto destinado a alimentos consumidos fuera del hogar, situación que se ve en los hogares veracruzanos

puesto que todos los deciles han incrementado su gasto en este rubro; los incrementos más significativos se presentan en los deciles IX al pasar de 14.32% en 1994 a 25.28% en el 2005, lo mismo sucede para el decil X de 19% a 30.66%. Mientras que el decil I decreció de 8.22% a 5.54% para el 2005.

La segunda hipótesis también se comprobó, ésta indicaba que los patrones de consumo de alimentos de los hogares tanto de estratos socioeconómicos bajos, medios y altos ingresos del estado de Veracruz tienden a una homogeneización en cuanto a los alimentos que consumen, no así en términos del volumen consumido y el gasto realizado de los mismos, debido al nivel de ingreso de los diferentes deciles. Ya que se observó que se consumen los mismos alimentos entre los diferentes deciles de ingreso, por ejemplo: la tortilla de maíz, la leche, huevo, frijol, tomate, pollo, aceite, queso, etc. Sin embargo, a pesar de que se consumen los mismos alimentos no es la misma importancia económica que tienen ni las mismas cantidades consumidas, ya que un hogar perteneciente al decil I para el 2005, consume aproximadamente 1.07 litros de leche a la semana, el decil X, consume 3.27 litros de leche por semana, es decir, se observa claramente la diferencia que existe entre las diferentes clases sociales, por lo cual podemos deducir que la desigualdad y concentración del ingreso tienen influencia.

Es así, que dependiendo del estrato socioeconómico el cual va ligado al ingreso que cada hogar percibe es el que determina la cantidad y calidad de los alimentos.

Los hogares pertenecientes a deciles de bajo ingreso comenzaron a consumir carnes procesadas como el jamón, pescados y mariscos, agua purificada y otros más.

De acuerdo al análisis que se realizó de los 20 alimentos más consumidos en la población de Veracruz, se observó que la tortilla de maíz tiene una gran importancia para todos los deciles, el cual se ubicó entre el primer y el tercer lugar en importancia económica. En lo que se refiere al maíz en grano tuvo mayor importancia en los deciles de más bajo ingreso (I al IV); el cual los hogares pertenecientes al decil I consumieron 10.95 kgs de maíz en grano por semana, mientras que los hogares que pertenecen al decil X consumieron 1.9 kgs de ese mismo producto por semana, observándose una gran diferencia.

Las carnes constituyen el grupo de alimentos más significativo en términos del gasto monetario ejercido, esto no quiere decir que consumen mayor cantidad de éstos productos, mas bien es porque aquí se encuentran los productos con mayor precio; dentro de este grupo sobresale la carne de pollo entero ya que el consumo promedio es mayor para todos los deciles en relación a los otros tipos de carne, el cual fue de 1.1 kgs hasta 1.9 kgs por semana.

Dentro de carnes de res, el bistec y la milanesa es el de mayor importancia, habiendo un consumo aproximado en los hogares de 0.66 kgs en promedio en 1994 a 0.66 kgs por semana en el 2005. Dentro de las carnes procesadas sobresale el jamón, siendo los hogares que pertenecen a deciles de mayor ingreso los que consumen mayor cantidad de producto el cual ha sido en promedio de 0.500 kgs en el decil X, mientras que los deciles de menor ingreso I consumió solo 0.280 kgs por semana aproximadamente.

En cuanto a verduras, el jitomate es el producto que mayor importancia tiene en los estratos socioeconómicos, aunque se observa que los deciles de mayor ingreso consumen mayor cantidad (decil X) con 1.11 kgs por semana, mientras que los hogares con ingreso más bajo (decil I) consumen en promedio 0.73 kgs de jitomate en el 2005.

Mientras que el frijol tiene mayor importancia en los hogares pertenecientes a los deciles de menor ingreso (decil I) al mantener constante su consumo medio de 1.09 kgs por semana de 1994 a 2005; lo contrario a lo que sucede en los hogares pertenecientes al decil de mayor ingreso (decil X) al pasar su consumo medio de 1.83 kgs en 1994 a 1.23 kgs de frijol por semana en el 2005.

Uno de los producto que presenta incrementos en la cantidad de consumo es el refresco, a pesar de que no es una bebida que aporta nutrientes, el consumo es igual o mayor que la leche, sobre todo en los estratos de bajos ingresos (decil I) el cual consumieron de 1.07 litros de leche, contra 1.94 litros de refresco por semana en el 2005, por lo que se ve consumen más refresco que leche. Mientras que los hogares con mayor ingreso (decil X) consumen más leche que refresco, al consumir 2.37 litros de refresco contra 3.27 litros de leche por semana para el 2005.

Otro de los productos que forman parte importante en la dieta alimenticia de las familias veracruzanas es el huevo fresco, ya que la tendencia en el consumo medio ha sido casi constante para todos los deciles de 1994 al 2005. Aunque se observa que a medida que se avanza en los deciles, es decir, mientras mayor ingreso tengan las familias mayor es el consumo de este producto. Por lo que en el decil I consumió de 0.48 kgs de huevo fresco por semana, el decil X consumió hasta 1.05 kgs del mismo en el 2005.

Por tanto, se observó que el ingreso es un factor determinante en la cantidad de consumo de alimentos, pues se identificó que mientras más ingreso tuvieran las familias, mayor era la cantidad consumida en algunos alimentos. Es por eso que las familias pertenecientes en deciles de ingreso bajo se ven limitadas en el consumo de algunos alimentos como lo son: la carne de res, vegetales, frutas y los pescados y mariscos, ya que éstos hogares basan su alimentación en alimentos provenientes de cereales como productos derivados del maíz pues destinan casi una cuarta parte de gasto monetario en este tipo de productos.

Por tanto se concluye que el patrón alimentario es homogéneo en cuanto al tipo de alimentos consumidos diluyendo las diferencias regionales si bien, es heterogéneo en cuanto a los volúmenes consumidos según cada estrato socioeconómico.

Al hacer una pequeña recopilación de los platillos tradicionales de la entidad se encontró una infinidad de platillos de pescados y mariscos y, al analizar los alimentos más consumidos se observó que éstos productos no tienen gran relevancia en cuanto al gasto realizado y al volumen consumido. Más bien el consumo de alimentos se relaciona con las posibilidades del gasto y, esta determinado por el ingreso que repercute en la calidad y cantidad consumida por cada hogar.

BIBLIOGRAFÍA

- Aboites Gilberto, Héctor Rodríguez y Francisco Martínez (2006). “La alimentación en México” en Ribeiro Manuel y López Eduardo editores *Tópicos selectos en Políticas de Bienestar Social*. México, Ediciones Gernika-UANL, vol. 1, pp. 291-302, ISBN 970-637-108-7
- Aboites Gilberto (2007). “Adultos mayores en Coahuila, una problemática económica y social por comprender”. Conferencia Hogar y familia en Coahuila agosto 2007. CISE, Universidad Autónoma de Coahuila.
- Boltvinik Julio (2003) “Tipología de los métodos de medición de la pobreza”. Los métodos combinados. Revista: Comercio Exterior, vol. 53, núm. 5, mayo, pp. 453-465.
- Bourges Rodríguez Héctor (2001). “La alimentación y la nutrición en México”. *Comercio Exterior*, vol. 51, núm. 10, México, octubre de 2001.
- Castañón Rosario, Solleiro José Luis y Del Valle María del Carmen (2003). “Estructura y perspectivas de la industria de alimentos en México”, *Comercio Exterior* Vol. 53, NÚM. 2, febrero de 2003. pp. 114-127
- CONAPO (1999). El ingreso de los hogares en México: una visión de dos décadas, CONAPO, pp. 151-159.
- Di Mare, Alberto (1992). “Teoría del comportamiento del consumidor”, Revista Acta Académica, Universidad Autónoma de Centro América, Número 11, pp [71-77], ISSN 1017-7507, Octubre. Hoja web <http://www.uaca.ac.cr/actas/1992oct/adimare2.htm>, consultada el día 19 abril a las 11: 48hrs.
- Dominick Salvatore, Ph. D. (2001). Microeconomía. Tercera edición, editorial Mc Graw-Hill, pp.51.
- Duana Ávila Danae (2004). “Patrones de consumo alimentario en México de 1992-2002. El caso del maíz, trigo y frijol”, Tesis, CISE, Universidad Autónoma de Coahuila.
- Enciclopedia de los Municipios de México del 2005, Veracruz de Ignacio de la Llave por parte del Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal, hoja web <http://www.e-local.gob.mx/work/templat/enciclo/veracruz/> consultado el 23 de noviembre de 2007 a las 9:40.

- Fuentes Muñiz Marcos (2002). "Consumo de alimentos e ingesta calorífica en México: el caso del programa de educación, salud y alimentación". Gaceta de Economía ITAM, año 5 num, 10, pp. 172-216.
- Gómez Cruz Manuel Ángel, Gómez Tovar Laura y Schwentesius Rindermann Rita (2003). "México como abastecedor de productos orgánicos". *Comercio Exterior*, Vol. 53, Núm. 2, febrero de 2003 pp. 128-138.
- González Amador Roberto (2005). "La canasta básica, inaccesible para 35% de los campesinos mexicanos". La jornada, domingo 20 de febrero de 2005.
- Hoja web: <http://www.visitehotelesdemexico.com/mexico/veracruz/cocina.aspx>
- INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de Hogares (ENIGH), 1994,2000 Y 2005
- INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de Hogares (ENIGH), Glosario 2000.
- Kaufer Horwitz Martha (1995). "alimentación y nutrición en México". Pp.775-826.
- Martínez Jasso Irma, Villezca Becerra Pedro A. (2003). "La alimentación en México: un estudio a partir de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares". Revista de información y análisis núm. 21,2003. Datos, Hechos y Lugares. pp. 26-37.
- Nicholson Walter (1997). Teoría microeconómica: principios básicos y aplicaciones. Sexta edición, editorial Mc Graw Hill, pp. 90-91.
- Plan Veracruzano de Desarrollo 2005-2010.
- Plaza Vidaurre Marco (2008). TEORÍA DE LA UTILIDAD Y DE LA DEMANDA DEL CONSUMIDOR. El prisma, hoja web <http://www.elprisma.com/apuntes/economia/teoriaconsumidor/> consultada el 19 de abril a las 11:33 hrs. Concepto tomado de Fernández Baca (2000)
- Ramos Peña Esteban Gilberto, Valdés Lozano Ciro, Cantú Martínez Pedro César, Salinas García Gilberto, de la Garza Casas Yolanda Elva y Salazar Garza Graciela Ivonne, (2005). PATRON DE CONSUMO ALIMENTARIO FAMILIAR EN NUEVO LEON (MÉXICO). Revista de la Facultad de Salud Pública y Nutrición (RESPYN), Volumen 6 No. 4 octubre - diciembre 2005, hoja web: <http://www.respyn.uanl.mx/vi4articulospcf.html>.
- Rossetti José Pashoal (2005). Introducción ala economía. Tercera edición, editorial Alfaomega grupo editor, S.A. de C.V. pp.709-710.

- Sierra López Olga Alejandra y Serrano Contreras Sandra (2002). “Patrones y hábitos de consumo en Baja California”. *Comercio Exterior*, vol. 52, núm. 8, México, agosto de 2002
- Solís Vázquez Martha Patricia (2006). “Cambios en los lugares de compra y en los patrones de consumo de los alimentos en los hogares de Nuevo León, 2004”, Tesis, CISE, Universidad Autónoma de Coahuila.
- Torres Torres Felipe y Trápaga Yolanda (Coordinadores) (1998). “La alimentación de los mexicanos en la alborada del tercer milenio”.
- Torres Torres, Felipe (2002). “Aspectos regionales de la seguridad alimentaria en México”. Notas: Revista de información y análisis, núm. 22 pp. 15-26.
- Trápaga Delfín Yolanda (2001). “Sobre el patrón alimentario del mexicano actual”. Este artículo es una síntesis realizada por YEIF con autorización de YTD, de la ponencia "Influencia de la apertura comercial en el patrón alimentario del mexicano actual", pronunciada durante el coloquio organizado por El Colegio Nacional el 28 de noviembre de 2001.
- Varian Hal R. (1999). *Microeconomía Intermedia*. Quinta edición, editorial Antoni Boch, editor, S.A. Pp. (99-220, 284-291).
- Villezca Becerra Pedro A., Martínez Jasso Irma (2005). “la alimentación en México: un estudio a partir de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares y de las hojas de balance alimenticio de la FAO”. *CIENCIA UANL / VOL. VIII, No. 1, ENERO-MARZO 2005*. Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Nuevo León. Pp. 196-208.
- Wikipedia (2008). “teoría del consumidor” hoja web http://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa_del_consumidor consultada el día 19 de abril a las 11:27 hrs.

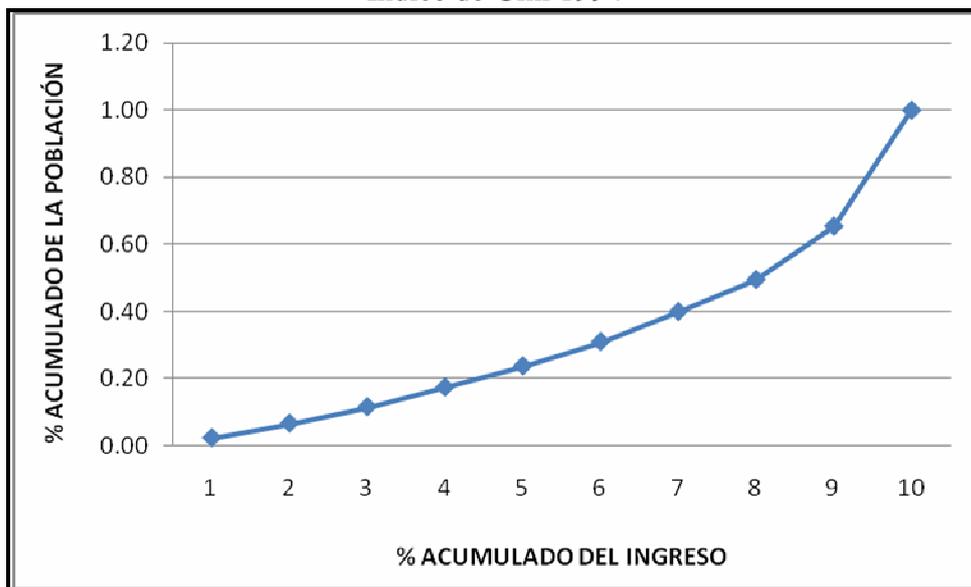
ANEXOS

Cuadro 1a
Deciles de ingreso nacionales contra los de Veracruz, 1994,2000 y 2005. Valores reales del 2002.

Deciles de ingreso Nacional 1994			Deciles de ingreso Veracruz 1994			Deciles de ingreso Nacional 2000			Deciles de ingreso Veracruz 2000			Deciles de ingreso Nacional 2005			Deciles de ingreso Veracruz 2005			
Deciles	Mínimo	Máximo	Promedio	Mínimo	Máximo	Promedio	Mínimo	Máximo	Promedio									
1	21.06	1251.36	757.59	25.27	1245.34	805.91	0.00	1263.31	803.36	74.31	1263.31	830.84	7.07	1296.32	762.89	11.49	1296.32	817.03
2	1252.56	1937.19	1591.32	1259.78	1925.16	1585.49	1265.17	1910.29	1591.83	1267.40	1909.83	1581.88	1296.60	2109.72	1704.99	1302.75	2109.72	1686.82
3	1938.40	2600.17	2276.20	1938.40	2598.97	2267.28	1913.55	2496.90	2195.75	1913.55	2489.84	2191.53	2109.72	2836.98	2479.53	2109.72	2836.25	2443.72
4	2602.58	3320.91	2969.18	2617.02	3320.91	2932.89	2498.76	3139.69	2810.47	2498.76	3132.73	2835.00	2837.17	3671.90	3261.42	2851.90	3668.27	3248.16
5	3322.11	4149.93	3727.27	3322.11	4139.10	3721.58	3139.70	3929.27	3528.43	3139.70	3918.12	3526.16	3671.90	4610.77	4148.60	3681.75	4610.18	4154.10
6	4151.13	5197.55	4655.15	4151.13	5173.87	4704.17	3936.70	4904.62	4407.18	3938.56	4904.62	4447.91	4612.24	5816.38	5198.17	4615.77	5816.38	5164.41
7	5197.94	6617.75	5854.73	5197.94	6617.75	5791.74	4910.57	6260.82	5535.48	4923.20	6260.82	5500.06	5818.70	7438.36	6580.89	5818.70	7424.36	6599.09
8	6627.37	9013.37	7690.51	6644.22	8989.97	7691.16	6262.68	8366.10	7236.81	6279.40	8341.57	7149.05	7439.10	10164.31	8710.96	7453.83	10164.31	8627.55
9	9024.20	14251.02	11138.14	9024.20	14119.86	11107.96	8367.59	13226.87	10256.14	8370.37	13097.57	10278.73	10167.66	15467.43	12378.90	10193.77	15381.99	12506.22
10	14264.25	530382.30	28396.33	14438.72	101446.44	27017.21	13227.62	334034.47	26192.01	13376.24	239100.32	24615.63	15471.26	1168402.68	29606.07	15541.08	1168402.68	33945.32

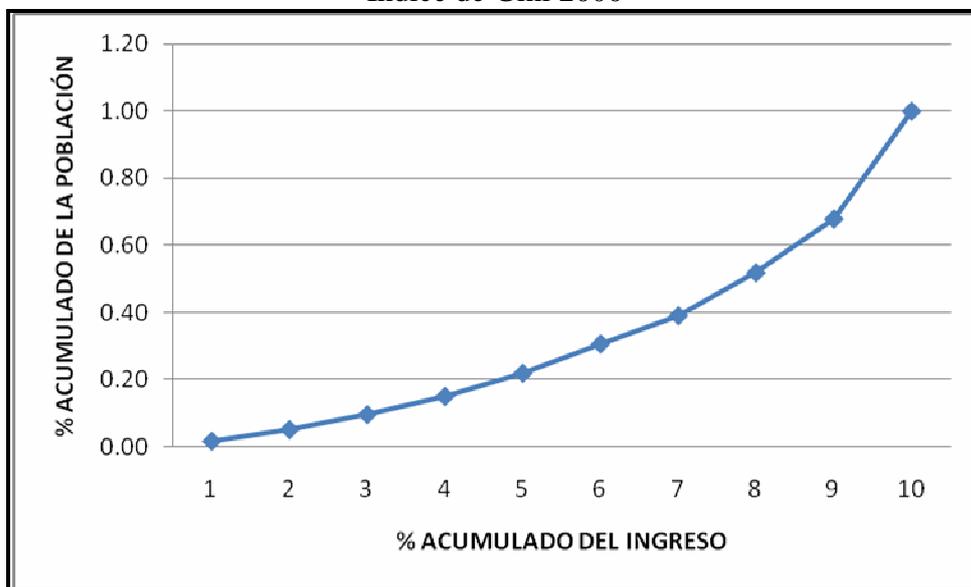
Fuente: Elaboración propia con datos de las ENIGH, 1994, 2000 y 2005.

Gráfica 1a
Índice de Gini 1994



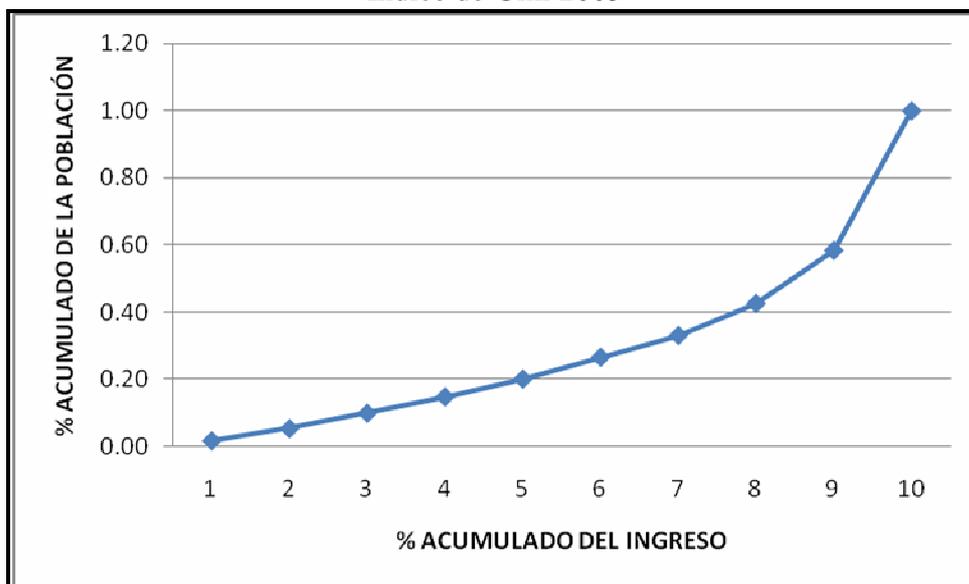
Fuente: Elaboración propia con datos la ENIGH, 1994

Gráfica 2a
Índice de Gini 2000



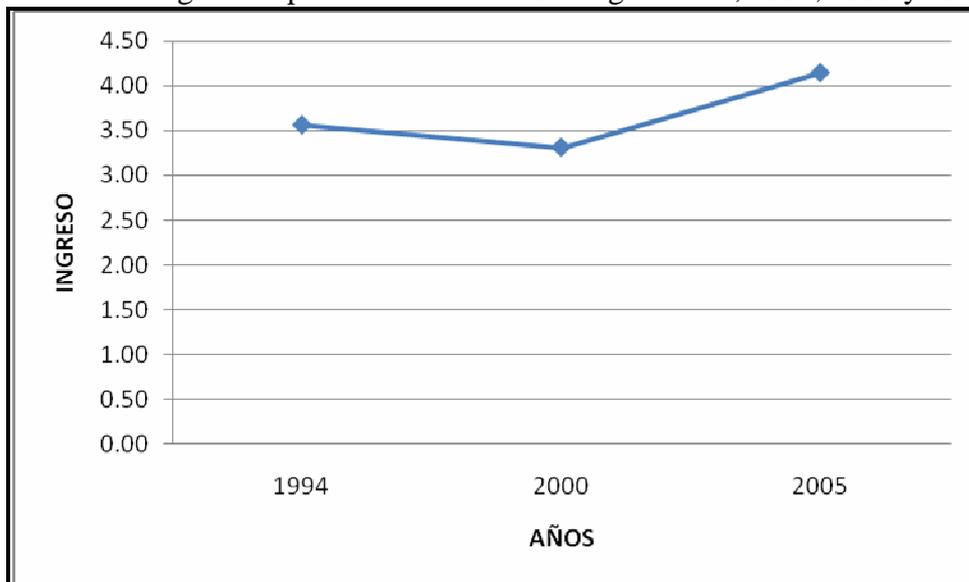
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 2000

Gráfica 3a
Índice de Gini 2005



Fuente: Elaboración con datos de la ENIGH, 2005

Gráfica 4a
Índice de desigualdad por años de la ENIGH ingreso real, 1994, 2000 y 2005



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH 1994, 2000 y 2005

Cuadro 2a
Distribución de hogares en los deciles a nivel nacional y Veracruz, 1994, 2000 y 2005.

Nacional 1994				Veracruz 1994			Nacional 2000			Veracruz 2000			Nacional 2005			Veracruz 2005		
decil	hogar es	porcent aje	% acumulad o	hogar es	porcent aje	% acumul ado												
1	1278	10	10	152	15.5	15.5	1009	10	10	202	11.6	11.6	2315	10	10	258	14.7	14.7
2	1280	10	20	145	14.8	30.2	1008	10	20	206	11.9	23.5	2334	10.1	20.1	255	14.5	29.2
3	1279	10	30	115	11.7	42	1011	10	30	193	11.1	34.7	2293	9.9	30	223	12.7	41.9
4	1285	10	40	106	10.8	52.7	1005	10	40	181	10.4	45.1	2315	10	40	177	10.1	52
5	1270	9.9	50	90	9.2	61.9	1011	10	50	184	10.6	55.7	2315	10	50	152	8.7	60.6
6	1278	10	60	82	8.4	70.3	1017	10.1	60.1	185	10.7	66.4	2314	10	60	149	8.5	69.1
7	1285	10	70	82	8.4	78.6	1001	9.9	70	144	8.3	74.7	2315	10	70	116	6.6	75.7
8	1260	9.9	79.9	66	6.7	85.3	1009	10	80	169	9.7	84.4	2317	10	80	131	7.5	83.2
9	1297	10.1	90	76	7.7	93.1	1009	10	90	147	8.5	92.9	2313	10	90	150	8.5	91.7
10	1279	10	100	68	6.9	100	1009	10	100	123	7.1	100	2313	10	100	145	8.3	100
Total de hogares	12791	100		982	100		10089	100		1734	100		23144	100		1756	100	

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994, 2000 y 2005.

Cuadro 3a
México. Porcentaje de gasto monetario por actividad de cada decil, 1994.

	CONCEPTO	DECILES									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	Alimentos bebidas y tabaco	53.68	50.90	47.81	47.18	44.40	42.63	40.20	36.45	32.30	21.97
2	Transporte público	5.79	5.61	6.54	6.50	6.88	6.69	6.53	6.44	4.78	2.14
3	Limpieza y cuidado de la casa	8.01	7.18	6.46	5.89	5.68	5.12	4.99	4.83	4.95	6.19
4	Cuidados personales	4.11	4.74	4.99	4.92	5.23	5.09	4.85	4.80	4.45	3.42
5	Educación, cultura y recreación	3.22	4.69	4.71	5.30	6.41	7.16	7.48	8.09	9.21	15.01
6	Comunicaciones y servicios para vehículos	1.06	1.32	1.80	2.38	2.65	3.81	4.87	5.39	6.93	7.92
7	Vivienda y servicios de conservación	8.64	9.08	9.74	9.38	9.28	9.73	9.80	9.30	9.90	9.20
8	Prendas de vestir, calzado y accesorios	6.07	6.67	6.86	7.12	7.63	7.78	7.85	8.12	8.38	7.03
9	Cristalería, blancos y utensilios domésticos	1.07	0.84	0.86	0.94	0.88	0.77	0.96	0.87	0.91	0.79
10	Cuidados de la salud	3.90	3.46	3.36	3.07	3.19	3.20	3.07	3.71	3.75	4.06
11	Enseres domésticos y mantenimiento de la vivienda	1.08	1.60	1.86	2.80	2.71	2.86	3.45	4.24	4.26	4.88
12	Artículos de esparcimiento	0.32	0.47	0.70	0.54	0.89	0.94	1.05	1.09	1.42	1.46
13	Transporte	1.02	1.18	1.90	1.11	1.38	1.71	1.89	2.21	2.66	7.47
14	Otros gastos	2.04	2.25	2.40	2.87	2.80	2.49	3.02	4.47	6.08	8.43
15	Erogaciones financieras y de capital	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.02	0.04
	Gasto total por decil	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 19994

Cuadro 4a
Veracruz. Porcentaje de gasto monetario por actividad de cada decil, 1994

	CONCEPTO	DECILES									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	Alimentos bebidas y tabaco	55.86	53.29	48.64	48.61	44.34	40.82	37.58	37.53	30.63	23.42
2	Transporte público	7.74	9.09	8.27	7.59	8.77	8.35	7.65	8.94	5.99	3.51
3	Limpieza y cuidado de la casa	6.89	6.54	6.22	6.83	5.25	4.91	4.94	6.29	6.98	6.46
4	Cuidados personales	3.57	4.01	4.78	4.36	4.34	4.90	4.60	3.99	4.06	3.46
5	Educación, cultura y recreación	3.85	4.90	5.63	6.71	9.32	7.69	7.49	8.19	9.04	11.01
6	Comunicaciones y servicios para vehículos	1.54	0.62	0.86	1.43	1.98	2.77	5.11	3.91	6.27	7.77
7	Vivienda y servicios de conservación	7.45	9.12	10.74	9.36	8.94	10.22	8.44	9.15	9.35	6.88
8	Prendas de vestir, calzado y accesorios	4.01	5.40	6.18	5.47	6.14	6.89	7.80	6.73	6.95	8.13
9	Cristalería, blancos y utensilios domésticos	0.46	0.55	0.63	0.69	0.57	1.29	0.92	0.42	0.74	1.26
10	Cuidados de la salud	4.63	3.42	3.21	2.55	3.34	3.16	3.33	2.26	4.01	2.71
11	Enseres domésticos y mantenimiento de la vivienda	1.40	0.71	1.79	3.02	1.71	3.28	4.87	4.73	3.85	6.52
12	Artículos de esparcimiento	0.30	0.16	0.42	0.20	1.17	0.76	0.95	1.26	1.09	2.13
13	Transporte	0.32	0.54	0.54	0.47	1.74	1.94	2.07	1.15	1.97	7.33
14	Otros gastos	1.98	1.66	2.09	2.71	2.40	3.03	4.25	5.46	9.05	9.40
15	Erogaciones financieras y de capital	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
	Gasto total por decil	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 1994

Cuadro 5a
México. Porcentaje de gasto monetario por actividad de cada decil, 2000

	CONCEPTO	DECILES									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	Alimentos bebidas y tabaco	52.84	49.48	47.37	44.99	42.92	39.97	36.23	33.76	29.25	18.52
2	Transporte público	4.79	5.19	5.89	5.92	6.53	6.67	6.21	5.40	4.70	1.84
3	Limpieza y cuidado de la casa	8.02	6.70	6.25	5.64	5.64	5.08	4.88	4.77	4.82	5.55
4	Cuidados personales	5.12	5.65	5.70	5.55	5.32	5.52	5.28	5.13	4.73	3.44
5	Educación, cultura y recreación	3.71	5.23	6.04	6.50	7.32	8.34	8.66	9.20	11.73	14.19
6	Comunicaciones y servicios para vehículos	1.73	2.56	3.44	3.93	4.78	5.51	7.06	7.90	9.44	9.42
7	Vivienda y servicios de conservación	9.00	9.37	9.46	9.37	8.94	9.20	9.78	9.24	8.46	8.86
8	Prendas de vestir, calzado y accesorios	5.57	6.33	6.35	6.75	6.74	6.73	7.15	7.45	7.42	6.42
9	Cristalería, blancos y utensilios domésticos	0.79	0.65	0.78	0.82	0.96	0.96	0.97	0.97	0.93	0.88
10	Cuidados de la salud	3.93	4.22	3.62	3.24	3.31	3.29	3.46	3.48	3.80	3.55
11	Enseres domésticos y mantenimiento de la vivienda	0.81	1.17	1.83	2.26	3.03	3.06	3.55	3.84	4.19	5.23
12	Artículos de esparcimiento	0.40	0.60	0.61	0.92	0.87	1.09	1.23	1.35	1.46	1.64
13	Transporte	1.21	0.93	0.89	1.26	1.01	1.28	1.87	2.65	3.53	10.77
14	Otros gastos	2.10	1.90	1.77	2.86	2.63	3.32	3.68	4.85	5.55	9.68
15	Erogaciones financieras y de capital	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.01
	Gasto total por decil	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIGH, 2000

Cuadro 6a
Veracruz. Porcentaje de gasto monetario por actividad de cada decil, 2000

		DECILES									
	CONCEPTO	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	Alimentos bebidas y tabaco	55.23	47.85	46.85	44.65	43.69	37.46	36.03	33.79	27.50	19.05
2	Transporte público	5.29	6.80	7.83	7.62	7.22	8.29	7.94	6.85	5.00	2.30
3	Limpieza y cuidado de la casa	6.81	6.34	5.93	5.11	5.27	4.92	3.96	4.69	4.65	6.20
4	Cuidados personales	4.69	5.56	5.71	5.11	5.17	5.40	4.69	5.05	4.54	3.77
5	Educación, cultura y recreación	3.14	6.91	7.17	7.67	8.70	9.27	9.86	10.14	14.35	14.65
6	Comunicaciones y servicios para vehículos	1.38	1.77	2.76	2.96	3.98	4.54	6.24	7.31	9.08	9.78
7	Vivienda y servicios de conservación	9.64	10.34	9.61	9.50	8.83	10.22	10.98	8.77	8.74	8.35
8	Prendas de vestir, calzado y accesorios	4.57	5.90	6.21	7.11	6.71	7.55	6.91	7.42	6.62	6.30
9	Cristalería, blancos y utensilios domésticos	0.75	0.45	0.82	0.82	1.18	0.74	0.69	0.88	0.92	0.96
10	Cuidados de la salud	3.48	3.36	2.98	3.83	3.11	3.19	2.99	2.35	3.31	2.70
11	Enseres domésticos y mantenimiento de la vivienda	0.48	1.62	0.93	1.84	1.70	2.03	3.47	3.87	4.01	5.43
12	Artículos de esparcimiento	0.50	0.55	0.79	0.93	0.78	1.18	1.64	1.75	1.35	1.68
13	Transporte	1.92	0.73	0.69	0.69	0.74	1.10	1.13	2.09	2.92	8.88
14	Otros gastos	2.11	1.82	1.73	2.16	2.91	4.11	3.47	5.03	7.01	9.95
15	Erogaciones financieras y de capital	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.01	0.00	0.00
	Gasto total por decil	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH, 2000

Cuadro 7a
México. Porcentaje de gasto monetario por actividad de cada decil a nivel, 2005

		DECILES									
	CONCEPTO	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	Alimentos bebidas y tabaco	48.84	47.01	42.57	40.17	37.97	35.88	33.36	30.42	26.17	17.68
2	Transporte público	5.42	6.11	6.66	6.56	6.42	6.33	6.04	5.18	3.73	1.27
3	Limpieza y cuidado de la casa	5.53	4.84	4.36	4.28	4.00	3.96	3.73	3.65	3.92	5.51
4	Cuidados personales	5.63	5.97	6.19	6.23	6.06	5.84	5.55	5.34	4.80	3.98
5	Educación, cultura y recreación	4.86	5.14	6.87	7.27	8.28	8.36	9.26	10.63	11.65	14.54
6	Comunicaciones y servicios para vehículos	3.40	4.60	5.32	6.53	7.33	8.32	9.70	10.79	11.71	11.19
7	Vivienda y servicios de conservación	9.63	10.44	10.92	11.07	11.62	11.14	10.87	10.39	9.52	9.09
8	Prendas de vestir, calzado y accesorios	6.49	6.13	6.29	6.66	6.64	6.70	6.80	6.87	7.05	6.54
9	Cristalería, blancos y utensilios domésticos	0.55	0.64	0.53	0.59	0.62	0.65	0.60	0.61	0.70	0.71
10	Cuidados de la salud	4.17	3.63	3.62	3.56	3.12	3.46	3.51	3.41	3.51	3.42
11	Enseres domésticos y mantenimiento de la vivienda	1.76	1.62	1.89	2.01	2.32	2.65	2.90	3.38	3.76	4.32
12	Artículos de esparcimiento	0.35	0.39	0.63	0.61	0.75	0.82	0.90	0.96	1.08	1.23
13	Transporte	1.27	1.29	1.37	1.62	1.46	2.06	2.72	3.25	5.21	9.11
14	Otros gastos	2.12	2.18	2.76	2.83	3.40	3.84	4.05	5.13	7.19	11.41
15	Erogaciones financieras y de capital	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
	Gasto total por decil	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH, 2005

Cuadro 8a
Veracruz. Porcentaje de gasto monetario por actividad de cada decil, 2005

	CONCEPTO	DECILES									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	Alimentos bebidas y tabaco	47.24	44.74	41.59	40.35	36.32	33.15	32.55	27.94	24.94	16.89
2	Transporte público	5.48	7.84	7.65	6.65	7.23	7.61	8.16	5.39	4.18	1.89
3	Limpieza y cuidado de la casa	5.14	5.05	4.78	4.91	3.92	3.72	4.57	4.08	5.06	5.97
4	Cuidados personales	5.71	6.19	6.28	5.76	5.75	5.74	5.88	4.81	4.80	3.81
5	Educación, cultura y recreación	5.52	4.85	7.61	7.31	9.86	8.46	9.66	9.40	13.23	10.99
6	Comunicaciones y servicios para vehículos	2.29	3.26	3.74	4.64	6.12	7.28	7.03	10.38	11.45	9.82
7	Vivienda y servicios de conservación	10.57	10.32	9.43	9.36	10.39	11.12	10.57	10.08	7.96	7.41
8	Prendas de vestir, calzado y accesorios	5.82	5.96	7.02	6.53	5.88	7.13	7.25	6.87	6.79	7.76
9	Cristalería, blancos y utensilios domésticos	0.54	0.62	0.63	0.51	0.64	0.69	0.76	0.64	0.62	1.06
10	Cuidados de la salud	4.79	5.11	4.21	5.87	5.41	3.59	3.87	3.08	4.82	3.89
11	Enseres domésticos y mantenimiento de la vivienda	2.64	2.31	1.99	2.29	2.37	3.18	2.46	5.58	3.61	7.46
12	Artículos de esparcimiento	0.25	0.47	1.27	0.93	0.92	1.00	1.22	1.00	0.88	1.70
13	Transporte	0.49	0.92	0.70	1.39	1.40	3.05	1.48	5.06	4.99	9.82
14	Otros gastos	3.52	2.36	3.11	3.51	3.79	4.27	4.52	5.70	6.68	11.54
15	Erogaciones financieras y de capital	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
	Gasto total por decil	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH, 2005